Revelaciones Filosóficas

(El Paraíso de la filosofía)

Jonathan Ramos

Revelaciones Filosóficas

(El Paraíso de la filosofía)

Estudio El Tolteca

Titulo Original: Revelaciones Filosóficas (El paraíso de la filosofía)

Dirección Editorial: Estudio El Tolteca

Ramos, Jonathan Carlos Gustavo
Revelaciones filosóficas : el paraíso de la filosofía . - 1a ed. - Salta : Estudio El Tolteca, 2011.
216 p. ; 19x12 cm.

ISBN 978-987-1779-02-4

1. Filosofía. I. Título
CDD 190



ISBN: 978-987-1779-02-4
ISCN: 110107821420-3

Impreso en: Estudio El Tolteca, Urquiza 1550, Salta, Argentina.

Agradezco a: El Señor, nuestro Dios, por dar sumas pruebas de su apoyo, porque sus revelaciones me sirvieron, porque estuvo a mi lado siempre. A Andrea Epifanio, por prestarme su computadora para pasar el ensayo, por escribir un poema para el libro. A Andreina por lo mismo. A Anahí Alberti, la prologuista, mi amiga, mi hermana, que también me prestó su computadora para transcribir el manuscrito. Al profesor Belforte por su tesón y entusiasmo. A Juan Carlos Quiroga, por su apoyo y honestidad. Abel Vargas, maestro y amigo de la adolescencia, semillero de mis inquietudes. Víctor Epifanio, gracias por ser mi "hermano", Inán Alberti, gracias por la tapa que te mandaste, sos un "hermano del alma" gracias, por tu tiempo y tu dedicación. Gracias Stella por la oración que hiciste en el cumple de Anahí, de verdad nos ayudó. Gracias Marcelo Agüero por contactarme con "EL TOLTECA". Gracias mi querida "IGLESIA METODISTA", por estar siempre, en el día a día. Gracias a mis padres por su ejemplo y su apoyo, porque soy lo que soy, en parte por su educación y compromiso. A Todos mis amigos gracias.

Dedico este libro a: El Señor, nuestro Dios, a mis padres, y a Guadalupe Illescas.

Prólogo

La idea que Dios nos intenta hacer llegar a través de sus dichos y hechos, no tiene nada de antifilosófico o de negación de los propósitos de la filosofía, no se contrapone, no la niega, ni la desmerece. Las cosas que podríamos percibir a partir de lo que Dios quiere mostrarnos es mucho menos dogmática y restringida (religiosamente hablando) de lo que nosotros podemos percibir. Los dogmas parecen sentencias simples y ausentes de sentido, sin embargo esta vacuidad no es la esencia divina sino que aquella profundidad que observamos como esencia de la filosofía y que quizás nos hace difícil observarla en un panorama restringido, es la misma esencia de Dios. Un Dios que aún en su esencia es el generador de la profundidad de los pensamientos, sentimientos, dudas y controversias. Un Dios que va mucho más allá de los dogmas, un Dios capaz de inspirar filosofía porque en si es capaz de contenerla.

El Paraíso debe ser entendido nuevamente, tenemos que repensarnos, y esta es una oportunidad. Sin lugar a dudas que me llamó la atención pensar en la filosofía del Paraíso, a lo mejor usted nunca supo que la filosofía nació allí, tal y como lo expone el autor. Quizás evaluar las inquietudes fundamentales de la humanidad, y revisarlas sea el principio de la construcción de una nueva realidad, apegada a nuestras necesidades, de buscarnos, de pensarnos, y de volver a encontrar aquello que nos hizo despertar a lo real, los sueños, quizás solo ellos nos pueden dibujar nuevas esperanzas, y para eso estamos, para buscar nuevos paraísos, para traer el reino a todo el mundo, por eso, bienvenida filosofía, que nace del naciente, de aquel que te conoce.

La filosofía es un paraíso, esta llena de perfecciones y de tentaciones, sus debilidades la fortalecen y le dan el toque de queda, es importante notar como se van descubriendo los paraísos de la filosofía en la lectura de este ensayo, y quizás yo debería decirles que no encuentro uno motivo especifico por el cual yo debiera seducirlos a leer este trabajo pero si me permite, quisiera exponerlo con algo que a mi me paso cuando lo leí, sentía que mientras leía, escribíamos con Jonathan sus ideas en el viento, ensayo nuevo, que no se vende, que no se toca, que no se pierde, y esa es la magia de la filosofía, que se entierra y se crea nuevamente sobre si misma, el ave Fénix de los tiempos está en las puertas de un nuevo aire, y este libro puede ser la llave, para encontrarnos de nuevo, . ¿Habrá imaginado usted que desde 30 renglones (del Génesis) podrían pensarse tantas cosas? ¿Acaso Adán sabe que este libro lo desnuda ante sus hijos? ¿Se ocultará de nosotros para que la humanidad y Jehová no lo descubran? ¿Habrá leído ya este libro? ¿Acaso Eva podrá tentarlo para que lo haga?

Volver a pensar nuestros orígenes, ahí está la clave, porque fuimos, somos y seremos, con la pasión de un amante y la inquietud de un jovenzuelo, pero con el talento que se desparrama en cada pedazo de letra que nace en esta obra para vivir o para morir, usted decide.

Lic. Anahí Alberti

INTRODUCCIÓN

Desde tiempos inmemoriales, hemos buscando una explicación a nuestra existencia, al porque del ser, de nuestra situación y nuestra misión en el mundo, en este sentido, la filosofía humana, ha dejado vestigios de la inquietud que quito el sueño a los antiguos pensadores. Para nada quiero desautorizar lo que todos ellos, con mayor talento que yo seguro, simplemente quiero tomar su posta y seguir preguntando con mente fresca y contemporánea, las cosas que se preguntó Platón por ejemplo hace miles de años.

Debemos cimentar de una vez por todas estas cuestiones, ¿para qué vivimos? ¿por qué? ¿por quien?. El retorno al origen debe ser la primera propuesta del futuro, y no es quedarse, para avanzar hacia delante, debemos mirar hacía atrás y patear.

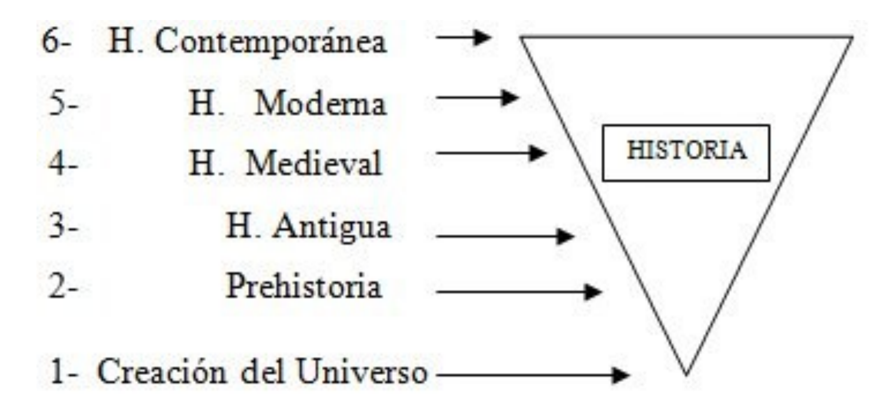
¡Hemos olvidado la misión de Dios! Cristo transformó el mundo, para que nosotros salgamos a confirmarlo, el instante de su muerte es histórico, pero es eterno, el ya lo hizo, y lo seguirá haciendo el tema es ¿qué haremos nosotros?. ¿cómo nos pensamos?. Creo que no hay una disociación continua entre lo que uno piensa, lo que uno siente y lo que uno hace, revisemos pues, mejor lo que pensamos, para poder hacer mejor las cosas que debemos, con más conciencia. La filosofía de la historia es, por lo tanto, la más apasionante, por lo que asume la pregunta ¿qué fue la historia?, ¿qué hacemos con ella? ¿hacia donde se dirige? ¿hacia donde deberíamos dirigirla?. Nuestro compromiso no es con nosotros, es con Dios y con todo el mundo, este libro lo leerán pocos, espero que más allá de sus gustos y sus ideas, podamos compartir una visión universal, queremos un mundo mejor, así pues, vamos a pensarlo y después vemos.

PARTE I — SOBRE EL HOMBRE

Capítulo I: El hombre y su Historia

El hombre tuvo indudablemente un comienzo, eso nos lleva a aceptar que no siempre él ha existido sobre la tierra como así también nuestro Planeta, tuvo un origen.

El hecho de que en el hombre haya una racionalidad biológica, es decir que en nuestros genes son afines, de que compartimos una estructura biológica común, de que poseemos una cierta cantidad de cromosomas que nos hacen compartir una esencia en común y una diferenciación con los demás seres vivos, es una demostración de que el hombre tuvo un origen único.



Entonces la Historia es, una potencialidad continua, donde el azar influye de una forma indeterminada y la sucesión metafísica de una manera decisiva, toda procreación histórica, será producto de una creación anterior, a esto le llamaré acumulación ontológica. Entonces para conocer y para reconstruir 2, debemos conocer y reconstruir 1, y si queremos identificar las particularidades de 5 debemos comprender las de 3. esta sucesión ontológica es fundamen-

tal, ya que la potencialidad histórica es universal y permanente. La historia como se dice, "es la escuela de la humanidad", ahora ¿usted pasaría a tercer año sin antes comenzar el segundo?. En efecto, podemos leer un libro y entenderlo, pero comprender sus causas y efectos, sus connotaciones primarias, secundarias y sus causas primeras y metafísicas, no las encontraremos a menos que vayamos retrocediendo en el tiempo hasta la causa primera de la historia y de la vida, el origen mismo del universo, la primera historia de la humanidad, el primer hombre y la primer mujer, la época del aprendizaje y del reconocimiento prehistórico, que en la Biblia es la época de Noé, las primeras civilizaciones sumerias, los acadios, los del Imperio de la tercera dinastía de Ur, el feudalismo medieval, la Iglesia Católica, la Reforma de Lutero, el nacimiento del Capitalismo, etc.

La historia del Génesis tuvo una repercusión enorme, es uno de los textos fundamentales de la humanidad y considero que la historia misma encuentra un origen único en los fundamentos de su historia. Los griegos por ejemplo tuvieron la isla de los bienaventurados, los celtas en cambio Avalon, el jardín de los manzanos, pero sólo en el Edén se llegaron a enredar pecaminosamente el sexo y el espíritu. El texto de la parábola del paraíso no ocupa más de 50 renglones en las Escrituras, pero todo el libro gira en torno a la libertad y al pecado Original, la llegada de Jesús al mundo encuentra allí sus raíces, la historia de la Humanidad encuentra fundamentos en esa historia, esta herida, no es una historia del pasado, sigue presente en todos nosotros, desde que nacemos hasta que morimos, es el texto que nos explica tanto el origen de la vida y de la muerte, nuestra esencia, nuestro pasado, los cimientos del futuro, de la Historia ,y de nuestra forma de ser y estar en el mundo. Re-

cientemente se ha abierto un sorprendente debate en torno a este tema. Geólogos y expertos climáticos, que no son proclives a dejarse impresionar por el carácter revelado del "documento divino", creen que el paraíso tiene coordenadas, que era un lugar real y que el Antiguo Testamento contiene la guía que nos lleva hasta él. Sobre todo, los investigadores del Neolítico (del 12000 al 4000 antes de Cristo) sospechan que la narración del primer libro de Moisés (Génesis) tiene un fundamento real. Tanto por las etapas en las que la Creación se fue dando como en la manera en que se va narrando la Historia, se cree que siete días son siete eras de creación, las muestra de carbono 14, concuerdan en afirmar que la antigüedad de las cosas, están en el orden que corresponde al relato del Génesis.

No cabe duda, sin embargo, que es necesario un profundo conocimiento del desenvolvimiento a lo largo del tiempo, del proceso del que forma parte el acontecimiento que queremos explicar. Debemos conocer como se desenvolvió para poder explicarlo, aunque la mera descripción del proceso en sí a lo largo del tiempo no debe ser el resultado final de nuestra investigación.

Teniendo en cuenta, como ya se dijo, que la Historia tiene un origen único al igual que los hombres, trataré de analizar algunas perspectivas o ensayos contemplando como parámetro propedéutico, la primera historia de la Humanidad, La Historia de las Historias, la que dio origen a las demás, la Historia de Adán y Eva en el Paraíso.

La historia es un devenir que también tiene su origen y al formarse con el hombre, del cual entendemos tiene un origen único, le imprime entonces esa concepción a la historia. La historia nace con el hombre, no como ciencia sino como consecuencia

inevitable de su accionar. Lo que pudo haber nacido con la Escritura cuneiforme en Summer en el 3.200 AC, no fue la Historia sino el estudio de la misma, lo que se trato de hacer fue una parcelación artificial que resulte cómoda para el historiador al permitirle dividir en períodos a la misma.

La historia desde Herodoto, ha sido la escuela del saber humano y existencial, sin ella, la historia empezaría todo el tiempo (la historia son tanto los hechos históricos, como el estudio de los mismos), hasta se podría decir que ni existiría, ni como ciencia ni como disciplina. El marco conceptual de la historia, es importante, no tanto para conocer el pasado sino para entender e interpretar mejor el presente, es ahí donde un espíritu metafísico trabaja en el conocimiento, porque creemos que la historia, pese a los desarrollos científicos y al constante devenir, caótico y espeluznante que tienen el desarrollo y las ciencias, tiene una evolución cíclica, en tanto que podemos entender conceptos como la expansión Romana sobre oriente y occidente, y mediante este concepto, podríamos entender el Imperialismo Norteamericano, o la expansión ultramarina del siglo XVI, o cuando estudiamos las relaciones feudo-vasallaticas del medioevo, podríamos entender, las relaciones entre patrón y empleado, en las zonas rurales, o hasta el clientelismo político que se da en la Argentina. Estos armazones conceptuales son metafísicos, ya que tomamos de ellos, como pensando que están presentes aún, como lo hacen en la historia.

La historia deberá ser una escuela para todo posible conocimiento, ya que partir de un conocimiento que no tenga que ver con lo histórico, es partir de cero, es hacer de la ciencia, un ejercicio de novela. Partir del punto de vista metafísico de la historia, nos puede llevar a la genealogía del saber, a lo que podría conocer-

se en un lenguaje aristotélico, como el primer motor metafísico de la historia, y este motor sin dudas, es la primera historia de la humanidad, la que trató de explicar lo primordial del hombre y su estadía en las primeras épocas del mundo. La historia del génesis, sin duda será tratada aquí como el fundamento de una ciencia metafísico-histórica, donde sus conceptos han estado y seguirán estando presentes, en la humanidad y en su constante desarrollo.

La historia es una articulación continua, progresiva y expansiva. Continua, porque esta condenada a articularse bien o mal con el pasado; progresiva, porque siempre se desarrolla en el tiempo, y expansiva, porque al nacer con el hombre, crece con el y depende tanto de su orden temporal como espacial. Es, en un sentido propio, un devenir determinista, ya que su comportamiento está completamente determinado por sus condiciones iniciales. Esto trato de desarticular con mucho entusiasmo Friedrich Nietzsche en su **SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA,** el análisis histórico-epistemológico de Michel Foucault que proponía a la historia como una creación de la ficción con una total desarticulación, y por otro lado, el que ha dado el toque de queda al pensamiento ordenado de la historia, es Jean Paúl Sartre en **Critica de la razón dialéctica**, donde critica justamente, la concepción dialéctica de la razón y de la historia.

Pero dentro de este marco, de una historia metafísica, se van a ir dando objetos de estudio y paralelos conceptuales y psicoideales que van a arrojar un influjo hondamente espiritual, en lo que concierne al hombre y a su grandeza. La diferencia existencial del hombre de antes con el de hoy es solo una diferencia cuantitativa. La humanidad, ha compartido una psicología de ser, que se ha mantenido, casi intacta, desde el momento de la creación. En tanto

no podemos negar, las herencias biológicas, históricas y filosóficas que fueron creando un horizonte de comprensión del pasado, del presente y del futuro de la humanidad, y fuimos buscando para ello, las herramientas intelectuales, que la historia y su marco nos han dado, aunque al principio estás herramientas no eran tantas y tan complejas.

Hubiera sido mucho más fácil estudiar la historia del hombre si se hubiese podido hacer cuando solo existían unos pocos y en un lugar determinado. ¿No habría entonces, menos que estudiar? Entonces… ¿Tendríamos la misma facilidad de estudiar la historia del hombre actualmente?

Por supuesto que la cantidad a veces poco tiene que ver con la calidad, por lo que usted me diría.- ¡Pero en ese tiempo quizás no habían ocurrido sucesos o procesos históricos relevantes como los de la actualidad ni sus herramientas de estudio! Pero no me diría Ud. También que si alguien le pidiese que escribiera en un libro toda la historia del hombre, se vería en un problema mucho mayor que entonces, ¿no cree? Colocamos sobre el lomo de la historia, las preguntas más importantes de la humanidad, más que lo que lo hacemos en la filosofía, puesto que esta, sin la historia, no sería más que un cuento, ¿Qué somos? ¿Por qué existe el mundo? ¿Qué es la vida? ¿Por qué la vida es así, y no de otra forma? Todo científico que quiera hipotetizar sobre estas cuestiones, deberá, hacerlo sin duda, partiendo del conocimiento histórico. Como siempre digo, el que no sabe de historia, sabe nada.

La historia nace con los hombres, crece con los hombres y se traslada con ellos, es un acontecimiento que trasciende y altera el

orden natural de las cosas, por lo que el estudio de la universalidad de las ciencias fue mucho más sencillo cuando en el mundo existían unas pocas, entre ellas, la Madre de todas, LA FILOSOFÍA.

La racionalidad del hombre es tan solo capaz de conocer lo que en la lógica, la relación entre "causa y efecto" le dispuso ser cognoscible. Por ejemplo, estamos acostumbrados a ver nubes negras y escuchar truenos y deducir automáticamente que esta por llover en alguna parte, jamás estaremos acostumbrados a que el cielo se vea azul cuando esto suceda. Estamos acostumbrados también a que el agua nos empape, no a secarnos con el agua. El conocimiento histórico nos estuvo vedado por tramas más o menos de este tipo, como dice el novelista Antonio Skérmata al contar la trágica situación que lo motivo al desarrollo de su relato TEMA DE CLASE: "a menudo los escritores se encuentran frente a una terrible pregunta: ¿sucedió realmente esto, así tal cual?"

Estas cosas que damos por sentadas y que UD me diría– pero es lógico que así suceda, nos es cognoscible de esa manera porque siempre ocurrió así y no estamos acostumbrados a que ocurra de otra manera, por lo que nos cuesta concebir la idea de que existe un Ser que a diferencia de nosotros no tuvo un comienzo ni tendrá un fin (Alfa y Omega). Nos es fácil conocer lo que es un árbol porque siempre tuvimos la posibilidad de tenerlo en frente aunque en la misma relatividad, vemos que a ese árbol lo vamos a concebir según nuestras perspectivas físicas y temporales, así como estructurales y de la misma forma, los condicionantes psicológicos en el sujeto que conoce están presentes de manera innata. En consecuencia, mientras que uno ve del árbol su belleza, el otro verá su grandeza, su entorno, su cantidad de hojas o de que tipo de árbol se trata. Esa elección que hacemos de lo que vamos a conocer,

consiente e inconscientemente nos va dando así mismo una estructura de conocimiento, en la historia también.

Capítulo II: El Hombre y su Conocimiento

El hombre al tener un comienzo, también tiene un final, esa es la ley de todos los seres vivos y de aquello que va ciclando de un estado a otro, alterando sus accidentes pero nunca su mismo Ser. Claro que en el hombre el propósito de Yahvé fue hacer del él, alguien perfecto y eterno, pero ese es un desarrollo que vamos a hacer más adelante.

El hombre por lo que tiene final, tiene finitud, es decir *fina*, muere, pero esa finitud no se reduce al solo hecho de la no existencia física. La finitud del hombre, a la hora de conocer, radica en reducir esta experiencia en el solo hecho de estar en frente de lo que hay que conocer. De hecho, hasta se podría decir que se reduce muchas veces el conocimiento, en el solo hecho de mirar, y así exaltamos el poder de la vista por encima de los otros sentidos. Si usted tendría que reconocer algunos objetos o personas que estén en su proximidad ¿a que sentido recurriría primero?

La razón vista como "La Diosa Razón" de los Iluministas nos obliga a considerarla como algún otro "sentido" o quizás como el más completo de los sentidos, pero acá nace el problema. Es verdad que la razón es algo muy importante a la hora de ser y de conocer, pero cito como primicia que la razón es un "arma de doble filo" ya que es la herramienta por esencia por la cual el Ser Humano puede pensarse, conocerse, ser libre y reflexionar de modo que supone que al preguntar está en estado de búsqueda, por ende, falto de respuesta y de verdad, aceptando así la finitud de su pensa-

miento y delimitando del mismo modo, que la razón entraña en si misma, que es tan valida de los más hermosos pensamientos como de los más gruesos errores, "he aquí donde radica la imperfección del pensamiento humano". La razón piensa a la razón, se supera a si misma, y si nuestra mente fuese tan sencilla que podríamos comprenderla, seríamos tan sencillos que no podríamos comprenderla, con la sencilla mente, la visión es una parte del saber, la primera, no la última, la solución es extrínseca, y se supera con la fe, pero ese es otro tema.

Entonces el "ante los ojos" es tremendamente condicionante, poderoso y traicionero, esta primacía del "ver" ya la advirtió "San" Agustín con objeto de una exegesis de la *conscupiscentia Ad oculos enim propie videre pertinenti**. Pero también utilizamos el "ver" para designar conocimientos de otros sentidos, esta es la ignominia del conocimiento "no decimos solo, mira como relumbra, decimos mira como suena, mira como huele, mira como sabe, mira como duro es." (Utilizado por Heidegger en SER Y TIEMPO).

Mientras más cerca se esté de tratar de percibir la res extensa, es decir, la cosa externa, por medio de los ojos, más lejos de ejercitar la verdadera percepción de la realidad y por ende de comprenderla estaremos, no solo por el misterio del "fetiche Marxista"(1), ni por el mundo Noumenico Kantiano(2) o el Genio Maligno Cartesiano(3). Descartes sabe muy bien que los entes no muestran en la inmediatez su ser verdadero, todo esto y cuanto dan en gene-

1) Para Marx, toda mercancía, disfraza y oculta algo, como sus procesos de producción y su bagaje intencional de alienación y encantamiento.

2) Kant decía que a diferencia del fenómeno, que es lo que se conoce de lo que se ve, el NOUMENO es lo que no puede conocerse, porque esta en el plano de lo ininteligible, es decir Metafísico.

3) El genio maligno para Descartes es un dios que nos engaña y nos oculta, la verdadera percepción de las cosas.

ral los sentidos carece ontológicamente de importancia. No dan a conocer el ser de los entes los sentidos, sino que se limitan a notificar lo útil o lo nocivo de las cosas intramundanas externas para el organismo humano, el pensar es solo una forma de llevarla a cabo.

Quizás el texto que mejor grafica este principio es el Génesis: " Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos" (ya todos sabemos que, las consecuencias de lo que Eva vio, no fueron para nada agradables). La consecuencia primera, trágica del pecado esta manifiesta en el orden en el que aparece en el texto bíblico " Entonces fueron abiertos los ojos de ambos..." (Génesis 3:7). ¡que paradoja! ¡perder la vista abriendo los ojos!.

En un sepelio se expresa claramente la necesidad de tener el "ante los ojos" como forma de creer que el ser que ha dejado de ser se encuentra allí, es decir, creemos que esa persona esta presente pero en un estado supra-terrenal, pero de igual modo, nos aferramos a sus connotaciones materiales, y por ejemplo, abrazamos el cuerpo, lo cuidamos, le dejamos regalos, fotos, rosas, prendas de vestir, ceremonias, las cuales denotan una profunda conciencia de que al ver al ser humano muerto, pensamos de que él efectivamente está allí y lo cuidamos y lo vamos a visitar al cementerio, para ver como está.

Mas aún, si creemos en el Espíritu con una concepción Cristiana, es extraño entonces, despedir el cuerpo material, o peor aún, llorar al Espíritu sufriendo por su falta y abrazando la materia. Esta tradición nace en Egipto, "…El deposito del cadáver en la tumba se acompaña con ceremonias de naturaleza simbólica, en cuyo transcurso, los sacerdotes y parientes, en representación del difunto, recitaban o entonaban rezos, breves letanías, en la creencia

de que el hecho de recitarlas aseguraría al difunto un libre tránsito hasta Dios en el próximo mundo". (El papiro de Aní). A un pariente de Anahí (autora del prologo) su hermano, le dijeron cuando murió su padre, "… ¿Por qué buscas entre los muertos al que vive?" (Lucas 24:5).

Al cargar con imágenes en una procesión por ejemplo, no estamos haciendo otra cosa que afirmar que necesitamos el "ante los ojos" para tener conciencia de la existencia de esos entes, o en el peor de los casos creer que, por ejemplo, las imágenes en sí, son las portadoras del poder de las acciones y no solo representaciones de este poder, nótese que la historia cuenta que los terremotos se detuvieron cuando sacaron las imágenes, no cuando pidieron a Dios, el poder se lo dieron a las imágenes.

De las muchas que hay, podría citar una ilustración para este caso, acontecida en la ciudad de Salta, donde las imágenes del Señor y de la Virgen del Milagro produjeron que el 13 de septiembre de 1692, cuando comenzaron los terremotos que causaron la destrucción de la ciudad de Esteco, al sacar las imágenes del templo cesaran los mismos, tomando a este suceso como el milagro más importante. Es aquí donde podemos ver una ilustración de lo

(4) Esto me recuerda lo que le paso a los Israelitas cuando Moisés subió al monte Sinaí o también llamado monte Horeb y es hablado por Yahvé y mientras el estaba en el monte el pueblo dijo: -¡No sabemos lo que le ha pasado a Moisés. Vamos a hacernos un dios que nos saque de esta tierra! Y Aarón derritió los pendientes de oro de todos ellos e hizo un becerro de oro. ¿No refleja esto acaso una similitud? Ellos tenían allí otra concepción de Dios, pero el Señor enseña:
"Dios habló, y dijo todas estas palabras. Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, donde eras esclavo. No tengas otros dioses aparte de mí. No te hagas ningún ídolo ni figura de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en el mar debajo de la tierra. No te inclines delante de ellos ni les rindas culto, porque yo soy el Señor tu Dios, Dios celoso que castiga la maldad de los padres que me odian, en sus hijos, nietos y bisnietos; pero que trato con amor por mil generaciones a los que me aman y cumplen mis mandamientos". (Éxodo 20:1-6 – Versión Biblia Dios Habla Hoy, 1994).
Muchos dirán, claro, no es adoración, es solo una "ventana hacia el cielo", pero "¿Quién formó un dios, o quién fundó una estatua que para nada es de provecho?" Ni si quiera una, pero ¿quieren saber cual es la única ventana hacia el cielo? "… soy el camino y la verdad y la vida: NADIE viene al Padre sino por mi" (Juan 14- 6).

que habitualmente ocurre, que no siempre lo sucesos de la Historia, nos sirven de ejemplo para que estos no vuelvan suceder.(4)

De igual modo, ¿no aceptaríamos que la finitud del Hombre lo moviliza inexorablemente a buscar por medio de la percepción de los sentidos (como la vista y el tacto en este caso) explicarse los fenómenos que escapan a la finitud de su conciencia., por ejemplo, la fuerza de la Naturaleza, la muerte, el nacimiento de la tierra o la existencia de Dios?

De todos modos, este no es un tema para tratar tan livianamente, sigamos con nuestra reflexión. Es importante pensar, la estructura del conocimiento del hombre porque en los saberes que vamos a trabajar, "Filosofía y Religión" son los conocimientos supremos del Universo, son el *último conocimiento.*

El Hombre tiene un correlato existencial, con la realidad del mundo, es decir, el hombre es también su circunstancia como diría Ortega y Gasset, "todo pensamiento humano tiene su punto de partida en este mundo". Pero el saber práctico, el cotidiano, el de las cosas, es el más simple para Aristóteles, el supremo saber digamos así, del hombre, es aquel conocimiento que está al servicio de la inteligencia, no de la práctica, es esto lo que vamos a trabajar, esta es la raíz de donde emana toda buena vida del hombre, en la metafísica. Descartes decía que la raíz de la filosofía es la metafísica, el tronco es la física y los frutos son la mecánica, trabajemos pues bien en las raíces, para que los frutos sean buenos y bellos a los ojos de Dios.

Vamos a pensar como la historia tiene un devenir potencial, donde las cosas que siempre acontecieron, acontecen y lo seguirán haciendo camufladas con tintes de novedad, pero en la historia, al

saberla hecha por el hombre, que es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra, los hechos vuelven a sucederse como si al que le hubiera tocado ya su turno, vuelve a la fila para seguir jugando. Esto es, vamos a hacer una metafísica de la historia.

Vemos que la historia si bien no tiene un orden dialéctico como decía Hegel, mantiene en el inconsciente de las personas que la costumbre ha recibido derecho de ciudadanía, así el imaginario colectivo se irá representando siglo tras siglo de distintas maneras así como en ese tiempo habían becerros y momias y hoy hay vírgenes y cadáveres ¿Qué forma tomará este inconsciente colectivo en el futuro? ¿Acaso no tenemos todos, una parte de la esencia y la forma de actuar de Adán y Eva?

Adán y Eva tuvieron al igual que nosotros la posibilidad de elegir la voluntad de Dios o no, con la diferencia de que ellos antes de pecar no tuvieron la posibilidad de experimentar las consecuencias del mal accionar (puesto que si hubiesen tenido conciencia de ello quizás su decisión hubiese sido diferente). Por eso se vieron desconcertados y mucho más propensos ante la tentación, nosotros tenemos la oportunidad de experimentarlo todo el tiempo, y aún así seguimos eligiendo el camino opuesto, es como si Adán y Eva hubieran allí creado un molde de arcilla en donde todas sus obras van a estar marcadas por ese molde y esa es la herida que todo hombre llevará consigo mismo, la de nacer pecador y estar constantemente flotando en medio del pecado, lo que conocemos como pecado original.

Es necesario explicar primero a simple manera, que en el Pecado Original, esta latente dentro de Adán y Eva una concepción Universal y Existencial Humanista, observando sus posibilidades de ser, en su propia volición negando de principio la voluntad,

el deseo e incluso la existencia de Dios.

La Filosofía Humanista como así también el Humanismo desplaza a Dios de la centralidad (Teocentrismo) del Universo, la Historia y la vida y coloca en su lugar al hombre. Descartes decía: -Quien duda piensa y quien piensa, existe y también trató de explicar la existencia de Dios de esta manera: "Dado que la imagen de Dios está en mi y dado que en mi la imagen de Dios es la imagen de un Ser Perfecto, existe en mi la idea de la perfección, si la idea de la perfección existe en mi que soy un ser imperfecto, quiere decir que alguien que es perfecto la puso allí, y ese alguien es Dios" (explicación que parte del "Discurso del Método"). Descartes parte de su "ego" (yo) para explicar que Dios existe, es decir, sigue siendo un humanismo. La pregunta es ¿Puede un ser imperfecto pensar la existencia que un ser perfecto le dio y poner su pensamiento en la centralidad aceptando que es imperfecto y desplazando de la centralidad a aquel que es perfecto?

Soren Kierkegaard dice "al vivir en la vida estética, el hombre vive en lo inmediato y lo conoce, pero pierde esa inmediatez al razonar sobre ella, la Religión es esa recuperación de ese inmediato de la vida, mejor dicho es el logro de un inmediato superior, que no puede ser abrogado por la razón" (Fragmentos Filosóficos) . La religión no puede estar en contra de la Filosofía o el pensamiento en general, apunta más allá, que como Dios no se limita por la necesidad de una razón. Lo que la filosofía pregunta, la religión lo ha respondido siempre. En el conocimiento cotidiano, conocemos las

[…] Nota del autor: entre comillas se presenta una paráfrasis explicativa del autor acerca de los fundamentos conceptuales de Kant (hermenéutica conceptual).

[5] "Nada es igual a ausencia y cuando digo: no hay nada, estoy diciendo no hay ausencia, estoy negando la ausencia, entonces afirmo la presencia, debería decir entonces hay ausencia o hay nada".

cosas que son, porque sabemos que son, un bebé sabe que ese juguete es un juguete, por eso juega con el, así también, lo primero que conocemos es el ser, porque sabemos lo que las cosas son, pero no sabemos porque son lo que son. Entonces, cuando razonamos sobre el ser de las cosas, aparece esta cuestión, y este es un conflicto que es superado por la fe, ya que Dios nos enseña el ser de las cosas y el porque de ese ser, es decir, nos enseña que es el ser, y por qué es lo que es, porque el lo ha creado así.

Kant propone al conocimiento de lo exterior no como algo inmediato sino como la única manera de llegar a tener noción de ello, a través de la experiencia posible, […] "el conocimiento es la relación entre el sujeto y el objeto, solo hay un objeto si hay un sujeto y si no hay sujeto el objeto no tiene razón de ser y si hay un objeto y al sujeto le es imposible conocerlo, al sujeto no le interesa ese tipo de conocimiento" […] (explicación que parte de "Critica de la razón pura") , en realidad la metafísica es imposible como saber para Kant, porque admito, habrá pensado, que Dios no es sujeto de experiencia, sino sólo de fe. Esta visión tan empírica de la realidad, ha sacado de contexto a la fe, colocándola como un simple logos y no como una vida, donde se siente y se vive a Dios, el cristianismo no es una doctrina, sino una vida.

En este sentido supongamos que llega un pariente al cumpleaños en la casa de su prima, y le entrega un paquete con un moño, ella lo sujeta con entusiasmo y cuando esta por abrirlo le pregunta- "¿que hay ahí dentro?", él le dice -_ nada, no tuve dinero para comprarte un regalo. Ella sonríe diciéndole, ¡buena broma!! Y al abrir el paquete se da con que efectivamente-¡HAY NADA!(5). Como podría entenderse al hombre le cuesta hacerse una idea de la nada, su prima da por sentado de que hay algo dentro del paquete,

por eso no pregunta si hay algo dentro de él, sino más bien, pregunta que es lo que hay.

Kant acepta que el hombre no puede tomar conciencia de la nada, como acepta que la Metafísica es imposible como ciencia, y limita su percepción a la experiencia sensible, concibe que al sujeto la nada no le interesa o más bien es imposible, aunque reconoce que la Metafísica es irrenunciable como inquietud humana.

¿Que pasaría si el hombre decide pensar en la nada? Más aun, el hombre ¿Puede hacerse una idea de la nada? Y como esto último resulta (si acaso no lo es) pragmáticamente imposible, ¿Podría entonces el hombre pensarlo a Dios?, en contraposición de pensar en Dios.

Así como cuesta trabajo pensar en la nada, es decir es imposible, así también es imposible pensarlo a Dios. Para empezar el hombre efectivamente puede tratar de pensar en la nada, pero si el hombre decide pensar en la nada, la nada dejaría de ser nada y pasaría a ser algo, entonces no pensaríamos en nada, estaríamos pensando en algo o quizás la nada dejaría de no-existir, para existir en el pensamiento del sujeto. En palabras de mi maestro Abel Vargas **"La nada, nada es"** y si decidimos pensar a Dios que es un algo, es decir EL ALGO del Universo, el más perfecto, dejaría de Ser EL ALGO perfecto y empezaría en nosotros a ser nada. Dios es aquello por lo cual nada puede ser pensado, podríamos aceptar tranquilamente que la filosofía no podrá llegar a Dios nunca, ya que en el momento en el que uno pueda pensarlo a Dios y comprenderlo, Dios no existiría.

Dios no es un Ser que se nos presente cognoscible a través de los sentidos, la experiencia de lo inmediato no lo llegaría a con-

templar a Dios, pero él se nos hace cognoscible, incluso a través de la experiencia sensible. De hecho, tuvo que recurrir a aquella expresión con la cual el hombre pudo llegar a conocerlo, pero esta vez no por medio de acciones místicas o espirituales sino expresando su existencia en condiciones semejantes a la nuestra.

Se podía ver en la orilla del río un oso hormiguero y un hormiguero y un hombre observándolos, esta escena termina cuando en medio del almuerzo de hormigas que estaba teniendo el oso, el hombre amante de aquellas hormiguitas decide socorrerlas, ¿Cómo? Fácil, ahuyentando al oso, en ese instante observa que el río se estaba saliendo de su cause desbordado, queriendo anunciar el acontecimiento a sus amigas para que buscasen refugio y no teniendo más recursos para comunicarse, sucedió algo muy extraño, él mismo se convirtió en una hormiga. En esto vemos que la falta de comunicación se da, no por falta de emisión del hombre sino porque a aquella no sería receptible a las hormigas, entonces, para poder comunicarse tuvo necesariamente que adaptar sus dispositivos sensitivos a los de sus amiguitas para poder lograr una comunicación real y para comprender lo que ellas sienten y dar testimonio a la par. Es así como de una forma similar podríamos explicar que un Dios que ama y que se humilla hasta la peor condición (en este caso la humana), lo hace para exaltar a la humanidad, hasta elevarla hasta el reino (hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo).

De esta manera Dios se nos presento cognoscible a los sentidos por medio de su expresión humana, Jesucristo, él tuvo la posibilidad de darnos a conocer lo que en el cuento vimos con la situación de aquel hombre y esto sucedió porque Dios mismo se hizo carne, este es el fundamento de la Santa Trinidad, donde el verbo se hace carne, para dar una redención eterna, con su vida dio el ejemplo y con su muerte la victoria. El es un Dios que hace todo

por sus hijos, tiene el poder para hacerlo, conocer la vida, es conocerlo a él, y conocer a Dios, es conocer la única verdad, todo pasará, todo perecerá, pero su voluntad, su palabra, nunca pasará (parafraseando Mateo 24:35). Esta verdad, que es Cristo, nos hace libres, porque solo él, tiene el poder de librarnos de todas las cadenas que la entera humanidad ha ido tejiendo a lo largo de la historia. El amor de Dios es la mayor de las libertades, porque para el no hay barreras ni fronteras, su amor es ÁGAPE (incondicional) desde el primero hasta el ultimo, pueden recibir el amor de Dios, y esto es lo único que nos iguala, nos hermana y nos hace libres.

Capítulo III: Génesis de Libertad

Aunque no parece prescindidle es esencialmente importante que aceptemos la existencia de Dios aunque no vamos a profundizar todavía en los fundamentos que comprueban la veracidad de esta afirmación, es importante para continuar con una exégesis filosófica sobre la relación que se establece entre la primera historia del hombre y la completa evolución histórica humana y filosófica, ¿Porque la historia de Adán y Eva es la que nos remonta a los orígenes de toda acción y explicación de la historia?

La historia de la humanidad esta marcada y aún más , esta espinada por la existencia del pecado o si se quiere de la inquietud del Ser Humano de conocer la verdad no ya por medio de la revelación sino como un proceso de la reflexión, toda angustia, asombro, deseo, duda, y psicología humana, está cimentada desde la historia del Génesis, el semillero de la historia y de la Biblia, comprender esta historia, es comprender a toda la humanidad y su desarrollo, su relación con Dios, los padecimientos humanos y la angustia con la que surge la filosofía. Veamos como surge esto: "Entonces dijo Jehová: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza" (Génesis 1:26) – "y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó". (Génesis 1:27)

¿Porque habla Dios en plural, habla consigo mismo?

Dios como vimos se nos presenta cognoscible a través de Jesucristo y es la primera expresión que tenemos, Las Escrituras lo muestran como "el primogénito de toda la creación" pues el fue la sustancia primera por lo que Dios hizo la creación (Colosenses 1:15) lo que nos muestra que Jesucristo vivió en el cielo antes que en la Tierra, incluso Jesús mismo confesó en repetidas ocasiones

haber vivido en el cielo antes que nacer como hombre (Juan 3:13, 6:38, 17: 4-5).

¿Entonces con quién habría estado hablando Dios? Lo más probable es que sea con JESUCRISTO, ¿y si fue consigo mismo? ¿Tal manera de hablar es nueva? El relato Babilónico de la cosmología refiere al "proyecto" de Mardúc de efectuar "obras artísticas", se dirige a EA y dice "Amasaré sangre y crearé huesos, estableceré un Ser Humano, *Hombre* se llamará…[]…es verdad un ser humano crearé, para que, cargando con el servicio de los dioses, estos puedan reposar". (Œl hombre En El Mundo 1, Severino Croatto).También Mardúc se hablaba a sí mismo. Acoto, que no es extraño encontrar estas similitudes en todas las civilizaciones puesto que hablan de lo mismo, de cómo Dios creó al Universo.

De todos modos lo que refleja Dios con esta forma de hablar es algo pensado y reflexionado, crear un ser perfecto. Ahora caemos en una dialéctica socrática, podría plantearse; aunque no es una paradoja, ¿Si Dios quiso crear a un ser perfecto, porque le dio la posibilidad de equivocarse? ¿Acaso Dios no tuvo en cuenta que para ser perfecto el hombre no debería equivocarse? ¿Es esta afirmación correcta?

Un Dios que ama, es entonces un Dios que no esclaviza, incluso a la bondad. El hecho de que para un hombre el no equivocarse es sinónimo de perfección no es una afirmación del todo injustificada, al contrario, lo que si hay que tener en cuenta, es que si bien el hombre para ser perfecto no tuvo que equivocarse, es imprescindible que haya tenido esta posibilidad. Esto nos demuestra que Dios es ajeno a todo despotismo amoroso, queda claro que no deseaba la equivocación humana, pero es evidente que el hombre para ser perfecto tenía que tener la opción de elegir hacerlo, yo soy

libre de matar y el otro es libre de morir. En definitiva, lo que el árbol del "bien y el mal" representa claramente es la LIBERTAD HUMANA, pero entendiendo la libertad como posibilidad de tener latente otra elección, es un intersticio, ya que en efecto, justamente, es esto por lo que el hombre era libre. La prohibición ha despertado su condición de posibilidad y esta posibilidad ha generado su libertad. Este regalo que es la libertad la plantearon ya todos los grandes escritores y Cervantes exaltó esta perfecta idea con su mejor personaje (EL QUIJOTE) cuando dice: "Por la Libertad es que se vive y es el más grande regalo de la vida". En consecuencia, afirmo que somos libres de elegir, de saber quienes somos, fue un imperativo absoluto el del Quijote "-¡yo se quien soy!", en tanto mi corolario a esto es, aunque todo el mundo se vuelque a decir que soy un loco, he elegido en libertad ser lo que soy, y al saber lo que soy, lo estoy pensando, por lo que es más loco el que dice que soy loco, que el que elige una vida distinta, sumiso en la locura colectiva, que nos aleja de la perfección y de los sueños.

Adán y Eva en efecto, eran libres aunque no lo sabían, solo el hombre alienado puede conocer la libertad, puesto que la necesita y la comprende, ellos decían: "somos libres", pero ¿se habrán preguntado, de qué?

Para analizar esto de la perfección de la creación del Hombre podemos destacar que la perfección no excluía el uso del libre albedrío como algo que le negara a Adán aquella condición perfecta en la que Dios lo había creado. Sin duda Dios nos regalo "el mejor de los mundos posibles" como decía Leibniz, veamos como nos dio este regalo y que esperaba que hiciera Adán con el.

-Y mando Jehová Dios al hombre diciendo, de todo árbol del huerto podrás comer (Génesis 2:16) […]-mas el árbol de la ciencia del bien y del mal

no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. (Génesis 2:7)

Estando Eva sola en el Edén, una culebra le habló y le dijo que podría comer del fruto del árbol prohibido. Ahora partiendo de la premisa que la idea de Dios al crear el resto de los seres vivos, incluida la culebra, no les dio la habilidad de hablar, entonces debería haber habido alguien que hiciera hablar a la culebra, ¿podría haber sido este Adán? Como mencioné antes ella estaba sola, por ello, tendría que haber sido uno de los seres que Dios creó mucho antes, que la tierra, como ser los ángeles y uno particular ya que era el más cercano a Dios y cuando creyó tener tanto poder como Dios se reveló contra él. Como podemos ver también los ángeles tenían libertad de elegir (libre albedrío), pero uno de estos comenzó a pensar que debería gobernar como Dios y más aún, que se le debería obedecer a él en vez que a Dios, él hizo hablar a la culebra. Pudo engañar a Eva diciendo que si comía del fruto sería como Dios, ella lo creyó y por ello decidió comer del fruto e instó a Adán a hacer lo mismo. La consecuencia inmediata de esta elección fue la más drástica y trascendente de la Historia, dejaron de ser libres y perfectos con todo lo que esto significa.

Capítulo IV: El Hombre y el Destino

Pensemos lo siguiente, si Dios hubiese querido que ellos se equivocasen no hubiese tenido motivos para enfadarse con ellos, ¿verdad? Esto nos hace pensar que la idea de destino en Las Escrituras es muy vaga, por ejemplo, ¿Cómo Dios podría haber creado a dos personas de una manera tal que le dieran disgustos, siendo esa su voluntad? Mejor dicho, ¿habrá Dios creado a Adán y Eva con el

propósito de condenarlos, o en verdad el esperaba la obediencia y la prosperidad de sus creaturas? La respuesta no es difícil de dar, puesto que tenemos un Dios de amor y de justicia. Incluso nos da consejos como: "no seas insensato no tienes porque morir antes de tiempo" (Eclesiastés 7:17). El deseo de Dios no pudo ser la desobediencia de Adán y Eva, el amor de Dios se manifiesta tan hermosa y perfectamente que no invade la volición humana, sino que nos da la libertad de elegir lo que haremos y en mi visión, lo más precioso, de elegirlo a él o no, por lo que el primer destino posible para un Ser Humano es llegar a Dios, esa voluntad inexpugnable del Padre nos guía a un final seguro y único, su amor y su gloria.

Podemos argüir que el destino inmediato universal de toda la humanidad es la muerte corporal, es decir, el abandono parcial o total de este mundo, pero hay un destino final absoluto y permanente definido bíblicamente como dos posibilidades inertes, la primera es como ya dijimos, llegar a Dios y la otra por ende es la de no llegar a Dios, y dejo abiertas aquí, las concepciones de la forma en las que esto puede tener una denominación, llámese muerte eterna, desaparición total, infierno, Hades, Seol o lo que fuera.

Es decir, siempre que la libertad exista, tendrá como condición de ser, la posibilidad, una opción diferente, el intersticio ontológico, lo que siempre tuvo la humanidad, y lo que le abre esa condición de posibilidad y por ende de responsabilidad es justamente la libertad y las consecuencias que este actuar conlleve.

Una de las condiciones esenciales que tiene el destino en sí, es que se manifiesta como único horizonte posible, no decimos: -son nuestros destinos, decimos:– es nuestro destino o es mi destino, el destino en si, es uno, ya que si existieran dos destinos, el

destino desaparecería. Tenemos que tener en cuenta que filosóficamente hablando el destino y la libertad no pueden compartir el mismo espacio. Siempre que existe un destino prefijado, la libertad desaparece, puesto que no tenemos otra opción más que la de cumplir con ese destino, pero cuando tenemos más de un camino a seguir, el destino se convierte en posibilidad y esta posibilidad a su vez, en libertad, en tanto que somos libres de elegir los caminos que vamos a seguir, sin condicionantes ni inclinaciones.

Es imposible que alguien afirme ser libre, si tiene por sentado que su destino es ser o hacer tal o cual cosa, es justo ahí donde, se ve obligado a cumplir con eso que ya se ha marcado de antemano. Es justo esta conciencia la que puede despertar en nosotros un destino autentico y responsable, ya que, es ahí donde no podemos distraernos ya que cada paso que demos estará marcado por nuestra voluntad y esa voluntad será el ejercicio de nuestra libertad. Por lo tanto, una persona libre, se hace cargo de si misma, y acepta que todo lo que le pasa, en gran medida es porque, ha actuado de tal manera para que eso suceda, es decir, una persona libre jamás culpará de su suerte al destino, o a otra persona, puesto que el es su propio destino, y su libertad está tan presente que puede dominar la situación, y no dejar que la situación lo domine a él, o en el caso de los Cristianos, nuestro destino, es el mismo Jesucristo, por el vivimos, aunque siempre sabiendo que ese final, es elegido por y en libertad.

Era común entre los griegos y los romanos creer que el destino estaba prefijado, hasta el tiempo de morir. Según su mitología, las suertes o Parcas eran tres diosas que hilaban el hilo de la vida, determinaban cuán largo sería, y lo cortaban, Cloto, Laquesis y Átropos.

El hombre suele siempre negar su finitud, con frases como: "¡y bueno, todos moriremos!" o, "¡… y de algo hay que morir!", "cuando te toca te toca". Lógicamente, esas personas son las que más traumatizadas están cuando esta por cumplirse lo que tanto esperaban, están sujetos a la fatalidad, mediante esto hacen una negación de su responsabilidad y de su compromiso con la vida, cuidarse para ellos es perder el tiempo, y claro está, esta negación es psicológica, y siempre surge a través de un miedo, de un vicio, o de un resentimiento. Pero la Biblia es clara en esto y da consejos prácticos y sensatos. "…porque el hombre tampoco conoce su tiempo: como los peces que son presos en la mala red, y como las aves que se prenden en lazo, así son enlazados los hijos de los hombres en el tiempo malo, cuando cae de repente sobre ellos" (Eclesiastés 9:12). Podemos decir que Dios tiene nuestros días contados, o quizás como pasó con Juan el bautista, tener un destino marcado por la voluntad de Dios, pero nosotros debemos elegir, en libertad, entre nuestra calidad (materialismo) o nuestra dignidad (espiritualidad) de vida, en todo caso, no importaría cuanto vivir, sino como vivir, y vivir sin Dios es estar muerto.

Empecemos despejando la duda que podría ocasionar Eclesiastés 3:2 cuando habla de un "tiempo para morir" pero este principio se aclara más adelante en Eclesiastés 7:17 "No seas demasiado impío, ni te hagas tonto. ¿Por qué has de morir antes de tu tiempo?" tu tiempo es el tiempo normal estipulado para todo ser humano. El mismo Proverbio 10:27 aclara: "El temor a Jehová aumentará los días: mas los años de los impíos serán acortados", no siendo esta una ley exacta, sino más bien una aclaración o un consejo. "...porque el hombre tampoco conoce su tiempo…" (Eclesiastés 9: 12). Tampoco vamos a tentar la voluntad de

Dios, una persona que esta en relación con Dios, entrega el rumbo de su vida a la perfecta voluntad de Dios, el que no lo hace, le entrega su vida al enemigo, y deberá reclamar la potestad de sus consecuencias a él. ¡Que bueno saber que por mucho o poco, la vida con Dios es maravillosa! "Y en todo caso, por mucho que uno se preocupe, ¿cómo podrá prolongar su vida ni siquiera una hora?" (Lucas 12:25, Versión Dios Habla Hoy tercera Edición)

De todos modos, debemos entender que la diligencia del cristiano no es con su vida únicamente, sino con la vida de los demás, pero para ser diligente con la vida de los demás lo debemos ser con la nuestra, con la vida eterna, que es nuestra verdadera vida, y no es cuestión de morir por algo, sino por alguien, así pues, "todo aquel que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará" (Lucas 17:33). El que muere por Dios o por un amigo muere para vida, "Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos" (Juan 15:13), mas hay personas que no cuidan ni su vida muerta, la terrenal, ni se afanan por su vida eterna, la celestial, de ahí las frases de los pseudo filósofos que nos invaden, no saben por quien viven, y tampoco sabrán por quien van a morir, ellos no mueren por alguien, mueren por algo, esclavos de esclavos, destinados a...,sin el Señor. Una persona que dice: "de algo hay que morir" No puede ser nunca libre, ya que sus actos y su boca no muestran ni responsabilidad ni sabiduría, ya que no se hace cargo de lo que dice, tampoco se hará cargo de lo que hace y menos de su vida. El necio vive por algo, el sabio vive por y para alguien, Dios, es el Señor de la vida y ha vencido la muerte, el que no es respetuoso del cuerpo y la vida que Dios le dio, no respeta su vida ni respetará la de los otros, entonces no tendrá vida ni en la tierra ni en el cielo, lo que refleja "entre a mi pago sin gol-

pear" (chacarera de Santiago del Estero) "la vida me han prestao y tengo que devolverla, cuando el creador me llame para la entrega", presten atención, cuando el creador me llame para la entrega, no cuando yo quiera llamarlo a él para que la reciba.

Salmo 55:23 aclara: "Pero Tú, Oh Dios, harás caer a los malvados en el pozo de la destrucción; Los hombres sanguinarios y engañadores no vivirán la mitad de sus días; Pero yo en Ti confiaré.".

Muchos filósofos han planteado que si Dios conoce o más bien asegura el devenir humano, está coartando la libertad del hombre, ya que éste se verá decididamente obligado a llevar a cabo ese devenir. Pero la idea que se plantea es, que si nuestra libertad determinaría el conocimiento atemporal e infinito de Dios, Dios no sería Dios, puesto que de ser así, estaría faltándole el atributo de la omnisciencia y la omnipotencia, el de no conocer lo que el hombre hará, y el de no poder conocerlo. Es así que Dios está más allá de la libertad humana, el sabe y sabía lo que en libertad el hombre iba a hacer, y decidió crearlo de todos modos, como muestra de su piedad, su sabiduría y su amor. El caso de Judas puede ser pensado en este horizonte, ya que Jesús lo llamó sabiendo que el iba a entregarlo, podríamos pensar que Judas estaba condenado a traicionar a Cristo, pero si Dios es Dios, es omnisciente, es decir, lo sabe todo, lo que pasó y lo que va a pasar, entonces, el hecho de que Jesús haya sabido que Judas lo iba a traicionar, no significa que Judas no haya sido libre, más allá de que algunos digan que la libertad genuina llegó después de la muerte de Cristo, el hecho de que Cristo diga "...Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado , mayor pecado tiene" (Juan 19:11) En efecto, Judas era libre, o por lo menos, mucho

más libre que Pilato, de allí su condena.

Usted sabe que si le da a un bebé un juguete, se lo llevará a la boca, pero le da el juguete de todos modos, la libertad humana, no prohíbe que Dios sepa lo que vamos a hacer, porque el está más allá de nuestro tiempo y nuestras decisiones, el las conoce todas, las que tomamos y tomaremos, más en Él, todo lo podemos, en la fe, nosotros también estamos más allá del tiempo.

El que ve un pedacito de una película, aún el más trágico, se pierde en esa tragedia y no conoce el final, ni tampoco el principio, por lo que puede tomar la película como trágica o mala, pero Dios, es el director y guionista de esa película, y es por eso que conoce el alfa y el omega de ésta, es decir el comienzo y el final, y por lo tanto como guionista de esta película, el final, no puede menos que ser hermoso y perfecto. Aunque debería aclarar, que si bien un guionista planea delicadamente lo que sus actores harán, lo único que hace Dios aquí es grabar la película, al guión lo escribió Él, pero Él sabe que los actores (los hombres) son improvisados, por lo que a pesar de que sabe que la película será buena, le escribió un guión perfecto, para que puedan orientarse lo más correctamente en el mundo (Las Escrituras), para que puedan orientarse lo mas correctamente en el mundo. Aclarando, Dios escribió el guión de nuestra vida en un sentido y con un sentido, pero no con los detalles, estos constituyen la libertad que nos ocupa a nosotros. Todos los ríos van al mar, pero los ríos tienen cuencas y pueden alterar su rumbo, pero todos llegaran al mar. Esto es lo que elegimos nosotros, los caminos de la historia, y en estos dos polos, que ya he mencionado, el de llegar o volver a estar con Dios o el de no hacerlo, es patrimonio de nuestra libertad, pero las metas fueron fijadas desde los inicios de la creación.

La omnipotencia y la omnisciencia de Dios no están dentro ni condicionadas por la libertad del hombre, pensar en lo contrario es un grave error. Sin esas cualidades, Dios sería el mejor estudiante de Historia, ya que estaría constantemente revisando las acciones de la humanidad, y un espectador de lujo de la Historia, mirando lo que los hombres hacen pero sufriendo por no poder intervenir. Me viene a la memoria una frase de Woody Allen que dice sobre la frase de Einstein: "Dios no juega a los dados con el universo, juega a las escondidas". En realidad, la humanidad espera, que Dios muestre sus manos y enseñe cual es su manera de intervenir y apaciguar los dolores que aquejan a los hombres, pero se olvidan que en esta película Dios es el guionista y el director, los actores somos nosotros, los que estamos en la tierra, el está en los cielos, y su influencia emana en nosotros los Cristianos en el plano espiritual, no terrenal, es por eso que Platón dijo: "Los hombres son una especie de juguete creado por Dios, dejadle pues jugar a los juegos que más le guste". Si Dios es Dios, nosotros debemos vivir en sus leyes, no el en las nuestras.

El hombre nunca entenderá porque pasan tantas injusticias en la tierra, porque muere un niño de hambre, porque existen las guerras, y le pedimos siempre explicaciones a Dios, como si a él se le hubiesen escapado estos detalles y estuviese dormido e impotente de ver lo que los hombres hacen y el estando desesperado por hacer algo sin poder hacerlo. En efecto, Dios no proyecta fijamente nuestro destino, sino que lo conoce. ¿En verdad nos creemos tan importantes? ¿y tan omnipotentes? ¿No será viejo ya este deseo Evitico y Adánico de querer ser como Dios?

"Recuerden lo que sucedió antiguamente; porque yo soy Dios, y no hay otro, soy Dios, y no hay nadie igual a mí. Yo anuncio el final desde el comien-

zo, y desde mucho antes, lo que aún no ha sucedido; yo digo: 'Mi designio se cumplirá y haré todo lo que me agrade". (Isaías 46: 9-10).

Hasta se puede decir, que, creyendo que Dios debiera intervenir en los actos humanos, de una manera sensible, la libertad no existiría, puesto que un ladrón, no tendría la libertad de robar, un delincuente no tendría la libertad de cometer delitos, en fin si los seres humanos no tuvieran la posibilidad de hacer el mal, estaríamos destinados a hacer lo bueno, el libre albedrío no existiría y el amor de Dios tampoco. Aclarado esto, podemos continuar en nuestro análisis de lo que el destino infiere como consecuencia de su asimilación y lo que proyecta en nosotros como idea.

El destino del hombre esta marcado por las circunstancias exógenas e intrínsecas de la condición humana, las intrínsecas son por ejemplo la volición, el sentimiento y por ende su condición psicológico-existencial de ser en el mundo. La condición extrínseca esta ligada a nuestro entorno cultural político y socioeconómico, donde venimos condicionados desde afuera y esto nos va a arrastrar queramos o no por situaciones y caminos no esperados e imposibles de esquivar, por ejemplo, es imposible que un Judío escape a su entorno religioso e ideológico y empiece a buscar su autenticidad, sin antes luchar contra este condicionante primero. La intrínseca está en una posición secundaria porque es una condición de la extrínseca y el efecto que produce, lo que adentro llevamos, y las consecuencias a la vez de lo que hacemos. Estas consecuencias son inmanentes cuando observamos los resultados de nuestras acciones en la inmediatez de lo sucedido y son trascendentes cuando corresponde a la total existencia y la condición esencial que adquirimos de allegados a Dios y seguidores de su camino y los que se aferran a sus propias posibilidades de estar y proyectarse, por ejem-

plo: “caminante no hay camino, se hace camino al andar” (Antonio Machado). En el cristiano esta fórmula se invierte con lo que Cristo nos deja en su Evangelio: “Yo soy el Camino, La Verdad y La Vida”. Aquí los cristianos ya tenemos un horizonte de vida, una protección a futuro capaz de moldear nuestro destino de una manera correcta y en comunión a una voluntad gloriosa, la voluntad de Dios, que el haga su voluntad, es nuestro deseo. Dios tiene programado nuestro destino en su voluntad no en la nuestra, el camino de la humanidad esta ligado a una sola dirección El Paraíso que Dios tiene preparado, y nuestro Paraíso, el que construimos nosotros al buscar nuestra felicidad a cualquier costo y vivir esta vida negando nuestro compromiso como seres humanos y buscando desesperadamente aquello que pueda llenar el vacío de lo que no comprendemos ni vamos a comprender jamás. La muerte. Nuestra reflexión podría ser “a veces la voluntad de Dios va por un corredor distinto del camino que nuestra naturaleza dispone”

PARTE II – ARQUEOLOGÍA FILOSÓFICA

ADÁN Y EVA, EN LA MIRA DE LA HISTORIA Y LA CIENCIA

Capítulo V: ¿Realidad o Leyenda? Argumentos en Contra

Dicen, No estamos en un siglo en el cual pueda analizarse seriamente si Eva y Adán existieron o no, más allá de todo aquello que nos lleve a dudar o a creer en esta historia, lo que realmente es importante para un filosofo es el mensaje que transmite, aunque hay gente que pierde el interés del análisis profundo que se puede hacer al respecto por enfatizar sus investigaciones en negar o afirmar la existencia de sus personajes, siendo que esta sería una anécdota con respecto al verdadero significado trascendente que conlle-

va este relato. Yo digo, no creer en Adán y Eva es no creer en el fundamento que da nacimiento a la necesidad de que Cristo venga, es decir no creer en Adán y Eva es no creer en Cristo.

Algunas de las argumentaciones de los que se preocupan por desarticular la veracidad de Adán y Eva son:

Primero se niega la capacidad intelectual de los que escribieron la historia, en especial de Moisés (quien parece que la escribió) aunque aclaro, Moisés tuvo 40 años de educación en Egipto como el hijo de la hija de Faraón, o sea casi como un nieto, y los Egipcios distaban mucho de ser ignorantes en esa época. Argumentan, que los judíos habían escrito y leído muy poco, que eran en extremo ignorantes en astronomía, geometría, geografía y física, que no conocían la historia de los otros pueblos y que empezaron a instruirse en Alejandría ¿Cuán importante tuvo que ser el poseer conocimientos sobre estas ciencias para elaborar una historia así? Si hacemos un análisis detallado del relato del Génesis vemos que en efecto los conocimientos científicos corresponden a un conocimiento maduro de estos temas, pero históricamente hablando, en verdad los escribas hebreos necesitaban cimentar y preservar la identidad Judía, a lo largo de tres generaciones de cautiverio en Babilonia, ordenaron en un único escrito, la tradición oral, los últimos escritos y los textos sagrados de su pueblo, así nació la Biblia.

Es difícil saber en que época se dio origen a esta historia y más aún si es que en realidad existieron estas personas, cuando fue que se dio su origen. Muchos rabinos dicen que la creación de Adán y Eva y su historia sólo es una alegoría.

Casi todas las civilizaciones antiguas han ideado MITOS con respecto a la creación, por ejemplo el mito Sumerio de Enki y

Ninhursag. En casi todas las civilizaciones antiguas encontramos relatos parecidos al Génesis bíblico, y en todos ellos, encontramos un sentimiento histórico en las verdades mitológicas. En esto la mitología ha sido una "ciencia" para ellos, ya que trato de explicar de una forma absoluta e histórica, la realidad del cosmos. Los mitos son *a priori* parientes cercanos de la ciencia, ya que intentan explicar lo admirable, lo extraordinario, los motivos de lo inexplicable por el solo hecho de conocerlos, es verdad, su proyección es antropomórfica, pero tiene una relación directa con el devenir humano, sus esperanzas y tragedias, esto es lo que hace al Génesis, en tanto "Aquí y Ahora", una realidad ontofánica, portadora de ser.

Esto nace del sentimiento insaciable que tienen los hombres de apoderarse de la realidad y de darle una explicación. El mito siempre exterioriza lo que esta adentro, a diferencia de la Filosofía, que interioriza lo que esta afuera, como realidad, para comprenderla y explicarla. Vamos a tomar dos ejemplos más de aquellas subversiones de la historia bíblica del génesis, para ver en que punto, la coincidencia de todas ellas, puede ser un argumento a favor o en contra de la veracidad de la historia de Adán y Eva.

¿Será la narración bíblica del Génesis parecida a estas? Puede ser, lo que queda claro es, que en todas estas civilizaciones, no nos satisface saber que existimos y que estamos rodeados de un mundo de cosas, necesitamos saber qué es lo que somos y que es lo que nos rodea y quien nos ha dado el ser, y porque estamos en la tierra, viviendo siempre a la espera de algo que no sabemos que es, la muerte, preguntas parecidas le dan origen al pensamiento filosófico y mitológico. Se muestra una debilidad en nuestra naturaleza, necesitamos un porque de todo.

Muchos se añaden al desconcierto diciendo que los judíos

copiaron la idea de la historia del Vedas de los brahmanes que es más antigua que la de los Judíos, que estos porque se establecieron tarde en Canaán, tuvieron que escribir tarde en el idioma cananeo, agregan que los Indios siempre fueron los inventores y que los Judíos eran los que copiaban las ideas; dan por cierto que si Eva y Adán fueron de piel blanca es imposible que haya llegado al mundo la raza negra y que tiene por pelo lana encrespada.

Muchos afirman que el pueblo Judío, al estar esparcido por un sector del planeta, lo creían largo, estrecho y plano, nada más lejos que eso (consultar Job 26:7 e Isaías 40:22) que no presumían la existencia de los negros y por supuesto tampoco de América.

La creación del mundo por Zeus con ayuda de Prometeo es impresionantemente parecida al Génesis, Ormuz, Dios persa, creador de los cielos y la tierra, "de Egipto no s vinieron los hombres de los dioses" decía Herodoto. La primera tablilla de las doce, exhumadas por G. Smith en 1875 en Caldea dice "En otro tiempo lo que estaba en lo alto, no se llamaba aún cielo ; y no tenia nombre lo que está abajo en la tierra. Fue su origen el abismo infinito . La mar que ha engendrado todo era un caos . Las aguas fueron reunidas juntas. Entonces, había una oscuridad profunda, sin ninguna claridad, un viento de tempestad sin reposo", ya fue citada la creación de Mardúc. En fenicia se dice que Pneuma se unió al caos y entre ambos forjaron a Mot. Mot que equivale a un huevo "madre" "engendro a todas las otras generaciones" "por el todas las cosas fueron hechas". El Edda de los Nórdicos, que relata la creación como el Vedas y como el Génesis. En efecto, se podría hacer otro ensayo hablando de los relatos de la creación, lo que queda claro es la necesidad que tiene el Ser humano de interpretarse y contemplarse espacial y temporalmente, no nos conformamos con saber

que existimos, queremos saber como, y por qué, y si es posible, por quién, esto es parte de nuestra debilidad Natural. Esta necesidad de interpretarse y conocer la realidad fue manifiesta por Adán y Eva en medio de las peripecias de la tentación, es un pathos (pasión o impulso) que nos moviliza muchas veces y si no tiene una finalidad justa y adecuada, podemos equivocarnos y desviarnos de la verdad y por ende de la fe, como pasó con ellos.

Hasta aquí solo me he dedicado a exponer los argumentos más concretos que desarticulan la creencia en la veracidad del Génesis, pensando que pudieron los Judíos haber copiado algunos de estos mitos para explicar el surgimiento de la Tierra y los hombres.

No quise exponer aquí los argumentos de la teoría evolucionista puesto que no tiene una visión única del hecho, y la mayoría de los científicos concuerdan en que el hecho de que los seres pueden evolucionar, no significa que no pudieron ser creados.

Capítulo VI: Argumentos a Favor y Síntesis

En cuanto a los argumentos a favor mucho ha sido dicho al respecto y mucho más puede y podrá ser dicho. Sin embargo, he decidido colocar esta mitología en este capítulo para expresar que estos relatos pueden demostrar tanto la falsedad como la veracidad del relato del Génesis bíblico.

En la mitología mapuche, además de como existe una gran similitud de la vida premortal y la creación de esta tierra, también se nos señala una historia muy parecida a la de Adán y Eva:

"Entonces el espíritu grande de los aires miró abajo, y vio esto y dijo: ¿Para qué sirve esta tierra sin nada? Así dijo, y tomó a un joven espíritu que

era hijo suyo y dijo que lo iba a mandar sobre la tierra a ver lo que haría el y lo cambio en hombre de carne, muy hermoso. De arriba lo lanzó el espíritu, y al caer el joven quedo aturdido, como muerto. Entonces la madre del joven se lamentaba y pedía que la dejaran bajar a ella también, para así, acompañar a su hijo.

No quiso el jefe, dicen, y mirando vio a una estrellita que estaba muy cerca, casi estaba por entrar. Entonces el la pilló: era una luz muy bonita. Con ella formó una mujer y le sopló encima. Ella voló en los aires dicen, y él le mandó que se juntara con el hombre, Así le dijo, dicen, y la mujer bajó y llego a la tierra, algo distante de donde dormía el hombre. Tuvo que caminar, y como las piedras duras le hacían daño en los pies, el espíritu de los aires mando salir por donde pisaba, pasto muy blando y flores muy hermosas y ella, la mujer, dicen tomaba las flores en camino y por jugar las deshojaba, y estas hojas que ella dejaba caer se cambiaron en pájaros, en mariposas que volaban, y detrás de ella la hierba crecía así tan grande, que formaba árboles muy grandes con frutas que ella comía.

Entonces, siempre estaba durmiendo el hombre, ella llegó, donde estaba él y como estaba cansada, se tendió a su lado para dormir. Entonces, dicen, despertó el hombre y vio a la mujer tan bonita, y se quedó muy contento de verla; tan bonita era. Cuando ella despertó se fueron los dos andando en los montes y miraban todo tan bonito, y se querían mucho. Como hermanos se querían, y ya no pensaban más en volver a los aires, por lo bien que se hallaban.

Entonces para ver lo que hacían, el espíritu que mandaban, abrió un portillo redondo en los aires y por allí miraba, y, cuando miraba, todo brillaba y venía un gran calor de arriba. La madre del joven también quería mirarlo, escondida del jefe abrió también un portillo, y cuando él no estaba, miraba ella, y para que su hijo pudiera ver bien su cara, dejaba caer una luz blanca muy suave que se podía mirar.

Entonces dicen, los espíritu pillanes (espíritus malignos, que fueron expulsados), que estaban en los volcanes, rabiaban mucho, uno de ellos se enamoró de la bonita mujer y quería salir, pero no podía y rabiaba mucho.

Entonces el espíritu grande quería que el hombre y la mujer fueran hermanos nada más, y ellos eran hermanos nada más, porque no sabían de otra cosa.

Entonces el Pillán, dicen, habló con una mujer espíritu malo como él, que rabiaba de pura envidia. Ella sacó un pelo largo y estirando el brazo lo tiró fuera del volcán. Apenitas salió dicen, tomó resuello, fue vivo, dice, el pelo de la mujer, y se transformó en serpiente muy delgada, y se fue arrastrando hasta llegar donde dormían los dos hermanos, dicen, y se deslizó entre ellos, dicen…" (Historia General de Chile Tomo II 33-34pp).

Veamos que tan exacta es la afirmación de que Eva y Adán solo fueron un mito, una creación del hombre. Tengamos en cuenta para esto, que si la Historia de Adán y Eva es cierta, no es extraño suponer que sería lógico que todas las civilizaciones concuerden un poco, en lo que respecta al origen del Universo, ya que tuvieron el mismo.

Para empezar la Biblia dice: "Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente". En el libro Nanomedicine, se sustenta este pasaje científicamente. El cuerpo humano está formado por cuarenta y un elementos químicos, entre los que se encuentran el carbono, hidrógeno, oxígeno, nitrógeno, hierro, calcio, sodio y muchos otros componentes básicos que también están presente en el "polvo" de la tierra, por lo que la afirmación de que del polvo venimos no está tan alejada de la realidad, más aún, es en lo que

nos convertimos al morir, en polvo, es nuestro principio material inmutable.

Entonces el cuerpo humano está formado por 7.000 cuatrillones de átomos, 100 billones de células, una gran cantidad de órganos y más de 7 sistemas que facilitan y posibilitan su funcionamiento. Cabe en nosotros el aceptar y creer que fue producto de una explosión, una coincidencia, el azar u obra de un Ser Inteligente y Poderoso. Los científicos arengan que el Big Bang solo intenta explicar el origen del universo y en esencia de las cosas inanimadas y por ello no explica el origen ni de la vida ni del hombre.

¿Que es lo que infunde vida? Algunos dicen energía, otros la inercia, otros promueven que es el perfecto funcionamiento orgánico, la termodinámica no puede todavía explicar el origen del universo.

Aunque no resulte convincente que la fuente de nuestra vida es por gracia de Dios, por ahora nos encarguémonos de repasar que Eva fue creada de la costilla de Adán (Génesis 12:21-23). Antes de juzgar a este pasaje, como lo hace la mayoría, como mera alegoría, repasemos lo que paso hace algún tiempo en California. Algunos científicos lograron producir embriones humanos viables a partir de células de la piel y también generar por clonación a partir de células de la glándula mamaria de una oveja adulta otro individuo completo, conocido como el caso de la oveja Dolly, clonada en 1996. Cabe destacar que en las costillas también se encuentra el ADN, porque se encuentran células y las mismas están dotadas de ADN. Como casi todas las células, las de las costillas tienen la capacidad de regenerarse y reemplazarse a si mismas, pero además algunas de estas células tienen una capacidad que se conoce en biología como totipotencia, lo cual implica que se pueden generar a

partir de estas células cualquier otra y por ende cualquier órgano.

En términos religiosos, tomando nociones bíblicas, el sacrificio de Cristo no habría tenido sentido alguno si Adán no hubiera existido, ya que una de sus misiones, o la más importante fue rescatar a los Hombres del pecado y de la muerte. "Así como en Adán todos están muriendo, así también en Cristo todos serán vivificados" (1 Corintios 15:22).

Como vemos, para muchos este relato no pasa de ser una simple alegoría o una aproximación, de cómo pudo haber sido el comienzo de la humanidad, la mayoría de los Cristianos, eruditos Católicos, Protestantes, Judíos o Musulmanes lo piensan.

Repasando lo antes dicho, es imposible negar que si el hombre y la mujer tuvieron un comienzo en común, no haya existido entonces una pareja primogénita, que calculando geográficamente en la zona fértil situada entre los ríos Tigris y Éufrates, pudo haber elegido Dios para dar comienzo a la Humanidad, y siguiendo los datos que nos permiten corroborar estas afirmaciones, es mucho más difícil encontrar rastros que desautoricen lo que se dijo anteriormente, que consolidar argumentos que los desaprueben.

Quise hacer con esto una síntesis entre lo Biológico, lo Histórico y lo Religioso para darnos a entender que el relato bíblico es científica y espiritualmente perfecto y que sigue estando en vigencia, y que a pesar de haber sido escrito por una nación, no del todo culta ni de las más intelectuales de la época, salió un conocimiento exacto y extraño, que solo se explica por la revelación de Dios, más que por simples argumentos racionales y argumentativos. Por eso es que Las Escrituras siguen siendo vigentes y siguen teniendo esa frescura que hace de su contenido algo perfectamente sagrado. Hay

científicos actualmente que buscan la unión de las teorías evolutivas y creacionistas, esto nos muestra que la vigencia de la Biblia no es solo para los creyentes vulgares sino que los científicos, en su mayoría, también siguen siendo cristianos.

Ninguno de los descubrimientos arqueológicos e históricos, desautoriza las afirmaciones bíblicas, por el contrario, cada descubrimiento que se hace, viene a confirmar sus verdades, el hecho de que Dios utilice medios "naturales" que pueden ser explicados por científicos naturales para realizar su voluntad, no significa que esa acción tenga causas naturales, argumentar las causas ultimas como las causas primeras es engañarse a uno mismo, ningún científico puede comprobar porque existe el mundo, sin embargo lo estudian.

El hecho de que un científico pruebe mediante experimentaciones y razonamientos que todo efecto tiene una causa, y que esa causa puede ser científica, no significa que el causante de esa causa sea la misma causa, sino que el causante de aquella causa tuvo que ser ajeno a la causa previamente para poder darle su condición a la misma. Por lo que si decimos que la causa por la cual estamos en el mundo fue tan solo porque el mundo tuvo un comienzo, (y por lo tanto nuestra existencia como humanos sería solo una consecuencia necesaria por el curso de la evolución y no tendría relevancia nuestra existencia ni tampoco tendrían sentido nuestras preguntas acerca de nuestro origen, seríamos bastardos, productos del azar) y que ese comienzo se debió a una explosión, donde al principio había nada, solo una singularidad, podemos pensar, si la existencia del mundo se da por una explosión basada en que toda la masa del universo se encontraba contenida en una moneda del tamaño de las monedas de 1 centavo y que esa moneda de pura

energía estalló y se transformó en masa, (lo cual se puede sustentar por medio de la ley de la relatividad que dice que E=masa x velocidad de la luz al cuadrado). En fin, lo que quiero decir es que la pregunta se trasladaría a ¿de donde salió la moneda mínima llena de toda la energía y masa del universo? ¡Alguien debe de haberla puesto allí entonces! Por supuesto admitiendo que aceptáramos el origen del universo de ese modo. ¿Quién genero la explosión? ¿Cómo? y ¿Con Qué?

La teoría más aceptada sobre el origen del cosmos establece que éste **surgió** hace muchos millones de años como resultado de una descomunal explosión de materia densamente condensada: teoría del **Big Bang.** Intercambiando ideas con algunos biólogos, surgió la pregunta de cómo surgió la vida, y les comenté que el origen de la vida se daría de ser así, en el mismo Big Bang, pero ellos me corrigieron diciendo que lo que el Big Bang explica no es el origen de la vida sino el origen del Universo, que surgió como una nube giratoria de gases que acabaron por condensarse formando el sol y los planetas. Para reflexionar sobre este tema, debemos apartarnos un poco de la Biología, y de la pasión empírica de los científicos.

"Se han propuesto muchas teorías sobre el origen de la vida, pero dado que es difícil probarlas, no existe una teoría completamente aceptada", dijo Diana Northup, bióloga de la Universidad de Nuevo México.

Queda claro, que si los elementos que se fueron fusionando y evolucionando, dando lugar primero a la Tierra y después a la vida, es obvio que todos estos elementos moleculares tuvieron que originarse, en esa explosión, ya que aquellos elementos que surgieron producto de la combinación, estaban contenidos en sus gene-

radores, deduciendo de tal modo que el germen de la vida fue impulsado con el origen del universo que estaba conteniéndola en potencia. Así también, la vida estaba contenida, desde sus orígenes desde el mismo origen del Universo. La evolución de las especies se fue dando por lo tanto mediante interacciones y adaptaciones biológicas que la Teología no niega, lo que si se admite es que la explosión o como se quiera llamar científicamente al origen del Universo explican la evolución de la especies pero no su origen, y la perfección con que se observa al Universo y a la Naturaleza, el orden exacto en el que esta la vida, y los factores climáticos, gravitacionales y Geológicos, como el justo tamaño de la tierra o su justa distancia con el sol, no pueden menos que demostrar que la existencia del Universo, denota a la vista el Poder de su creador, y desde el más simple jornalero hasta el más grande científico, no podrán explicar de una manera tan simple y tan convincente lo que la Biblia dice en un versículo: "al principio creó Dios los cielos y la tierra" (génesis 1.1). Isaac Newton al respecto dijo una vez: "El orden admirable del sol, de los planetas y de los cometas no pudo proceder sino del plan y según la orientación de un ser omnisciente y omnipotente. De ahí surge que Dios es en efecto un Dios divino, sabio y omnipotente, un ser que está sobre todo, y es infinitamente sabio".

Voy a plantear esta tesis como fundamento de posibles futuras interpretaciones. Si el universo fue creado, por consiguiente tuvo un creador, y ese creador fue un Dios, conclusión, Dios existe, llámese como se quiera. Por otro lado, si el universo no fue creado, es eterno, es decir, no cuenta de tiempo, la datación del carbono-14 revela que todas las cosas tuvieron un origen, y por consiguiente la opción de que el universo sea eterno, es falsa.. En

todos los casos, existió una panspermia, eterna, creadora, divina. Para que algo, surja de algo, tuvo que existir previamente algo, y ese algo es Dios. ¿podremos conectarnos de nuevo con ese Big Bang divino? ¿volveremos los humanos al seno de nuestro creador?

Sea cual fuere el caso 1-0 siempre para el cristiano, ya que el científico va a tener que investigar lo que a priori el cristiano ya sabe, que el mundo tuvo origen por voluntad de Dios, haya sido por una explosión, una casualidad o un estornudo.

Capítulo VII: Creación, Filosofía, y Creación de la Filosofía

No es difícil aceptar que tanto Eva primero, como Adán después, terminó pecando, por una falta de fe, es decir, desconfiar de Dios, lo que sería también, dudar de Dios, esa fue una sorpresa para ellos seguramente, puesto que la desconfianza es producto de la maldad. Podemos pensar que si bien la serpiente los llevaba a la desobediencia, la disfrazó tan bien a la mentira que Eva cedió, ¿Podría haber existido la posibilidad de la desconfianza en Eva? ¿Acaso pudo haber sabido que el engaño existía? Eva nunca antes había sido engañada, lo trágico es pensar lo fácil que resulto para Satanás, hacer que los hombres desobedezcan a Dios, ¿seguirá teniendo la misma facilidad?

Veíamos que la ignominia de Eva fue su tentación, que se produjo por la obra de la duda, esta duda tomando lo que decía Descartes es producto del pensamiento e inexorablemente esta decisión condujo a Adán y Eva a la muerte y a la pérdida no solo de su perfección sino de toda la perfección que existía en ese Paraíso,

de esta forma toma existencia el pecado en la humanidad.

La filosofía no nace de una manera muy distinta, es más me atrevería a decir que es ahí donde se fermenta el germen que da inicio a una evolución histórica que derivar en el nacimiento de la filosofía.

La filosofía no nace de la certeza (fe) sino todo lo contrario, el fundamento genealógico de la filosofía o uno de ellos es precisamente la duda, por ello uno de los filósofos más grandes de la Historia fue Sócrates, que solía dudar de todo.

Sócrates no escribió "pues la escritura, tiene de grave que sus obras están presentes a ti como si fueran personas vivas, pero si las interrogas, callas majestuosamente. Así sucedió con los discursos escritos" (Fedro 275 a.C.).

Sócrates deambulaba por Atenas sin darse importancia, simplemente haciendo de posibilidad de las personas para un alumbramiento del saber, a través de su Mayéutica. El preguntaba cosas como que era la belleza, la justicia, la verdad, y cuando ellos, riendo, consideraban que la respuesta era obvia le daban una respuesta convencional. Sócrates con una habilidad única les hacia notar sus errores, sin dar una respuesta tajante a aquella pregunta que el había hecho pero dando a luz que ellos tampoco la conocían.

En esta forma de filosofar, Sócrates pone también como fundamento ontológico la duda. Su famosa fórmula "Solo se que no se nada" ha sido a menudo muy criticada y muy estudiada, pero en el fondo de esta frase esta el sentido mismo de la duda y la humildad del filósofo, *yo se más que tu cuando me doy cuenta que no se más que tu, algo que tu no sabes de mi*. Esta fórmula fundamenta el espíritu de la filosofía Occidental. "La verdad original y genuina, radica en

la pura intuición" decía Heidegger en EL SER Y EL TIEMPO, y esta es la hermenéutica fundamental de la filosofía occidental.

La filosofía es el arte de preguntar, Platón y Aristóteles señalan como principio de la filosofía el deseo de saber, innato en todo hombre, y excitado por la admiración y la curiosidad tiende a la Filosofía. Aquí vemos que la naturaleza del hombre no está en creer sino en saber, en querer saber. ¿Habrá conocido Aristóteles y Platón la historia de Adán y Eva?, por lo menos me permito imaginar que pensaban en Pandora al decir esto.

Aristóteles comienza su Metafísica con una frase que aparece también en la moneda griega con el rostro de él que dice: "todos los hombres están acuciados por un deseo natural de saber", la genealogía de la filosofía por lo tanto dice que Idris (La Filosofía) es hija de Thaumante (la admiración). Como podemos comprender la filosofía es una ciencia que está muy propensa a los errores y equivocaciones sin más sustento que su intuición y su pensamiento, como lo estuvieron acuciados Eva y Adán por estar librados en la inocencia, su perfección y su pureza y vulnerables en el saber a horadarse en el pecado.

La Filosofía al igual que la Biblia nace de la revelación, salvo que la primera se arraiga en una revelación existencial y la segunda en una revelación espiritual. La revelación existencial que da origen científico por así decirlo a la filosofía es la angustia y el asombro de saber que aquello que la mitología concebía como dioses protectores (las estrellas, el sol y la luna) en realidad son cosas, cosas asombrosas que están sujetas a su conocimiento. De allí parte el asombro y la angustia, nace de la soledad y la vulnerabilidad que sienten de perder la supuesta ayuda que esos dioses y los otros que antropomórficamente inventaba la mitología en verdad no

existen y se dio, si, una suerte de pre-humanismo como fue el caso de los sofistas.

Tanto mythos como logos significan “palabra”, pero el mythos está en el marco de una narración simbólica y el logos en una narración lógica, dentro del marco de la especulación, fue ganando terreno la reflexión.

La explicación de J. Burnet. Es la llamada tesis del "milagro griego". Según esta hipótesis la filosofía habría aparecido en Grecia de una manera radical y abrupta por la genialidad del pueblo griego. Esta hipótesis prescinde de los elementos históricos, políticos y socioculturales, por lo que termina por explicar nada, cayendo en un círculo vicioso: “Los griegos crean la filosofía porque son geniales, y son geniales porque crean la filosofía”, hipótesis que mantiene en su obra (LA AURORA DE LA FILOSOFÍA GRIEGA, 1915).

Hay quienes, sin embargo sostienen que la filosofía en Grecia surge por una influencia netamente oriental con influencia de Babilonia, Egipto y Persia, los viajes de algunos filósofos como Tales de Mileto ratifican esta afirmación.

En realidad el nacimiento de la Filosofía, si bien se torna controversial en cuanto a sus connotaciones e influencias, se entiende que se dio afirmativamente en Grecia. La filosofía en consecuencia pudo ser el producto de una acumulación y una maduración humanística, que permitió lo que los iluministas como Kant llamaban “mayoría de edad” para dejar de estar tutelados por dioses y gobernantes y tutelarse a si mismos con la razón. Hay autores que hablan, incluso cuando exponen que Sócrates inauguró el Imperio de la mente, de una forma de contemplar una época donde el

pensar y el dialogar reflexivo era una cosa común y de todos los días, es ahí donde aquellos saberes que venían aislados de las otras regiones toman un carácter de ciencia.

La llegada de la filosofía al mundo es semejante a la llegada al mundo del pecado, como vimos los dos surgen de la duda, o quizás la genealogía de la filosofía tuvo su origen en el preciso momento en que el hombre se desvincula de una verdad revelada, para buscar su propia verdad por medio racionales y justificables. No hay conocimiento que no sea consecuencia directa de las dudas que surgen de la interacción del hombre con su medio.

Aunque considero que el nacimiento de la filosofía y el pecado están asociados, pienso que la filosofía llega al mundo de un modo más noble, ya que no tuvieron otro medio de conocer la verdad, este sentimiento se dio origen por un deseo de saber y buscar la verdad, por eso no implicó una desobediencia. Los griegos no poseían una verdad reveladora y única emanada de Dios, como Eva y Adán, que aunque ellos la tenían, se prestaron a la duda, se entregaron a los placeres de la desconfianza y es así como el hombre deja de ser verdad y comienza a ser la no-verdad como dice Kierkegaard, es decir, el hombre en un principio es verdad porque Dios se la otorga y aún más, es el único que conoce, ya que no conoce en si mismo la mentira ni el pecado hasta entonces, por lo que el hombre es ya una verdad, pero, al equivocarse y desobedecer un mandato, conoce la mentira y pasa a ser parte de ella, entonces el hombre deja de ser la verdad y pasa a ser la no-verdad y siempre estará acuciado por la falsedad y ese fundamento ontológico de la Filosofía, que es el reconocimiento de una verdad relativa o intuitiva, y la angustia y necesidad de buscar la verdad por medios racionales, tan limitados como su propio pensamiento.

"La historia de la filosofía como pensar metódico tiene sus comienzos hace dos mil quinientos años, pero como pensar mítico mucho antes. Sin embargo comienzo no es lo mismo que origen. El comienzo es histórico, origen en cambio es la fuente de la que emana en todo el impulso que impele a filosofar" (Cita: Manual de Filosofía ESA REFLEXIÓN FILOSÓFICA), este impulso llega al hombre porque anhela conocer la verdad o buscarla, en efecto, la verdad existe por eso el hombre la busca y por eso hay filosofía que es una soga tendida entre la no-verdad y la verdad absoluta, "Dios".

Lo que llevará al primer hombre y la primera mujer a reaccionar favorablemente a la persuasión externa del pecado es la situación interna de la conciencia humana, decía Nietzsche en su ZARATUSTRA. "La Grandeza del hombre está en ser un puente y no una meta, lo que en el hombre se puede amar es que es un tránsito y un ocaso" mas yo digo, los fundamentos de la angustia y la pequeñez del hombre están justamente en ser esa soga tendida, pero no entre la bestia y el súper-hombre nietzscheano sino entre la verdad y la no-verdad, es así que el hombre se pregunta por el sentido de las cosas, mediante la reflexión de su ignorancia.: Sócrates manifestaba este sentimiento de angustia cognitiva con su "solo se que no se nada" eso resume el carácter de la filosofía desde los comienzos, aceptar tajantemente la imperfección y la inferioridad ontológica del hombre con respecto al conocimiento en si, que si bien nace en el hombre, es tan grande que uno solo no puede acomodarse por completo, pues así podríamos pensar que *la serpiente del paraíso fue el primer maestro de la filosofía* porque mediante su influencia, el hombre concibe en si, su mayor elemento cognitivo filosófico y existencial, el movimiento intrínseco-filosófico funda-

mental, la duda. Es por eso que tanto la ciencia como la filosofía son disciplinas, que de forma directa o indirecta, buscan desautorizar la afirmación de que Dios existe y de que es poderoso, nada menos podría enseñar una ciencia que nace con tal maestro.

Capítulo VIII: La Filosofía en la Palabra de Dios

De aquí, tenemos que todo lo que devenga de esta ciencia y de este tipo de conocimiento, será visto y concebido por la Biblia como apócrifo, como insensato e imprudente. Vemos a lo largo de las escrituras, los principios del buen conocimiento y la sabiduría, y en ninguno de ellos aparece la filosofía como ejemplo. "El principio de la sabiduría es el temor de Jehová" (Salmo 111:10 y Proverbios 1:7). La Biblia aquí nos explica que temer a Dios es empezar a conocer la realidad de las cosas y a ser un hombre sensato. Tener un conocimiento acerca del universo y su realidad, requiere comprender su origen, esto es, la creación inteligente de un ser inteligente, del cual, conociendo un poco al que le dio forma a todos los seres, podremos comprender mejor su realidad y su existencia. Si creemos en la aparición del universo de un modo irracional y azaroso entonces todo conocimiento de una realidad dispersante y confusa no podrá ser menos que ciego y limitado, ese es el problema de los científicos que tratan de explicar al mundo y su realidad sin tener en cuenta a su creador, tienen un conocimiento parcial de las cosas. Solo la fe nos mantendrá firmes en la realidad de Dios que es lo único verdadero, si nos aferramos a la realidad del mundo, pereceremos con él, "porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la inteligencia de los entendidos. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de

este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios. Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte" (1 Corintios 1:19-27).

El conocimiento de la filosofía y sus consecuencias ha tenido casi siempre resultados catastróficos, generalmente el pensamiento de los filósofos incentivo la violencia y el alejamiento cada vez mayor de la humanidad con su Dios, creyendo siempre estar en posesión de una verdad absoluta y acabada. Puesto que vemos la realidad del mundo desde adentro, y esta herida la volcamos con una hipocresía deslumbrante, creyendo que nuestro conocimiento es autosuficiente y que no necesitamos más que la razón, para el progreso, y el desarrollo del mundo y de la humanidad, los resultados están a la vista, (la conquista y colonización de América, la revolución francesa, el genocidio nazi, y hasta los siglos de inquisición y las cruzadas fueron productos del mal razonamiento de los hombres). La filosofía desde sus inicios en el Jardín den Edén ha concebido en si un antagonismo insuperable, ya desde su nacimiento hasta su evolución científica donde ha tratado de responder

siempre, cosas que Dios ya había respondido en su palabra a su pueblo, y en el fondo, son maniobras de Satanás para desviarnos de la fe, "Mirad que ninguno os engañe por filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los elementos del mundo, y no según Cristo" (Colosenses 2:8).

El conocimiento es mente, no conciencia, nuestra conciencia esta alimentada por nuestra espiritualidad, y esa espiritualidad debe ser alimentada de la palabra de Dios, "...no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mateo 4:4).

Muy lejos de los cambios y las revoluciones, aunque algunos sostengan que Cristo fue el más grande revolucionario de la historia, la palabra de Dios estuvo siempre lejos de estimar este tipo de actitudes. "teme de Jehová hijo mío, y al rey: no te entrometas con los veleidosos: porque su quebrantamiento se levantara de repente y el quebrantamiento de ambos, ¿Quién lo comprende? (Proverbios 24: 21-22). Es muy difícil entender lo que Dios hace con el mundo y con nuestras vidas, casi siempre creemos saber que es lo mejor para nosotros y para el mundo, y reclamamos a Dios pidiendo que vea lo que pasa en el mundo, "Despierta; ¿Por qué duermes, Señor? Despierta, no te alejes para siempre. ¿Por qué escondes tu rostro, y te olvidas de nuestra aflicción, y de la opresión nuestra? Porque nuestra alma está agobiada hasta el polvo" (Salmo 44:23-25).

Lo que aquí se trata de decir, es que todo conocimiento que olvide o ignore la voluntad y la presencia de Dios en el mundo,

(6) Temor se toma, no como miedo paralizante, sino como respeto hacia lo superior, "Si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz, Si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios. Porque Jehová da la sabiduría y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia" (Proverbios 2:3-6).

estará buscando un conocimiento parcializado y hasta falso puesto que el hombre librado a su suerte no puede ni debe conocer la realidad en la que vive si no lo hace a través de la comprensión de Dios primero, "solo se que no se nada" dirá aquel que busca hacerlo de ese modo, puesto que "no le pertenece al hombre que esta andando siquiera dirigir su paso" (Jeremías 10:23) Pero es necesario que se diga también que todo aquel que dirija bien su razonamiento y lo busque anheladamente, llegará a contemplar el temor a Dios y su conocimiento.(6)

Todo el mundo está gobernado actualmente por el diablo lo único que puede gobernar Dios mientras tanto, son nuestros corazones, recuerdo una frase muy linda de Juanam Velsa Jai, un famoso fariseo de la época de Jesús que le decía a los sicarios: "no importa quien gobierne en Jerusalén, sino quien gobierna en tu corazón". Entonces todo el conocimiento humano, sin la fe, nos llevará a conocer lo que el gobernante de este mundo, como se dijo, el primer maestro de la filosofía nos enseñe, Satanás. "sabemos que somos hijos de Dios y todo el mundo está puesto en maldad" (1° Juan 5:19) "y fue lanzado fuera aquél gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo: fue arrojado en tierra, y sus Ángeles fueron arrojados con él" (Apocalipsis 12:9) "empero sabemos que el hijo de Dios es venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero y estamos en el verdadero" (1° Juan 5:20).

Desde el principio fue una responsabilidad, el derecho y la obligación que ha tenido el hombre de creer en Dios y tener fe en el, o cuestionarlo y reflexionar por sus propios medios, lo que Dios ya nos había dicho: "…de todo árbol del huerto comerás. Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal (la filosofía) no comerás de él,

porque el día que de el comieres, morirás" (Génesis 2:16-17). Estuvo presente desde siempre la libertad de creer, y vivir por la fe de lo que Dios nos dice, o aprender del maestro de la filosofía que siempre nos dirá: "… ¿Con qué Dios dijo que no comáis de todo árbol del huerto? (Génesis 3:1)…*comed tranquilos porque no moriréis*.

Alimenta mi ser

Al caminar,
Por la inmensidad de la tierra,
La luna que me alumbra,
Despierta mi inquietud más profunda.

Cantando al son,
De las estrellas,
Mi infinita razón,
Vive una melodía griega.

Destellos,
en el cielo,
Y su luz vivo,
En todo mi cuerpo.

Vivencia de un amor,
De un recuerdo viejo,
Ayuda a ti te pido,
Mi dulce maestro.

Ante ti me arrodillo,
Tierna razón,
Mi joven viejo,
Inspírame pasión.

No soy más que un ser,
Un ente mi cuerpo es,
Aunque yo sin querer,
Vine a este mundo a conocer.

Así como el frío,
Cala mis huesos,
Tu razón de viejo,
Se incrusta en mi cuerpo.

Dulce niño,
Al que veo,
Cada día dudas,
De algo nuevo.

Sabias palabras,
Como exquisito Maná,
De tus labios en llama,
Tiernamente desatas.

Lo que me has enseñado,
En tus paseos de maestro,
Nadie me ha dado,
Con lo que mi alma has cubierto.

Mi mente has despertado,
Con tu voz me has llamado,
Tu discípula me has nombrado,
Y yo con gusto he aceptado.

Un poema de amor,
Parece que es,
Pero en mi interior,
Siento hambre y sed.

Maestro dame de comer,
Con tu sabiduría nutre mi ser,
Maestro dame de beber,
Con tus palabras sacia mi sed.

Andrea Natalia Epifanio (Inédito)

PARTE III – SOBRE LA LIBERTAD

Capítulo IX: Libertad ¿Nuestro Mayor Regalo?

"Supongamos que un niño se encuentra un poco de dinero, con ese dinero puede comprarse tanto un juguete como unas golosinas del mismo precios los dos. Pero si decide comprar el juguete y al estar jugando un tiempo largo y con el se aburre y entiende que hubiera sido mejor opción comprar las golosinas ¿puede con el mismo dinero comprar las golosinas? Por supuesto que no, el dinero ya fue gastado, pero sin embargo ¿puede ir al quiosquero y pedirle que le cambie el juguete por las golosinas? No, porque ese juguete ya no tiene el valor que tenía el dinero, incluso si quisiera cambiar el juguete por su dinero nuevamente, la elección redujo el valor de su dinero, cuando tenia el dinero podía comprar tanto el juguete como las golosinas, pero en su juguete hay algo que hace que una vez comprado perdía todo el valor" (explicación que parte del libro de Soren Kierkegaard en FRAGMENTOS FILOSÓFICOS), en tanto valor de intercambio, solo quedaba su valor de uso. ¿No pensaría el niño que es muy curioso?. A casa paso que demos, estamos en un intersticio ontológico, entonces, a cada decisión podemos perder la libertad o confirmarla, cada segundo de nuestra vida es una lucha por la libertad, la libertad es una construcción

permanente, a cada instante la reconstruimos y la volvemos a desarmar.

Adán y Eva pasaron por una situación similar, se encontraron poseedores de algo que es mucho más precioso que el dinero, un regalo que les quedaba grande y que es probable que no hayan experimentado que era en realidad, regalo que aún hoy cuesta entenderlo y utilizarlo adecuadamente, LA LIBERTAD. En efecto, la libertad (el libre albedrío) viene a jugar el papel más importante en la condición del hombre como Ser Humano, así como el niño del cuento tenía el dinero en la mano y con él, la posibilidad de elegir que comprar, el hombre tiene esta posibilidad de elegir sus acciones y elegir su modo de enfrentarlas, siempre habrá una posibilidad, como decía Sartre: "hasta el torturado en su tortura decide que no da más".

No podemos deducir con esto que el error de ellos se debió a la falta de una ley divina o la no afirmación de su Voluntad por parte de Dios, ya que él mismo el dio un infinito mundo de posibilidades, a excepción de una, que era la condición de la libertad. Está claro que Dios manifiesta una voluntad para con el hombre, le ordena ser obediente a su palabra y respetarla.

Me gustaría acentuar el análisis sobre la voluntad de Dios y como es que la entendemos. En una oportunidad, dictando una clase de Teología un psicólogo me dijo: "pero si Dios es tan grande y bueno, ¿Por qué nos pide que le adoremos?". Mi pregunta es, ¿Cuál es la forma de adorar a Dios? En realidad hay muchas, y la más alejada a la correcta es aquella donde miramos al cielo y gritamos cuanto lo amamos. En realidad adorarle a Dios es más sencillo de lo que pensamos, para aquellos que somos cristianos claro está. Adorarle a Dios es nuestra mayor libertad, en tanto que somos li-

bres de hacerlo y en tanto que cuando lo hacemos nos sentimos libres.

Una de las mejores maneras de adorar a Dios es respetar al prójimo, y si quiere dejarme exagerar, amar al prójimo, Jesús dijo en su más famosa frase: "Amen a su prójimo como a ustedes mismos"

Y cuando hacemos esto estamos adorando de dos maneras distintas a Dios, primero aceptando y obedeciendo su voluntad y segundo porque amando a los demás, le estamos amando a él mismo:

"Y cuando el Hijo del hombre venga a su gloria, y todos los santos ángeles con el, entonces se sentará sobre el trono de su gloria.

Y serán reunidas delante de él todas las gentes: y los apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.

Y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a la izquierda.

Entonces el rey dirá a los que estarán a su derecha: Venid, Benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo:

Porque tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber, fui huésped y me recogiste, Desnudo, y me cubriste, enfermo, y me visitaste, estuve en la cárcel y viniste a mí.

Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuando te vimos hambriento y te sustentamos? ¿O sediento y te dimos de beber? ¿Y cuando te vimos huésped y te recogimos? ¿O desnudo y te cubrimos? ¿O cuando te vimos enfermo o en la cárcel y vinimos a ti?

Y respondiendo el rey les dirá: - de cierto os digo que en cuanto lo hi-

ciste a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mi lo hiciste." (Mateo 25:31-40)

Cuando hacemos algo por otra persona, estamos haciendo algo por Dios, y cuando hacemos algo por Dios, le estamos obedeciendo y obedecer a Dios es la mejor adoración que podemos hacerle. Amar a Dios sobre todas las cosas, se manifiesta en las acciones que tenemos y esto refleja lo que pensamos y sentimos por Dios. Sería muy extraño que yo no crea que Dios existe pero que sienta amor por él y por ende que obedezca su palabra, esta todo enlazado.

"Ámense los unos a los otros, como el Padre me amó, así también os he amado Yo, permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos permanecerán en mi amor, como Yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor." (Juan 15:9-17).

La libertad humana consiste en el amor y en la obediencia, en tanto amamos a los demás, estamos amando a Dios, y esa también es una manera de adorarle, quizás la mejor.

Amigos, basta de pensar que adorar a Dios esta solo dentro del templo y cantando alabanzas. ¿Que diría usted si su hijo le dijera todos los días que le quiere pero se dedique todo el día a desobedecer sus órdenes o ni siquiera a escuchar cuales son? Dios nos dio sus leyes no para que seamos esclavos, sino para que seamos libres de obedecerla y libres de disfrutar todos con igualdad y justicia lo que el ha creado. Cuando más cerca estemos de la palabra de Dios más libres de culpa y cargo nos sentiremos.

¿Cual sería la condición para que exista la libertad? Debida-

(7) Sartre decía "el hombre está condenado a ser libre"

mente para que tome forma la libertad tiene que tomar forma su condicionante, es decir para que exista una persona libre, tiene que ser libre de…

Si en el mundo existiera pura y exclusivamente la Libertad y solo esta, estaríamos siendo bastardos, ya que estaríamos abandonados a hacer lo que nos plazca, sin un horizonte de orientación como es una ley, es por esto que previamente a la creación, Dios le da a Adán una ley a que aferrarse, y esa ley fue la voluntad de Dios.

Ser libre implica tener la libertad de elegir ser libre. ¿Cómo pudiera ser libre alguien que esta condenado a ser libre? Estaría perdiendo la posibilidad de elegir no ser libre. (Sartre estaba equivocado)(7). Vemos así que la libertad antes que realidad, es posibilidad, en tanto que es posible que sea libre, tendré la libertad de ser libre. Con la condición de la libertad viene la condición de la no-libertad, con fundamentos mismos de la propia libertad, que también decide ser libre. Cuando Dios le otorga su ley a Adán le esta dando su condición de libertad. En el árbol de la ciencia del bien y del mal, está inmanente la esencia misma de la libertad del hombre, lo que es esencialmente peligroso en la vida del hombre, es la libertad misma, ya que en ese infinito mundo de posibilidades, la única que lo hará realmente libre es seguir la ley de Dios. *Cuando la voluntad de los hombres coincide con la voluntad de Dios, nace la verdadera libertad*.

Capítulo X: ¿Qué es la Libertad para Nosotros?

Voy a despejar el terreno por el cual pienso que no es necesario adentrarse, pero lo cito porque de igual modo que surge en mí la inquietud sobre este punto, entiendo también que en usted podría surgir el mismo planteo.

Concebir a la libertad como el hecho de no estar sujeto a algo, si bien no es del todo incorrecta, termina por encerrarse a si misma. Es indiscutible que los Hombres están sujetos a algo siempre como decía Foucault "los sujetos son sujetados", pero lo veamos del siguiente modo. Es distinta la sujeción inconsciente hacia algo o alguien, que la voluntad propia de elegir sujetarse de algo que *a priori* puede darle un sostén ideológico o existencial, podemos decir que un Filosofo se sujeta en la Filosofía, del pensamiento, el religioso elige sujetarse a su fe y el historiador al pasado, son condiciones fundamentales para que ellos sean y hagan lo que hacen.

Entonces el aferrase a algo, no necesariamente nos hace perder nuestra libertad, como vimos si Adán y Eva se aferraban a la ley de Dios, la libertad seguiría existiendo. Y aún no habiéndolo hecho, seguimos teniendo posible, la condición de libertad. La cuestión estaría dentro del a qué y al cómo sujetarse de algo o alguien. ¿Sujetarse a una necesidad es lo posible de la no-libertad? "podríamos inferir que posiblemente los actos del espíritu humano también están sujetos a la necesidad, entonces el libre albedrío no podría existir, ya que no obraría libremente sino sujeto a la fatalidad, empero, estando el hombre dotado de razón no puede carecer de libre albedrío. Así podemos hablar de necesidad cuando se trata de hechos naturales, cuando se trata en cambio, de actos voluntarios, existe libertad." (BOECIO)

La libertad no es libre en si misma sino a través de un elemento externo que le da a ella, la posibilidad, esta posibilidad no es una posibilidad existenciaria del puede hacer esto o aquello, sino es la plena posibilidad del se puede. En efecto Adán antes de ser libre de comer del fruto prohibido, tenía la posibilidad de… en cuanto

toma conciencia de ello, comienza a ser libre y en la medida que hace uso de esta, en cuanto comete el pecado, contempla la dimensión de lo latente hasta ese momento, como si la libertad en el antes de comer del fruto era un sueño, es decir, pura posibilidad, en cambio, cuando decide desobedecer a Dios, la libertad concibe un doble movimiento, la realidad y la dualidad, la realidad palpable a la experiencia de sus efectos y a la dualidad de despojarse en el mismo instante de una libertad plena y superior.

La libertad en tanto posibilidad, está ligada más que a la condición eyectada de si, a la conciencia de si, por lo que antes que ver su realidad, concibe primero, su posibilidad de serlo, dentro de la conciencia misma, es por eso que Adán y Eva, ya eran libres, antes de pecar pero no antes de contemplar que eran libres de hacerlo. Antes de ejercer su derecho a elegir Adán y Eva eran libres de elegir, esa fue su libertad, aunque se podría decir también que fue una libertad de ensueño, ya que uno llega a conocer su libertad, cuando hace ejercicio de ella, caso del que no tuvieron acceso estas dos personas.

Es adecuado retomar el concepto de razón y su estimación como "arma de doble filo" según le demos funciones adecuadas a la mente, tendremos buenos resultados, lo complejo de este asunto es que, la verdad es solo una, y hasta aquellos que suelen dudar de que exista la verdad, o los que sostienen que hay muchas verdades, según las interpretaciones, olvidan que, al preguntar por la verdad, *a priori* están aceptando que esta existe, y al existir, no puede menos que ser una. Desde la forma en la que se pregunta, decimos: -¿Qué es la verdad? ¿Cuál es la verdad? ¿Quién dice la verdad? Esto denota que la verdad es solo una, primero por el modo de preguntar y segundo porque una condición fundamental de la verdad es su ori-

ginalidad y autenticidad, no podemos argüir cosas como: -yo tengo mi verdad y usted la suya, porque el hecho de aceptar que lo que se busca es la verdad, es fundamental, aceptar que así como la finalidad es una, descubrir la verdad, así también sabremos que esta es una, tanto que si existiera más de una verdad, el concepto de verdad desaparecería, por lo que hay muchas maneras de mentir, hay una sola forma de decir la verdad. Esta unificación entre una proposición inteligente y la realidad de la idea o la cosa que expresa, es manifiesta de una manera clara y concreta, por eso la rigurosidad de la verdad es la autenticidad de su condición.

Lo complejo de esta cuestión es que el pensamiento es una herramienta al servicio de todos. Descartes decía que “las almas más grandes suelen cometer los errores más gruesos y las almas más desconcertadas pueden ser capaces de los más extraordinarios hallazgos”, todo depende de la dedicación y la honestidad con la que uno se dispone a hacer una investigación o hacer una pregunta, lo que podemos decir claramente, que cuando nos adentramos a la búsqueda de la verdad, son más los caminos que nos desvían que los que nos acercan a ella, es por eso que en los mas, tendremos problemas de conocer lo que es la verdad.

Leyendo el libro de Descartes “EL DISCURSO DEL MÉTODO” me surgió la inquietud de preguntar lo que el se preguntaba y porque no, utilizar su método para llegar a puerto. Es por eso que mi razón ha llegado a la siguiente conclusión, después de un largo proceso de búsqueda y de reflexión.

Puesto que he llegado a la conclusión al igual que Descartes, de que Dios existe y de que su palabra es Santa, inspirada y perfecta, por lo que aceptando eso, no podemos menos que creer que su palabra es la verdad y que todo lo que en ella encontramos

es único y cierto. De modo que la forma en la que nos podemos conciliar con la verdad, es a través de un horizonte perfecto, la verdad es única y absoluta, por eso, debe estar sustentada por la perfección y esta perfección es la de Dios y su palabra, toda proposición que un hombre realice, a priori está marcada por la imperfección y por las conciencia finita y limitada que el ser humano tiene, es por eso que aún los más grandes pensadores de la Historia hicieron proposiciones incorrectas, y muy a menudo, unos se contradecían a otros y en casos, el mismo autor, se desdecía de sus proposiciones con otras proposiciones nuevas. Podemos observar claramente que aún las mentes más brillantes están cercadas por el error y la parcialidad, pero la palabra de Dios, fue siempre la misma, siempre tuvo poder, sigue ejerciendo influencia en la gente y en los grandes científicos y mentes brillantes y honestas, es por eso que tanto cuesta contradecir la Biblia, y muy a menudo solo se llegan a fundamentar sus proposiciones desde las mismas escrituras, por ejemplo, en las diez plagas, cuando se da una respuesta científica al relato, no significa que si al poder encontrar una explicación física, a lo que una voluntad metafísica hizo, la voluntad metafísica no lo haya hecho.

Las expresiones históricas, filosóficas, existenciarias, científicas, morales y psicológicas son irrefutables y siguen siendo un paradigma en la actualidad, todos aquellos que se empeñan en desarticular la veracidad de la Biblia, no pueden hacerlo de una manera contundente y honesta, es por esto que la Biblia sigue siendo leída y sigue teniendo poder. Solo en una voluntad perfecta nos podemos sujetar, todos aquellos que suelen sujetarse a su propia voluntad y pensamiento, llegan a proposiciones muy tendenciosas y contradictorias, aún dentro del mismo cristianismo encontramos esta

tendencia, más aquellos cristianos que ponen a Dios antes que a la Religión, suelen concordar con respecto al amor y a las verdades de Dios.

"El existencialista piensa que muy incomodo que Dios no exista, porque con él desaparece toda posibilidad de encontrar valores en un cielo inteligible, ya no se puede tener el bien *a priori*, porque no hay más conciencia infinita y perfecta para pensarlo: no está escrito en ninguna parte que el bien exista, que haya que ser honrado, que no haya que mentir, Dostoievski escribe: 'Si Dios no existiera, en consecuencia el hombre está abandonado, porque no encuentra ni en si, ni fuera la posibilidad de aferrarse(…)'. Si en efecto la existencia precede a la esencia, no hay determinismo, el hombre es libre, el hombre es libertad, no tenemos justificaciones ni excusas. El hombre está condenado a ser libre." (Sartre).

Entonces ignorar la existencia de Dios o negarla y utilizar solo la razón como instrumento para ser libre es también un error, Sartre no tiene en cuenta allí que la razón del hombre esta condicionada por demasiadas cosas como los condicionantes socioeconómicos, culturales, psicológicos y religiosos, por eso, cuando de cuestiones universales y trascendentales como la verdad, el amor, y la libertad, debemos aferrarnos a cuestiones también trascendentales. Es por eso que la perspectiva y el paradigma de libertad y de amor, pueden variar, pero la concepción original y autentica de libertad y el amor, es Universal es única y emanan de una condición Metafísica y Teológica más que de condiciones existenciarias y cotidianas donde sí encuentran su proyección. Podemos observar incluso dentro de una Pléyade que se producen disidencias propias de la condición de la conciencia, es por eso, que la unicidad de sus perspectivas se da más que en sus discursos, en el tema que se tra-

ta.

En la filosofía misma surgen algunas de estas cuestiones, por ejemplo, cuentan que Aristóteles dijo una vez:- “Soy amigo de Platón, pero más amigo de la verdad”. Esta disgregación se plantea porque la Filosofía empieza su camino sin tener una finalidad concreta, y muchas veces se toman caminos distintos y en consecuencia se llegan a diferentes lugares.

No existe de igual modo una completa discontinuidad entre la naturaleza del hombre y la gracia de Dios, Tomás de Aquino ya decía que “la racionalidad es la que dice algo acerca de ambas, por lo que si la naturaleza del hombre es preguntar y dudar y la revelación es el arte de responder”. La Filosofía es el sumidero por el que se abrogan todas las grandes preguntas, pero el punto de referencia para responderlas a todas, ha de estar necesariamente fuera de ella, puesto que sería ilógico buscar, a pesar de la reminiscencia algo distinto de lo que ya se sabe al preguntar, y eso distinto esta en la religión, donde encontramos el ideal de respuesta y de verdad, y es por eso que la Filosofía, en su tarea más precisa y honesta estará destinada a servir mediante problemas y cuestionamientos a la formulación y la aclaración de las preguntas y las respuestas ya formuladas, pero de manera más clara que la ya formulada dentro de la Biblia o cuestiones que giran en torno a aquellas ideas Universales. La genialidad que tuvo Dios al explicar lo que la verdad, el amor, la vida y la libertad son, en efecto, fue hacer un giro copernicano, donde al preguntar se formula en vez de un ¿Qué es la verdad? Un ¿Quién es la verdad? En vez de decir, que es el amor, se formula ¿Quién es el amor? Y en lugar de estimar, ¿Qué es la libertad? Se dice ¿Quién es la libertad?, ¿Quién es la vida? en efecto, y busquemos a ver si encontramos mayor objetividad que esta, el saber que

la verdad no es una cosa sino que está en el ser mismo, que no es un algo sino un alguien, esto es, Jesucristo es nuestra vida, es nuestra libertad y nuestro amor y él es la única verdad.

Me parece necesario adherir desde una perspectiva Cartesiana, que cuando uno decide dudar de algo, es porque esta pensando en eso, es por eso que desde esta visión, Adán y Eva, tuvieron que haber pensado para dudar de Dios y desobedecerle. En consecuencia podemos decir que, el meollo de la cuestión se encontraba dentro de la forma y en la forma y no en la estructura del pensar mismo, aunque también se supone que en ese instante, el pensamiento de ellos ha acarreado a su fe.

Vemos que estaba en juicio la fe en Dios en el momento de la desobediencia, y una fe enjuiciada está pasando por una crisis, interna si surge de uno o externa si viene de otro, lo que si se sabe es que de una u otra forma, Eva primero y Adán después, estaban pensando en la cuestión. Lo trágico de esto es que esta estructura intelectual, se ha vuelto desde ahí, una enemiga de la fe, en tanto que cuestiona hasta la fe misma, es por eso que mediante un "giro copernicano" podemos establecer que así como el pensamiento, en Adán y en Eva ha producido un conflicto entre ellos y Dios, este giro hizo en ese instante precisamente, que esta "arma de doble filo" sea, así como la causante, la retractora de esta situación, retrocediendo en torno a su lugar de origen (la razón), que sea esta la que vuelva a colocar a la fe en su lugar, y este camino de reflexionar, para despejar las dudas, que se manifiestan en el génesis como tentación, que sea un alimento y un sustento para la fe, que nos reconciliará definitivamente con la libertad, la gracia y el amor de Dios.

Capítulo XI: Naturaleza Filosófica y Naturaleza Cristiana

Naturaleza es algo propio, inherente a eso mismo, lo que a reniegos de la voluntad o el deseo, es y está; es la esencia pura, es ser a pesar de…, irresoluble e impulsiva de la acción manifiesta de algo que está y no se ve, sobre algo que está y se ve.

La Naturaleza humana no difiere de esta concepción, ni mucho menos, es algo que a priori, lo convierte al hombre en lo que es, más allá de términos psicológicos, biológicos o sociolingüísticos, es todo lo que lleva al hombre a pensar, a hacer, a decir y a sentir, manifiesto tanto en unión de todos con uno mismo como en comunión de uno mismo con los demás. Esta presente lo que por naturaleza el hombre es, tanto en la colectividad como en la individualidad. La pregunta ¿qué es el hombre? Busca aquello que todos tenemos en común.

Es así que hay pautas generales, como particulares, sobre la que tantos teóricos trabajaron a veces de manera muy acabada y otros como justificativos de su propio pensamiento. Si bien el psicoanálisis sostiene que en el inconsciente se mantienen presente actitudes y tendencias involuntarias, también sabemos que hay cosas que pasan por el consiente y de igual modo, son difíciles de atravesar y de enfrentar sin caer igualmente sobre ellas.

La naturaleza humana es la realidad que existe por debajo de todas las demás realidades y aunque es común a todas, se distingue de ellas. "la naturaleza se trasciende a sí misma en el hombre", "el hombre supera infinitamente al hombre" (Pascal).

Las cosas nos aparecen de una sola forma, la Naturaleza contiene el ser en sí de las cosas, ser y aparecer, lo que a ocupado tanto a los presocráticos, el concepto de Naturaleza común a todas

las cosas, en el cual late una vaga tendencia al Panteísmo, procedente quizás de la primitiva religión agraria. En general, la filosofía occidental, antes de conectarse con la Oriental, había tenido un pensamiento con ideales bizantinos, analizaba solo las cosas celestiales, la naturaleza con su influencia no despertaban interés alguno. Por otro lado, la simple naturaleza, los árboles y las montañas no tenían importancia ni para el artista, salvo como una parte del cosmos en la que estamos y estaremos, las cosas suprasensibles que realmente importaban eran tan santas que no solían pintarse realísticamente, por ejemplo, a María y al Señor Jesucristo se los pintaban solo mediante símbolos que los representaban. Antes de Tomas de Aquino había un énfasis importante en las cosas suprasensibles, y el empezó a interesarse por la naturaleza y la gracia y entendía que no existía una aplastante discontinuidad entre ambas; por lo que siguiendo parámetros racionales, van a llevar, de la imagen y semejanza que compartimos con el Señor al conocimiento de la Naturaleza propia del hombre, y de ahí al conocimiento de la Naturaleza en general y por fin a contemplar la voluntad y la gloria del Padre.

Algunas de las características de los seres humanos es la tendencia a crecer y desarrollarse hasta alcanzar su thelos, su fin y perfección o por así decirlo, hacer de su Alfa, también su Omega, es decir volver a la gracia de Dios. Por un lado, el bien y la verdad sólo se pueden alcanzar en libertad, el anhelo constitutivo de la libertad es la verdad, que esta revelada desde el Espíritu, "El ser individual es sólo un lado u otro de la idea: por eso se requieren otras realidades para él, realidades que también parecen existir de manera clara y por su propia cuenta. "La idea se realiza sólo en su ser por completo y en su relación. La persona individual por sí mismo no

se corresponde con su concepto. Esta limitación de su modo de ser constituye su finitud y su caída" (Hegel, "La Fenomenología Del Espíritu") La verdad del hombre es un componente Metafísico en el que se manifiesta la única realidad intransigente, que el hombre es, pero no por si solo, ya que no siempre será.

Si se parte del supuesto que existe un orden en el cosmos podemos plantear que el hombre como parte del cosmos tiene unas características teleológicas que lejos de contradecir su libertad la orientan hacia su perfecta dirección, que en términos Platónicos son la verdad, la bondad y la belleza y en términos Teológicos la gracia de Dios. La teleología natural constituye precisamente la condición de posibilidad del despliegue del hombre hacia su bien final, la perfección del Espíritu. Mateo 5:48 dice, "Sed, pues, vosotros perfectos como vuestro Padre celestial que esta en los cielos es perfecto" "Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos. Y si otra cosa sentís, esto también os revelará Dios." (Filipenses 3:15). Si el hombre busca la perfección, si en él hay un anhelo, una inquietud de ser más, es precisamente porque por naturaleza está hecho para ese crecimiento. "Estando confiado de esto, que el que comenzó con vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Filipenses 1:6).

En el caso de los hombres: su plenitud se alcanza tras el crecimiento, aunque como vimos, en Adán y Eva, en ese dualismo entre cuerpo y espíritu, caen los dos y la muerte que llego en consecuencia fue corporal y espiritual, hasta que vino Cristo a restaurar la espiritual momentáneamente hasta que en su regreso, reconforte también la corporal. Toda la justificación de la vida y muerte de Jesús está basada en la existencia de Adán y la fruta prohibida que él y Eva comieron, por eso en la perfección en la que trabaja Cristo

es en la espiritual ya que en nuestra 'biología' hay un defecto genético, el pecado original es el defecto genético que todos heredamos de Adán y Eva. A través de este defecto genético todos heredamos la muerte - tanto física como espiritual - y fuimos separados de Dios, Cristo es esa reconciliación que tenemos con el Padre, y nos deja su espíritu para que trabaje sobre nuestra perfección Espiritual. Cuando nacemos, traemos en nosotros una naturaleza heredada, la del pecado, que los Cristianos llamamos "carnal", esta naturaleza es la que nos ata al mundo, a los deseos y a las pasiones, es la naturaleza en la que el diablo puede trabajar, "Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual". Los deseos sexuales por ejemplos, son del primer cuerpo.

. Pero hay otra naturaleza en la que el diablo no puede interferir, y es la naturaleza concedida, la que viene de los hijos congregados y elegidos de Dios, esta naturaleza se llama "espiritual" y es la que más le importa a Dios, los nacidos de nuevo, trabajamos con esta naturaleza porque creemos que es la más importante y la que más le agrada a Dios que trabajemos. Cuando teníamos una naturaleza carnal, pecábamos y nos gustaba pecar, cuando nacimos de nuevo, pecamos, pero no nos es cómodo hacerlo, y nuestro Padre sabe ver esto en nuestro corazón y puede perdonarnos.

Naturaleza y hombre están profundamente ligados, y más de uno le atribuye a la naturaleza el concepto de sabia, de perfecta, infinita u ordenada. De plano nos topamos con algo muy curioso; si la naturaleza tiende a ser para el hombre ese orden perfecto y causante de todas las cosas hermosas que tanto nos gusta ver y de ese equilibrio vital del que tanto se la admira, la naturaleza también es la causa de estos fenómenos incontrolables de los cuales, se cau-

sa mucho daño y a veces la muerte en general, es la que nos impele a la tragedia más estremecedora y maravillosa de nuestra propia naturaleza, tener que nacer sin pedir nacer y tener que morir sin querer morir, aunque el ser humano por eso, se pase la vida, tratando de no morir.

Capítulo XII: ¿Libertad o Naturaleza Pecaminosa?

Por lo pronto, sólo sabemos que Adán se equivocó, pero, ¿esta fue la voluntad de Dios? Evidentemente no, ya que de otro modo, no tendría porque haberse enfadado y expulsarlos del Edén. ¿Acaso usted condenaría a su empleado por hacer lo que le ordeno que hiciera? No era la voluntad de Dios que Adán pecara, él le advirtió que no lo hiciera (Génesis 2:17). Dios le dio, como a nosotros la libertad de elegir, Adán escogió rebelarse en contra de Dios, a pesar de la advertencia de que aquello le acarraría la muerte: aunque si bien, podemos decir que él no entendía mucho que era aquello de morir, y que era aquello tan malo que podía pasarle, puesto que Adán no conocía hasta entonces el mal, ni mucho menos la muerte. A la luz de esto último, analicemos un poco la libertad del hombre y después pasemos a analizar su Naturaleza: Canto XII "LA ODISEA"…

"Circe dice a Odiseo: Encontrarás sirenas, que encantan a todos los hombres que se les aproximan; pero está perdido aquel que imprudentemente, escuche su canto. En cuanto a ti, escúchalas, si te place. Así Odiseo tapa las orejas de sus compañeros y se hace atar por ellos a un mástil por pies y manos y cuando escucha el canto de las sirenas, pide a gritos ser desatado…"

Ya han tomado Adorno y Freud entre otros este pasaje,

pero quiero tomar de esto lo que a mi me sirve. He aquí que el hombre atado puede ser libre, en tanto el toma la decisión de sujetarse a algo, en este caso el mástil, para salir invicto, para no sucumbir ante la tentación de equivocarse, vemos que "el hombre es libre de elegir y no pierde su libertad ni aún cuando elige" como decía Sartre "hasta el torturado en su tortura, decide que no da más ". Pero siempre estamos heridos por nuestra naturaleza pecaminosa, es por eso que muchos viven atados, a mástiles, miedos, fobias o adicciones, para relajarse de saber que por más que las sirenas canten, ellos no pueden ni quieren ir a verlas, es decir, eligen hacer de su destino las cuerdas, y no su voluntad.

Cuando Sartre dice que el hombre es su libertad y que está condenado a ser libre, enseña que él es el único responsable de lo que hace, sin subterfugios, ni distracciones, sin justificaciones, cada decisión que tomemos, nos lleva a ejercer de una u otra forma nuestra libertad, en tanto libertad corporal, cuando podemos, libertad psicológica cuando queremos, y aunque sí, lo que debemos evitar es pensar en el hombre como un dualismo, si bien podemos pensar que los dos polos Ontológicos que componen el Ser del Ser humano no conforman una dualidad sino una totalidad, venimos del polvo, estamos hechos de la Tierra, y al morir, volvemos a ella, por lo que nuestro cuerpo viene de la Tierra, pero nuestro Espíritu viene del cielo, por eso el alma humana no se contenta solo con la Biología ni con la Mitología ni la Religión, sino que necesita a ambas para explicar esta compleja situación que es la existencia humana. Así pues el dualismo no alcanza a explicar si no se compone de ambas, lo que es el Ser humano, atendiendo a sus componentes, material y espiritual.

La visión global del Ser Humano nos lleva a concebir, que

"la caída" Genesiaca del hombre se da, tanto en el terreno Corporal, como Espiritual, y esto forja el hecho de que Cristo viene a redimir nuestro plano Espiritual caído, y en su segunda venida, lo hará con el plano corporal, es por ello que aún estando redimidos espiritualmente en Cristo, nuestro cuerpo sigue muriendo.

Dios está trabajando mediante el Espíritu Santo en nuestro plano espiritual, es ahí donde se manifiesta en plenitud, lo corporal, sigue siendo, por ende, motivo de debilidad y pecado, pero teniendo presente siempre que el cuerpo hará lo que el Espíritu esté dispuesto a hacer y que una persona dé buenos frutos en lo terrenal, condice *a priori* de una buena orientación espiritual, de no hacerlo así, seremos solo aquel Junco que piensa, pero no que vive "El hombre no es más que un junco, el más débil de la naturaleza, pero un junco que piensa.. No es necesario que el universo entero se arme para aplastarle. Un vapor, una gota de agua, son bastante para hacerlo perecer. Pero, aun cuando el universo le aplastara, el hombre sería más noble que lo que le mata, porque él sabe que muere. Y la ventaja que el universo tiene sobre él, el universo no la conoce." (Pascal).

Nuestra naturaleza corporal radica en la finitud y nuestra naturaleza espiritual esta en la inmortalidad, por eso nuestro cuerpo tiende más a lo terrenal, lo Inmanente, lo imperfecto y nuestra espiritualidad tiende hacia lo celestial, lo trascendente, lo perfecto, es por eso que en el hombre hay una tendencia, tanto a la pecaminosidad, como a una necesidad espiritual innata, en el espíritu tenemos ese anhelo de inmortalidad intacto desde Adán y Eva, es por eso que nadie quiere morir, y es por eso que el hombre al no encontrar la salida a este anhelo por medio de la corporalidad, lo busca por medio de la espiritualidad, que lo lleva hacia la historicidad,

es por eso que existe el arte, la música, la pintura, por eso surgió la mitología, la religión, la filosofía y la Historia.

Podemos preguntarnos al pasar, la naturaleza humana, ¿impele a…? flagrante contradicción, entonces la doctrina del libre albedrío si analizamos lo que dijo Schopenhauer en su "ENSAYO SOBRE EL LIBRE ALBEDRIO": "-En efecto si una mala acción procede de la Naturaleza, es decir, de la condición innata del hombre, la culpa debe serle imputada al autor de la naturaleza, por lo que Dios es el autor del mal, cosa que es imposible, ya que si hay una condición en él es la de ser puro AMOR", apresuradamente, podríamos decir que el mal no existe, ya que el creador de todo, no ha creado el mal. Esta cuestión se soluciona de la siguiente forma, en todas las cosas, que son superficialmente antagónicas, se da un juego muy sencillo, en realidad, para que exista el odio, tuvo que existir el amor, puesto que, el odio, debe tener como condición, algo o alguien a quien odiar, cabe aclarar antes de seguir, que crear significa hacer de la nada, entonces la única creación que existió fue el amor, la condición para que exista el odio fue la posibilidad y esta fue secundaria, al igual que todas las demás cosas, son una desviación de la teleología lateral y perfecta que tenemos, así es que la tristeza es la desviación del sumo bien de la alegría, la mentira es la desviación del sumo bien de la verdad, hasta la oscuridad es una ausencia de luz, pero en realidad, lo que existe es la luz, no la oscuridad, lo que existen son las cosas, y cuando la luz no está, no se pueden ver por su ausencia. La luz existe porque tiene componentes, y ¿que componentes tiene la oscuridad? acaso, podemos decir que tanto la oscuridad, como el mal o toda desviación de lo perfectamente creado, tienen una existencia no fáctica sino supuesta? Creo que así como en el origen de la vida sobre la Tierra en el

huerto del Edén, Dios creo árboles de muchos tipos. Y creó dos en particular, uno era el árbol del "Conocimiento de la Ciencia del Bien y del Mal" y el otro "el árbol de la Vida"... ¡Ambos creación divina! Ambos importantes, pero diferentes...con frutos diferentes. Antes de seguir es interesante resaltar que conocer no es lo mismo que practicar, por lo tanto que Dios haya creado un árbol que también permitía conocer el mal...no significa que haya creado el mal. De hecho el mal no existe, es solo ausencia de lo bueno. Entonces al existir lo bueno...por definición existe el mal, que es su 'ausencia'. Adán era libre de elegir el fruto a comer, pero fue consiente de ello cuando llegó a comer de él, es decir el antagónico del bien estaba inmerso en la posibilidad de lo otro, aunque no llegaba a ser realidad.

En ese infinito mundo de posibilidades que Dios les había otorgado a Adán y Eva, estaba como único fundamento de lo prohibido, o sea de la no-libertad, el árbol de la ciencia del bien y del mal, al concebirse en pecado, ellos, dieron un giro copernicano, donde ya, en este infinito mundo de posibilidades, el único fundamento de lo correcto, o sea, de la libertad, es la voluntad suprema de Dios, sólo ahí el hombre no se siente caído, se eleva hasta la realeza del Padre, para decirle: -que se haga tu voluntad, en la tierra y en el cielo. El hombre tiene muchas maneras de equivocarse, pero una sola manera de hacer lo correcto, tiene muchas maneras de no ser libre, pero una sola manera de ejercer plena libertad, y esta es, haciendo la voluntad de Dios para no caer en su naturaleza pecaminosa.

La libertad humana hace del hombre el ser capaz de luchar contra la naturaleza y vencerla, ya que es el único ser vivo dotado para hacerlo, el animal no se construye su propia vida, sino que la

recibe ya hecha, por lo que solo se limita a ejecutarla, en cambio el hombre es un animal racional, capaz de escapar a su influencia natural, que es el pecado, para que mediante su creador, pueda elevarse, a lo celestial, por encima de lo humanamente posible, la libertad del hombre coincide en conocer y lograr esta superación, hasta se diría que la naturaleza del hombre es quizás su propia libertad. En efecto el hombre al no tener una vida hecha, debe pensar en como hacerla, es por eso que elige lo que quiere ser, pensando, y luego es lo que eligió ser, "cogito ergo sum" (pienso luego existo, Descartes).

EVA y ADÁN

Rudo vacío seco de tierra áspera,
sin mar, sin ternura, ni sol.
Enviados de Dios, fuera de toda comprensión humana.
Lanzado a la hiedra cayó Adán, pobre, pobre ser inconcluso,
infame de dolor y ceguera.
Triste, pseudo humano que rompe el silencio con su grito de fuego.
Dios ¡quien soy! Dame bondad.
Como espina que quema la misma hoguera entre selva que aparece,
luz que penetra los ojos más bellos, viene el día,
se acaba la noche eterna, ya no tiene fe,
ya no pueden más sus pies de piedra.
Desgarrado muerto entre flores magenta,
Dios oye aquel sollozo lejano
y compasivo ve su creación,
ve su paraíso mágico de frustración.
Con ardiente corazón de espartano,
lanza su mano y
Dios lo hiere con pasión,

porque del dolor saldrá la redención.
Dedos de espada, voz que suprime el aliento,
Adán siente el dolor de yunque en su costilla.
Creatura desconocida que vienes del dolor, de la fertilidad de sangre,
que vienes del más profundo y oscuro pesar.
Cuídame tú ser maravilloso, sáname tú,
vierte sobre mi pecho de hoja seca, tu dulce humedad de esas gotas
de rocío que descubrí hoy.
Tú que eres triángulo, tú que eres la misma Trinidad,
tú que eres Eva, tiéntame por favor aunque me expulsen,
ámame en el amanecer, ámame aunque ya no nos toque cielo.
Colmado y saciado estoy de tu licor de manzana y abeja,
con picor desmedido llévame a tus entrañas,
llévame a donde tú quieras.
Paraíso separado de flor y hedor, sentenciados por pecar,
prefiero la injuria a la desgracia de tu desamor.
Más nunca seré desierto que consume la piel.
Más nunca seré amor sin beso de miel.
Que la vida se plague pues del amargo fulgor de la guerra,
viviremos así, aunque el aprendizaje requiera pecado hiriente de soldado sumiso,
si juntos como ángel y alas podemos estar.
Vengan pecados de tierra, aquí están nuestros pechos corazón para odiar y amar,
con nuestros hijos los más humanos, ellos Caín y Abel.

Andreina M. Massiani (Inédito)

Capítulo XIII: ¿Qué es el Pecado?

Literalmente pecar es errar al blanco, según los textos hebreos y griegos de la Biblia. Dios mismo fija el "blanco" que sus criaturas inteligentes deben alcanzar.

El pecado es todo lo que esta en desacuerdo con las normas y la voluntad de Dios, puede que implique mala conducta, pero así fue que el hombre descubrió su libertad, como se diría, conoció el blanco porque salió de él. La Biblia distingue entre el pecado heredado y el pecado voluntario, entre un acto pecaminoso por el cual alguien se arrepiente, y la práctica del pecado.

Voy a reiterar algunos conceptos que nos llevarán a analizar más profundamente el pecado, Heidegger decía cuando repetía algo: "lo que se repite, se piensa dos veces" así que vamos a pensar dos veces sobre algunas cuestiones. ¿Cómo fue posible que Adán pecara, si era perfecto? ¿En que sentido hablo de una perfección?

Cuando Dios declaró que su creación terrestre, entre ella, la mujer y el hombre era muy buena, significa que para alguien como Dios, que es más que perfecto, todo lo que hace, lo hace así, sería absurdo creer que una creación de Dios sea imperfecta y esto no es lo que nos enseña la Biblia. Dios dijo al crear el cosmos, que era muy bueno lo que había hecho, esto es porque lo había hecho perfecto. Pero, ¿Por qué Adán era perfecto si se tentó, pecó y murió? Aunque Adán y Eva no tuvieron un concepto del bien y del mal, ellos obviamente supieron sobre la desobediencia, puesto que Eva le dijo a la serpiente, "Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto, Dios dijo: No comeréis de el, ni le tocareis, para que no muráis" (Génesis 3:3). Aquí Eva si bien no conoce la culpa, conoce la ley y el castigo, no comas porque morirás, y le agrega una ley más a Dios, no hay que tocar al árbol, cosa que no estaba en la orden real de Dios. Esa conciencia de castigo aunque no fue temerosa, fue real ya que Eva no quería saber nada con comer del árbol. Fue por eso que recibieron una condenación, partiendo de la base de que

ellos eran perfectos, por ende sin pecaminosidad (que es lo que impele al pecado), eran eternos (puesto que no podía morir, ya que la muerte no existía) y tenían una relación dialogística con Dios (hablaban cara a cara con él). Todo esto puso en ellos dos, una condición perfectamente favorable e idónea para no desobedecer y para no tentarse a desobedecer ya que el árbol prohibido era solo uno. ¡Que tragedia! ¡Usted y yo vamos a morir porque existieron dos personas que pecaron! ¿Cómo explicarme que la muerte es el pago por el pecado, el pecado producto de la pecaminosidad y la pecaminosidad producto del pecado original, pecado que en apariencia ni usted ni yo cometimos?

¿Qué pudo pasar para que este pecado particular, el de Adán y el de Eva, se haya vuelto un pecado Universal? Pablo estuvo muy interesado en este tema y en su carta a los Romanos expuso: "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos 5:12) Analicemos este pasaje. Acá Pablo nos dice que el pecado ingresó al mundo por un hombre, ese hombre seguramente es Adán, así también por ese pecado, lo que llega al mundo es la muerte, y esta muerte es heredada por todos nosotros, porque todos pecamos. Lo que se puede distinguir acá es que morimos porque pecamos nosotros, no porque pecó Adán, lo que podría deducirse es que alguien que no pecara, no tendría que morir, pero eso es imposible puesto que el pecado no es producto de nuestra voluntad sino de nuestra esencia, es decir, no queremos ser pecadores, nacemos pecadores, y esto si es un producto causal del pecado Original. Es una fehaciente característica de la iglesia protestante afirmar que los hombres nacen con la concupiscencia, esto es quizás, la visión más positiva del pe-

cado. Ahora si tenemos el plano propicio para desarrollar lo que aquí nos proponemos, porque esa desobediencia singular de Adán y Eva, se manifestó en una desobediencia de todos.

"Así que, como por la trasgresión de uno vino la condenación a todos los hombres…" (Romanos 5: 18), esta globalización del pecado, se dio porque, como habíamos ya dicho, las condiciones existenciarias de Eva y Adán eran tan positivas, que desobedecer a Dios en esas condiciones era una tragedia. No sabemos cuantas cosas habrán pasado para que Adán y Eva llegaran a desobedecer pero se calcula, teniendo en cuenta que ya tenían nombre sino todas, la mayoría de las especies, lo cual implicaría mucho "tiempo".

Podemos compartir y entender la humanidad, cuando entendamos que lo que le pasó a un ser humano, le ocurrió a un ser humano, le pudo ocurrir a cualquier ser humano. Ahí entenderemos que lo que estaban representando Adán y Eva en el paraíso no era solo una vida, sino que ellos en eso que vivían y actuaban estaban representando la vida y la esencia de toda la humanidad, la desobediencia (al pecar), la angustia (de sentirse culpables), la culpa (que generó vergüenza y miedo), la soberbia (al no creer en Dios), la vanidad (al querer ser como Dios), la presunción (al creerlo), el amor (que se tenían Eva y Adán) la libertad (de poder elegir la voluntad de Dios), el origen de la humanidad y del mundo (producto de la creación de Dios) el origen de la muerte (producto del pecado) el origen de todos los males y sufrimientos a lo largo de la historia (producto del pecado original y su consecuente imperfección) la irresponsabilidad (de no obedecer y de culpar al otro de sus culpas), la deshonra (de no estar a la altura del amor de Dios), la tragedia (de haberlo tenido todo y haberlo perdido), la miseria (de

sentirse abandonados y expulsados), el misterio (de no saber bien, en que consistía ese árbol) el temor (al obedecer y cuando supieron que pecaron, le temieron), la culpa (que sintieron al desobedecer), la hipocresía (de decirle a Dios, no fue mi culpa), la inocencia, (antes de pecar eran los dos inocentes), la ingenuidad (de Eva al creer en la serpiente y la de Adán al creer en Eva), la debilidad (de caer ante la primera tentación), la soledad (que sentía Eva al charlar con la serpiente y la que sentía Adán al estar sin Eva), la vergüenza (al estar desnudos ante Dios), la mentira (de Eva al decir a su hombre que nada pasaría si come del fruto y de ellos al culpar a otro de su propio pecado), la duda (al dudar de Dios), los limites (que le puso Dios), la sexualidad (que descubrieron al verse), la hermosura (de ser imagen de Dios), la traición (el uno al otro y a Dios), la necesidad (de una mujer en Adán y de un hombre en Eva, necesidad de orden, leyes, amor y perdón), en fin hay miles de ejemplos para constatar que en efecto, la historia de Adán y Eva, resume en esencia toda la Historia de la humanidad y su humanidad misma. Entonces tomando en cuenta esto, podemos decir que cuando Adán y Eva pecaron, pecó con ellos toda la humanidad, por lo que ellos eran toda la humanidad. ¡He aquí la respuesta a nuestra tan paradójico interrogante!, cuando Dios nos dice que todos pecamos tiene una significación real y trascendental, “He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones” (Eclesiastés 7:29).Tiene una significación real porque todos pecamos, y eso lo sabemos, y trascendental porque todos pecamos en Adán y Eva, porque son nuestros Padres y todos tenemos su herencia y esencia, ya que si usted o yo estuviéramos ahí, también habríamos pecado, podemos decir que con Adán, estaba pecando toda la humanidad.

Podemos preguntar entonces cuál es la condición de posibilidad del pecado, su condición existencial o sea la que hizo posible que exista, esta es la libertad, que en la Biblia se conoce como libre albedrío, es por la libertad del hombre por la que el pecado tiene la posibilidad de presentarse en el mundo, en tanto que somos libres de pecar o no. Y ¿Por qué entonces Dios nos hizo libres? Podría preguntar un buen hombre. Retomemos el concepto de que tanto Eva como Adán eran perfectos. La perfección de ellos no giraba en torno a la imposibilidad de elegir lo malo sino todo lo contrario. El hacedor de un robot espera que la maquina haga exactamente lo que esta programada para hacer. Pero un robot perfecto no sería un Ser humano perfecto, Adán y Eva eran humanos, no robots, la libertad fue y es la condición elemental del ser humano, es lo que está en medio de su naturaleza biológica y su naturaleza espiritual, el pecado no es otra cosa que perder esa libertad, puesto que en el momento en que vivimos para el pecado, somos esclavos de su soberano, Satanás.

Uno de los fundamentos de la Naturaleza del pecado es "el deseo". Santiago 1:14-15 explica "cada uno es probado por medio de ser provocado y atraído seductoramente por su propio deseo. Luego el deseo, cuando se ha hecho fecundo, da a luz el pecado". El mismo Schopenhauer influenciado por las teorías budistas decía que para ser feliz en el mundo, hay que eliminar todo tipo de deseos.

Muchos "Cristianos" suelen adoptar posiciones legalistas con respecto al significado de pecado y al juicio del bien y del mal. Muchos piensan que pecar es violar las leyes de los diez mandamientos y de ser así, pues evidentemente todos somos pecadores, puesto que de seguro todos mentimos alguna vez o cosas por el

estilo, que algunos catalogan como "pecados menores". Pablo dice en Romanos 3:23: "Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios". Pero también aclara que el cumplimiento de las leyes no es un *sine kua non* para obtener la Salvación divina, en Romanos 3:20, cuando dice: "Por tanto, nadie será justificado en presencia de Dios por hacer las obras que exige la ley; más bien, mediante la ley cobramos conciencia del pecado". Como decía Kierkegaard en "EL CONCEPTO DE LA ANGUSTIA" " La inocencia es ignorancia, al negarle al hombre en el estado de inocencia el conocimiento de la diferencia entre el bien y el mal"

Aquí encontramos, que el nacer pecadores, nos lleva a condena, sí, pero es porque estamos ligados a la naturaleza "carnal" que esta ligada al pecado, pero, el que nace de nuevo tendrá justificación en Cristo, que con su muerte carnal, o sea corporal, mata la nuestra con ella, nuestra naturaleza carnal, y al resucitar, nace de nuevo, en Espíritu, naturaleza que es concedida a los que nacen del agua y del Espíritu de Dios. Si apelamos al cumplimiento de la ley, como fundamento de la Salvación encontramos que aquellas obras no agradan a Dios, puesto que las obras son mundanas, y tenemos una tendencia a pecar, encontramos a Nicodemo, una persona muy conocedora de las leyes y en efecto, estaba considerado como una de las personas más buenas de su época, lo primero que Jesús le dice a Nicodemo es: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios". Por más buena, que sea una persona, si no entrega su vida a Cristo, no podrá ser salvo.

Es necesario aceptar que aunque no nos gusta, los Cristianos también pecamos, las leyes de Dios son nuestra conciencia, de otro modo, no sabríamos cuando estamos pecando, pero es impo-

sible decir también que no lo hacemos. "Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad. Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. Si afirmamos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso y su palabra no habita en nosotros" (1 Juan 1:8-10).

Antes que Jesucristo viniera, existía en los hombres solo la naturaleza carnal, es por eso que sin tener en quien aferrarse espiritualmente Isaías decía "HE aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír: Mas vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar su rostro de vosotros, para no oír. Porque vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios pronuncian mentira, habla maldad vuestra lengua" (Isaías 59:1-3)… "sus telas no servirán para vestir, ni de sus obras serán cubiertos: sus obras son obras de iniquidad, y obra de rapiña está en sus manos" (Isaías 59:6).

Si vivimos en la naturaleza vieja, vivimos en la carne, y así, en el pecado, y si elegimos esa vida, vivimos muertos y a muerte llegaremos, porque el precio del pecado es la muerte, pero alguien vino para que tengamos vida: "He venido para que tengan vida y vida en abundancia" (Juan10:10).

El pecado corta en nosotros el hilo directo con la vida y da la muerte del alma. Dice la palabra de Dios que todos nacemos pecadores. A un bebé no se le nota el pecado, pero ahí está, latente, esperando poder desarrollarse en esta personita, puesto que heredamos la naturaleza carnal de Adán y Eva, cuando el Ser humano, tiene vida de verdad, o sea, vida en abundancia, es cuando nace en el Señor Jesucristo, en su naturaleza Espiritual, es ahí donde se

completa el Ser humano y donde empieza a vivir y a sentir el Reino de Dios.

Capítulo XIV: La Perfección y la Eternidad

He adelantado ya un punto por el que pienso que si Adán fue perfecto, de hecho en algún punto nosotros también podemos serlo. El grado de perfección como creaturas se da por el hecho de que el creador es el Señor Todopoderoso del universo, y que nos hizo a su imagen y semejanza. Voy a seguir con este análisis haciendo una pregunta: - ¿Es Dios una Totalidad o una parcialidad? Creo contar con la sagacidad de usted mi buen lector para que tratemos de volver a atrás lo menos posible y que mis explicaciones deberán ser aclaratorias y no iniciadoras de una comprensión secundaria.

Si concebimos a Dios como una parcialidad, es decir, contemplar a Dios en un determinado lugar y establecido allí, se le resta a Dios el atributo de la omnipresencia, por lo que a Dios se lo debe concebir como una totalidad, y desde este punto de vista todo lo que de él devenga, de una u otra manera a estado siempre en él. Entonces todo lo que está y existe, ya estuvo y existió siempre, esta visión se parece mucho a lo que los Griegos, en especial Aristóteles decían, que el universo siempre había existido y siempre iba a existir, y considero que de alguna forma puede ser así, entendiendo, si se me permite hipotetizar en Teodicea, que si de Dios eterno, el mundo vino a ser, es porque siempre estuvo en potencia de ser, en Dios estuvo siempre, no en realidad pero si en posibilidad, inerte. Así también puedo decir, que nosotros, siempre fuimos en Dios, nunca pudo ni puede concebirse el hombre fuera de Dios ni de sus posibilidades, por lo que fuimos de Dios y en Dios y seremos de Dios y en Dios siempre. "Yo dije: vosotros sois dioses, e hijos to-

dos vosotros del Altísimo" (Salmos 82:6) el que lo dijo fue nuestro Señor Jesucristo, "Respondiendo Jesús: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois?" (Juan 10:34). Pero en este punto puramente teológico el cual creo que podemos aceptar con toda confianza, dado que es palabra de Dios, también podríamos hacer deducciones religiosas respecto de si efectivamente, así como venimos todos de Dios, iremos todos a el, y este puede ser un punto bisagra, en nuestra fe y en nuestra condición de ser y estar en el mundo.

En efecto, alguien podría plantear con toda confianza que, de hecho, el universo y con esto la humanidad devienen de Dios, pero que él, nos advierte que no todos iremos a él, y que sus leyes y su voluntad, así como la fe y su palabra, son elementos que son necesarios para volver a el, o sea, lo que comúnmente se llama, Salvación o el reinado de Dios.

No vamos a pensar, como hacen algunos religiosos en encontrar donde y cuando va a llegar este Paraíso prometido, porque para un verdadero Cristiano, el reino de Dios, no es solo un lugar sino una condición, en la que donde esté Dios, ahí estará el Paraíso, donde se acepte y se le tenga por Señor y Salvador, es ahí donde estará el Reino de Dios entre los hombres, en cada uno de nosotros. Vamos a pensar, como alguien puede tener o no la seguridad de llegar a Dios, y creo que no está tan equivocado alguien que dice: aunque todos vinimos de Dios, no todos iremos a él, esta es la condición de fe, una prueba, un "tener derecho o justicia" y eso nos puede dar un grado de compromiso y de fe en el amor y en la voluntad de Dios.

La eternidad se manifiesta en nosotros de una manera Espiritual, desde esta óptica es que llegamos y volvemos a Dios. La lí-

nea de la eternidad se da en lo Espiritual entonces, ya sea por ahora, como creen algunos, que aceptan la resurrección de la carne, o los que comprenden que en el Cielo, no necesitamos un cuerpo, aceptando que el Paraíso como dicen algunos sea de esa forma. En Adán y Eva por tomar un ejemplo, la eternidad era un plano total, donde tanto su cuerpo como su alma y su Espíritu eran eternos. "Cuando Dios creó a Adán, lo hizo de materia tierra, y luego sopló aliento de vida y allí puso el Espíritu. El Espíritu controlaba todo su ser. Cuando cayó en pecado, vino la muerte (efesios 2:1, 8) y el Espíritu se desconecto de Dios" El Espíritu Santo moraba en nuestro Ser porque nuestro Ser era Santo, de aquí que al pecar el Espíritu nuevo es un Espíritu muerto, en la Biblia se lo llama "hombre natural" (1 Corintios 2:14) (Bernardo Stamateas, LAS 7 LEYES IRREFUTABLES DE LA SANIDAD INTERIOR). Entonces desde allí el alma, necesita y a veces inventa religiones, filosofías y cualquier otra cosa para poder llegar a Dios y reconciliarse con él, anhelo que surge de sus entrañas, de la reminiscencia de la perfección. El hombre mismo intuye que fue perfecto, que hay algo en su ser que lo lleva a buscarlo, esto, imagino, habrá tomado Descartes cuando menciona que el hombre tiene ideas de la perfección y que estas ideas no pueden venir sino de Dios mismo, y por eso los hombres, pienso, tratan de volver a esa perfección a través de la ciencia, de la belleza, la poesía, la música, el arte o las religiones. Esta perfección que siente pero que no comprende, lo llena de angustia, pero esta angustia nace como decía Kierkegaard de la libertad, " la angustia es la realidad de la libertad en cuanto posibilidad frente a la posibilidad. Esta es la razón de que no se encuentre ninguna angustia en el bruto, precisamente porque éste, en su naturalidad, no está determinado como espíritu" (EL CONCEPTO DE LA ANGUSTIA, SOREN KIERKEGAARD)

Todo ente intuye espiritualmente que fue perfecto, y que fue creado para serlo, para ser eterno, por eso queremos vivir para siempre, esta impreso en nuestro ser, y acaso esta perfección nos fue regalada ya en la cruz: *¡Tengamos fe en él, para ser como él!* "Sed pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (Mateo 5:48). El Padre nos lo dijo siempre, "… yo soy el Dios todopoderoso, anda delante de mi, y sé perfecto" (Génesis 17:1). Queda claro que para ser perfecto un judío antes de Cristo tenían la ley judaica, el libro del Levítico, el libro de los Números, el libro de Deuteronomio y los diez mandamientos, pero los cristianos tenemos una ley, pero tenemos algo más poderoso, que nos acompaña y nos hace vencedores, la gracia de Dios, que ha vencido a la muerte y nos ha hecho más que vencedores, "Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Filipenses 1:6) "así que todos los que somos PERFECTOS, esto sintamos…" (Filipenses 3:15).

En resumen la perfección del hombre debe estar subordinada a una relación de gobierno, en el que los deseos son gobernados por la razón, la razón es gobernada por el Espíritu y el Espíritu es gobernado por Dios. En suma todo nuestro ser será gobernado y entregado para que Dios pueda hacer su perfecta voluntad. "Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo" (1 Tesalonicenses 5:23).

Pero eso nos tiene que hacer pensar, que la perfección que podemos llegar a tener, no es una perfección material, ni intelectual, ni siquiera moral, la perfección que nosotros tenemos es Espiritual, el mismo Señor trabaja para eso.

Esta perfección utópica que se encarna en nosotros y nos invade, está impresa también en nuestra biología, en nuestra psicología, en nuestro Espíritu, como diría Nietzsche "está presente en nuestra fuerza vital". En las mismas células hay un proceso de regeneración que mediante determinadas señales disparadoras se detiene, dando paso al proceso consecuente de envejecimiento y a la muerte que es el corolario del mismo, conocido como apoptosis en términos celulares propios. En cuanto a los tejidos, la regeneración es el reemplazo, por células del mismo tipo, proceso que permite que las células no afectadas en el daño generen otras destinadas a restablecer el tejido que ha desaparecido por causas fisiológicas o patológicas. El reemplazo de un tejido depende de la capacidad misma de regeneración de las células que lo componen. Este es el punto por la cual la perfección absoluta tal y como la tenían Adán y Eva es imposible, porque ellos no podían morir antes del pecado, entonces su perfección como dije también era corporal, en cambio la nuestra no, y por ello la muerte y el miedo a morir, a influenciado mucho la historia y la psicología de los Seres Humanos, NADIE QUIERE MORIR, y este miedo nos condiciona por mucho tiempo en nuestra vida, muchos podemos salir de él, y descubrir el sentido de la vida, mediante cosas simples, el amor, la filosofía o la relación con nuestro Señor Jesucristo, que es el único por el cual, no solo tiene sentido la vida, sino también "la muerte" es decir el abandono físico de esta perfección relativa en la tierra, hacia la perfección absoluta y eterna que es estar al lado del Señor, "…yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mi, aunque esté muerto, vivirá " (Juan 11:25).

PARTE IV – BIOLOGÍA METAFÍSICA

Capítulo XV: Sobre la Vida

La vida en todo el sentido de la palabra, según se aplica a personas inteligentes, es existencia perfecta con derecho a ella.

Es difícil definir científicamente la vida, ya que nuestra sensibilidad no puede experimentar con ella, sino más bien con los efectos que produce o con aquellos entes en los cuales esta está o estuvo activa. A la vida no se la puede tocar, ni ver bajo un microscopio, por lo que la biología, en tanto ciencia empirista tiene sus límites.

Para un científico el conocimiento de la vida es mucho más complicado que para un creyente, lo que si se puede asegurar es que para el filósofo esta tarea es muy difícil, el problema del científico y del filósofo es que tienen que responder a una pregunta que al creyente, Dios ya se la respondió, él fue el creador de la vida.

Históricamente se ha comprendido la realidad filosófica y ontológica como un dualismo insuperable, esto que Edgar Morin ha trabajado tan exhaustivamente, nos refleja que esencialmente hemos podido concebir y conocer la vida porque existe la muerte, esta eminente paradoja fue la preeminencia ontológica de toda la filosofía en general, Kierkegaard lo resumió en que la vida es paradoja y contraste, no procede por síntesis, sino por elección, no es mediación ni procedimiento dialéctico, sino el pleno ejercicio de la voluntad, ferviente crítica a la Fenomenología de Hegel.

En Nietzsche el concepto de vida pasa a ser por fin el fundamental, para el, la vida es devenir, y la vida deviene como voluntad de poder, la vida del hombre es un transito, un ocaso y un ries-

go permanente, es natural encontrar esta afirmación a la vida en Nietzsche ya que en él, se encuentra que el Cristianismo, enemigo acérrimo que él se ha comprado por Motus, es una negación absoluta a la vida, y se fundamenta en ella un si a la muerte, ya que solo en ella, los humanos pueden encontrar paz y salvación, sería como si Nietzsche hubiera completado la frase de Marx donde decía que "la religión es el opio de los pueblos", dando a entender que los humanos no necesitan más la salvación del más allá si no la del más acá. En cualquier caso, se encuentra un criterio parecido en el pensamiento de ellos dos, aunque a lo largo de la historia, se ha ido asociando al pensamiento de Marx con la izquierda y al de Nietzsche con la ultra derecha.

Bien, la vida en el Cristianismo ha sido interpretada de una manera Socrática por excelencia, en él, la vida es una prisión, el cuerpo una cárcel y el alma la prisionera, que se libera y vuelve a su estado anterior (Eudemo) al morir. El Catolicismo sigue simpatizando mucho con esta idea, por no decir que es el fundamento de su existencia, en cambio el protestantismo ha tenido la sutileza de identificar la vida no con un "algo" sino con un "alguien" (Jesucristo), basando el fundamento de la salvación y de la fe, tutelada más que en la iglesia como institución, como lo fue la Iglesia del medievo, sino tutelada por Jesucristo, alienando si, su vida a la fe y a la obediencia de Dios, entendiendo que no habría otra forma de estar en el reino.

La filosofía ha puesto como se dijo antes, acento en el antagonismo como fundamento ontológico, en tanto acá lo tomaremos

[9]En Rumania hay un número considerable de piedras llamadas Trovants, científicamente estromatolitos. que literalmente crecen por si mismas, después de tener contacto con el agua, empiezan un proceso de multiplicación, y crecimiento, con una forma muy extraña. Hasta que llueve permanecen inconmovibles y cuando llueve sobre ellas, aparecen protuberancias en su superficie brindando un aspecto vital a su contexto.

como fundamento fenomenológico.

Para empezar podríamos preguntarnos si, podríamos analizar las cualidades de la vida si no existiera su antagónico, la muerte, sin más sería difícil hacerlo, o al menos a eso nos acostumbraron. Pero en la visión Genesíaca no solo es posible sino exacto el creer que la vida existió sin que la muerte lo haya hecho, aceptando la veracidad del relato, de que Adán y Eva eran seres vivos inmortales que trajeron la muerte al mundo. Obviamente que en la física es difícil, no imposible, aceptar que dos antagónicos compartan un mismo espacio, por ejemplo la luz y la oscuridad, o el frío y el calor, si bien se acepta que dentro de la oscuridad puede haber un rayo de luz, lo que no significa que en el espacio en el que la luz actúa, exista de igual manera la oscuridad. Desde este punto de vista, teológicamente vamos a aceptar que puede existir un antagónico dentro de un fundamento, por ejemplo, los vivos, muchas veces aparecen como muertos en la Biblia, esto no quiere decir que no estén vivos, sino que la vida que llevan, para Dios no es vida, los vemos andar, pagar impuestos, sus funciones vitales están intactas, pero la vida que fue planeada por su creador, es muy distinta al solo hecho de moverse y caminar por ahí, puesto que hay piedras que tienen dentro minerales que crecen, pero no están vivos(9).

Dice la palabra de Dios "Quien tiene a Cristo, tiene la vida, quien no tiene a Cristo no tiene la vida" es decir esta literalmente muerto en vida. "Y dijo a otro: Sígueme. Y él dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi Padre. Y Jesús le dijo: Deja que los muertos que entierren a sus muertos; y tú. Ve, y anuncia el Reino de Dios." (Lucas 9:59-60). Es necesario aclarar que la vida de un Ser Humano se completa tanto de una vida corporal, fisiológica, almática y una espiritual, es decir, cuando nos sentamos a al-

morzar por ejemplo, le estamos dando vida al cuerpo o cuando respiramos, cuando nos enamoramos, estamos también alimentando el alma, (“alma” “anima”: “estado de animo, emociones”, también significa “sujeto animado, vivo”) y cuando leemos la Biblia o alabamos a Dios (sea cual fuere el Dios de cada uno) alimentamos el Espíritu, es decir, “no solo de pan vivirá el hombre” (Mateo 4:4).

En la dialéctica cristiana, la vida y sus determinaciones son la causa de la muerte, pero a su vez la “muerte” es culminante hacia una vida superior o vida eterna.

Para que nuestra vida, tenga el valor que merece debemos reconocer y contemplar quien fue el autor de ella, partiendo de que no pude haber sido yo el responsable de ella. ¿Pensaremos aún de que nuestra vida es producto de una explosión casual, accidental? ¿Será la vida del Ser Humano un accidente? ¿Nacimos solo para morir? Mi Psicología me pide elegir otra opción y este puede ser un ejercicio de reminiscencia para rescatar alguna reflexión.

Si usted hallara un reloj de precisión ¿concluiría que tal reloj, fuera el resultado de que el viento hubiera juntado algunas partículas al azar? ¿Podría alguien o algo provocar otro evento similar? En el fondo de esto, podemos caer en la Ontología Medieval, pero me gustaría retomar la pregunta de ¿existe el espíritu? Y si concebimos que sí ¿debiéramos creer que su existencia es producto de una explosión? Si el Espíritu existe, podemos preguntar ¿posee componentes materiales o inmateriales? Y la explosión por la que surge el universo (aceptando esta hipótesis) ¿es una explosión material o inmaterial? Me gustaría decirlo más claramente, El ser humano, es un poco lo que decía Heidegger con respecto a como llegar a conocer al Ser, y esto es a través de un ente, y ese ente es llamado DASAIN (ser-ahí) y ese DASAIN es el Hombre, por lo que

Heidegger decía, para conocer al Ser hay que conocer primero al Ser Humano. Acoto que encuentro un pensamiento profundamente Teológico en Heidegger, aunque no habla él del ente supremo, hay atisbos grandes de argumentos Teológicos. Entonces podríamos decir que para conocer a Dios deberíamos conocer mejor a su creación y para conocer a su creación es preciso también conocer a Dios.

Deberíamos conocer entonces el alma del Ser Humano para rastrear los vestigios que Dios habría dejado en nuestro Ser, desde ya puedo aportar a la reflexión diciendo que para mi el hombre, parafraseando a Aristóteles, es un animal racional, político y religioso. Concibo una necesidad espiritual innata en los hombres, la historia muestra un poco de esto, por lo que el espíritu del Ser Humano, que muchas veces se ha entendido por alma, refleja las cualidades de su creador, y así pues, revelando la esencia de Dios, se concluiría aceptando su existencia, puesto que, como decía Anselmo de Canterbury, existir es mejor que no existir, y si Dios es perfecto, tiene que existir. Descartes entendió muy bien esta cuestión, por eso trato de exponer junto con las pruebas de la existencia de Dios, las pruebas de la existencia del alma.

Para un teísta, cuando el cuerpo tiene espíritu, tiene vida, y cuando no lo tiene, es un cadáver, el concepto de alma, a diferencia, viene de psyché o psique en el griego ψυχή, y significa tanto vida, como estado de animo, por eso la psicología analiza también estas cuestiones, porque trabaja con el alma de la persona, es decir, con el estado de animo, las emociones, la voluntad, todo lo que nos moviliza a… pertenece al campo de la psicología, pero la psique también se concibe como fuerza vital del Ser Humano, la Biblia exclama en Génesis, y llego a ser un alma viviente.

Nuestra relación con Dios es espiritual, porque Dios es Espíritu. Pero si no conseguimos esta certeza, realmente sentiremos una angustia filosófica, de ahí vienen todos los porqués, de la duda existencial, del miedo, del asombro, todos estos son argumentos por los cuales nace la filosofía, y una de las angustias más trágicas para el hombres, decía Unamuno: "la de tener que morir, sin querer morir" y podríamos agregar, con todo respeto al carácter taciturno de Unamuno, *que el hombre sufre la tragedia de nacer sin querer nacer, de vivir sin saber que es la vida, de morir sin querer morir, y de saber que va a morir sin saber que es la muerte.* Pero todos conocemos la Biblia, y es allí, donde en el Génesis, Dios nos explica mediante el relato del pueblo Judío, que es la vida, porque vivimos, por quien vivimos, que es la muerte, porque morimos y que pasa después de la muerte, podemos dudar de la veracidad de lo que propone el Génesis, pero no podemos dudar de que el Génesis, nos está dando esa respuesta.

Por haber heredado de Adán y Eva el pecado, en la actualidad los humanos no pueden disfrutar de lleno de la vida como Dios quiso. Romanos 8:20 declara que, como resultado del juicio divino, después del pecado de Adán, la creación fue sujetada a la futilidad. "porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados". (1 Corintios 15:22)

La tremenda originalidad de la Biblia es identificar a la vida con Cristo, todos los que le conozcan tendrán vida y en abundancia, esto es vida espiritual, "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10, 10) Muchas personas se dedican a alimentar el cuerpo, a disfrutar de ésta vida, pero si realmente creemos que Dios existe, debería también preocuparnos el porque estamos vivos, ¿Tendrá Dios algún plan para nosotros, o solo nos ha-

brá arrojado al mundo para ver como vivimos? ¿Acaso un Padre no es Padre ante todo porque nos dio la vida?

Debemos ser comprometidos y responsables, y ser libres para elegir y tomar decisiones, las decisiones nos deciden, dirían Sartre y Kierkegaard, cuando podemos elegir pero no elegimos somos libres de elegir pero esclavos de nuestras elecciones. Si queremos seguir las cosas y los placeres de este mundo, adelante pues, con toda confianza, a disfrutar lo más que podamos. Y si decidimos ser Cristianos, pues sigamos las cosas de Dios con compromiso y responsabilidad, dándole a Dios lo que es de Dios y al Cesar lo que es del Cesar, y si queremos ser Cristianos verdaderos, no debemos ser discípulos de Russell, de José Smith, o del Papa, debemos ser discípulos de Cristo. Y seguirle solo a él. Porque si queremos servir al mundo y servir a Dios también, no vamos a disfrutar ni del mundo ni de la Gloria de Dios.

"Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado" (Juan 17:3).

Capítulo XVI: Sobre el Tiempo y la Vida

Al igual que la Historia existe por y para el hombre, así también el tiempo existe solo para los hombres, para una piedra, el tiempo no existe, para una mesa tampoco. Muchas veces se han entremezclado temporalidad con proyección biológica, es decir, por ejemplo para hablar de los animales, el tiempo existe para un animal (dirían) porque nace, crece, se reproduce y muere, por el tiempo, porque el tiempo avanza y es por eso que aunque no sepa que el tiempo existe, el tiempo lo condiciona, en efecto, creo que es así, el tiempo es "implacable" nadie escapa a sus efectos. El tiempo en tanto una herramienta exacta de medición, existe para el Hombre, y el tiempo como realidad, existe para todo el universo, variable o invariablemente. Aunque todavía hoy, la esencia del tiempo, es totalmente desconocida, Agustín de Hipona dijo una vez: "Si alguien me lo pregunta, sé lo que es. Pero si deseo explicarlo, no puedo hacerlo", Emmanuel Kant, al contrario, propuso que el tiempo era una invención humana que se proyectaba sobre el universo.

En el Génesis, volvemos a encontrar, el porque de la existencia del tiempo. La voluntad de Dios, en el Génesis, fue hacer del hombre como dijimos ya, alguien perfecto y eterno, pero con el pecado llegó la muerte, y con la muerte llega su compañero, el camino hacia ella, el tiempo. El tiempo al principio le estuvo subordinado al hombre (Adán) y ahora es él quien padece la influencia del tiempo, subordinado ahora él.

Ahora bien, el tiempo entraña en si dos aspectos, el negativo es cuando afirmamos que en efecto, el tiempo es el camino que nos lleva hacia la muerte, pero desde ahí surge una vuelta que de-

nota un aspecto sumamente positivo, un giro copernicano, en el instante en el que el hombre toma conciencia de su finitud, caso que le genera mucha angustia, si, en ese momento, la vida empieza a cobrar sentido, el tiempo se convierte en precioso, cada minuto es valioso, en homologación con la vida, en tanto que hay vida, porque hay tiempo de vivirla y de que hay tiempo porque aún seguimos vivos.

En torno a estos dos aspectos puede transcurrir la vida de una persona. El tiempo es totalmente precioso, lo disfruto, lo comparto y lo aprecio o lo descuido, lo pierdo y le temo.

Popularmente se cree en las zonas rurales, y está bien asentada, expresada en algunas coplas Salteñas, una concepción psicológico-existencial de la vida y su relación con el tiempo, por ejemplo se suele decir que "la vida pal que la sufre es muy larga y pal que la goza es muy corta" a esta concepción relativista de la vida y el tiempo, no debemos perderla de vista, puesto que es un tremendo condicionante de algunos factores que nos llevan a su comprensión.

Tiempo y vida están muy asociados; un famoso cuento de Borges "EL INMORTAL" que dice: "me despedí de Homero en las puertas de Tánger, creo que no nos dijimos adiós". En efecto dos inmortales en algún momento se van a volver a encontrar, y en lo que respecta al ser humano, ceremonias como el "adiós", "hasta pronto", "hasta luego" etc., son un culto al temor a la muerte, saber que ese encuentro puede ser el último, porque dentro de todas las posibilidades, la posibilidad de todas, es la de morir, dado esto, el *ahora* tiene una densidad ontológica y lo más preciado para la vida, es el tiempo, y aprovechar de él, ya que, como dice Eclesiastés: "hay un tiempo para cada cosa".

Aquiles confesaba a Briseida, que los dioses, envidiaban a las personas porque cada segundo para ellos es eternamente repetible, en cambio en el hombre, cada minuto es único y precioso, nunca más volvería a estar en la misma situación, de la misma manera y en efecto en el mismo lugar. Como aquel que dijo que si mañana vuelven no se bañarán en el mismo río, puesto que el agua no es la misma. El tiempo para los griegos era cíclico, al igual que para antiguas civilizaciones como los Mayas, pero con el cristianismo, la concepción de tiempo se hizo lineal. El reloj de pared que tenemos actualmente, arroja su influjo psicológico en las personas, que nos hace retomar el espíritu griego y maya del tiempo, ellos pensaban que a través de un ciclo cumplido, empezaba otro igual, y nosotros al ver el reloj en la pared, pensamos que, así como las horas vuelven, y que el tiempo es el horario, y que el horario es el mismo de ayer, pero con distinto día, en la psicología humana, nace un espíritu cíclico, "todo a su tiempo, con paciencia, ya va a llegar, o si va a ser será en su momento".

No podríamos hablar del tiempo sin mencionar a uno de los filósofos que mejor ha tratado esta cuestión, Martín Heidegger que llegó a decir que somos una constante tensión entre pasado, presente y futuro, que esta tensión nos condiciona, nos da un fundamento de Ser, en fin, dice, somos temporalidad.

En el SER Y TIEMPO Heidegger concibe al "dasain" (ser-ahí) como posibilidad pura, y ese dasain logra desarrollar esa posibilidad en el transcurso de la vida, por lo que el Ser para Heidegger en última instancia es la vida misma, ¿Por qué hay algo y no nada? ¿Por qué existe lo que existe? Pregunta, y esto queda claro, Heidegger no llegó a decir cabalmente, (creo que porque no le convenía) hay algo porque hay vida, hay vida porque hay tiempo de vivirla,

hay tiempo porque hay ser, y hay ser porque el mismo ser es su posibilidad de ser, porque existe algo que es.

Entonces en Heidegger el dasain es en si, porque sólo en el existe su posibilidad de Ser, no puede ser en otro, ya que solo la vida le da la posibilidad al Ser. En lo que el dasain es un ser-ahí, también es un ser-para-si, es facticidad por su pasado, así pues su tiempo le determina, el mismo constituye su propio tiempo, ese tiempo le proporciona su posibilidad de vida y en esa vida habita su posibilidad de ser.

Entrando en un terreno oscuro que de seguro nos hará ver mejor la luz (porque no hay mejor lugar para ver la luz, que la misma oscuridad). Ya he mencionado mi simpatía a la hora de pensar un Heidegger en términos Teológicos, por lo que si se me permite decir, un Heidegger cristiano diría, o yo diría mediante un análisis teológico desde Heidegger, *si Dios fue y es una Totalidad, y desligó de si, parte de su esencia (imagen y semejanza) para dar vida al ser humano, mediante un soplo divino (Espíritu) aquélla ultrajada frase "llegaré a ser lo que llegaré a ser" o "yo soy el que soy" palabras que Yahvé le dijo a moisés en el Sinaí, implicaría un dejar de ser en sí, para ser también en todo lo creado (omnipresencia).* El ser en sí, no en términos Sartreanos si no, pensando al ser que solo, se encuentra en si, dejaría de ser Dios en sí, para ser también en todo lo creado, comprueba que el ser-en-si del DASAIN esta constituido por el ser-para-si de Dios, por lo que el Ser de Dios, se ve marcado por su misma creación su esencia, la expansión de ella, una concreción existencial de su poder, delegando en el DASAIN su potencialidad y parte de su posibilidad de ser, en la inmanencia móvil, su condición de ser-para-si.

Entonces el tiempo que comprende el primer motor inmóvil, en su influjo vital hacia el DASAIN, es su pausa potencial, pero

puesto que el es omnipresente, no debería hacer otra cosa que pensar, esto es "pararse a pensar" diría Aristóteles, desear jamás, es imperfección, necesitar, menos, pero, ¿pensar qué? Pensar solo en él, ¿y cómo? En todo lo que constituye, el ser-ahí, el ser-en-el-mundo, de Dios es el ser-en-el-mundo del DASAIN, Dios piensa en ello, pero ese logos, deviene de un (ἀγάπη ágape) porque Dios piensa con amor, en si mismo, manifiesta de ese amor, su voluntad, Por lo tanto, habrá que entender la voluntad no necesariamente como órexis (deseo), que ciertamente no cabe en Dios, sino como amor. Y si Dios se ama a si, está amando a toda su creación, cuando vemos a un amigo, un hermano, o un abuelo en la calle, lo vemos a Dios, Jesús mismo lo explico.

El hombre y Dios vivían en armonía y en una situación dialogística, hasta que el pecado trajo, el tiempo y la muerte consigo, pero aquel influjo inicial, fue dado en la creación y reconfirmado en la muerte en la cruz, nuestra posibilidad de ser, esta, en Dios, pero, de aquí que aceptamos que Dios mora en nosotros. Por lo que nuestra posibilidad de ser, esta, decididamente en nosotros, ¡he aquí que somos libres!, y que teniendo a Dios con nosotros, y nosotros estando con Dios, no solo somos libres, sino responsables de elegir la vida, o sea, elegir el ser, mi esencia es suya, mi existencia también, ser viviente y ser divino son para Platón conceptos equivalentes. Todo cuanto existe es divino en cierta forma. Dentro de la divinidad, se enlazan otras infinitas particulares del devenir, y la totalidad del Ser, y Dios "llegará a ser lo que llegará a ser", cuando Dios deje de ser-para-si en el ser humano, y sea en si-para-si, el ser de Dios es nuestra posibilidad, nuestro ser, solo somos posibles por él, y si el nos habita, somos posibles en nosotros, porque el está con nosotros. *De aquí que el tiempo no es lineal ni cíclico sino absolu-*

to, ahora es el tiempo, la vida eterna está acá, en Dios con nosotros, desde ahora empezamos a participar de ella, somos parte de la eternidad, porque somos parte de Dios.

Capítulo XVII: Sobre la Muerte

La muerte para Heidegger es la posibilidad de todas las posibilidades, puesto que las abarca a todas, pero a la vez, es aquella posibilidad donde lo imposible se hace posible, la posibilidad por la cual todas mis posibilidades, dejan de ser posibles, el tiempo es esa angustia que nos penetra y nos hiere, en la conciencia y en la realidad, de sentirnos bastardos, hijos de la fatalidad, y nacidos para morir, la muerte está en todas las posibilidades latente, en todas mis posibilidades, está la posibilidad de morir, y ¿Qué importancia tiene la muerte en la vida? Debería ser una importancia psicológica, pero la importancia ontológica, esta en la vida misma, solo la vida importa en la vida, porque en la muerte ya no nos podrá importar nada.

Para Heidegger este problema se duplico, porque quiso responder a preguntas que habían sido ya contestadas hace milenios por la religión, y un filósofo por más abstracto que sea, le será, si no imposible, muy difícil saber que es la muerte, de donde viene, porque. Existió un solo filósofo muy sensato en la China feudal del siglo VI que dijo, "no podemos sentarnos a pensar que es la muerte, si todavía no sabemos que es la vida", Confucio. Esto refleja la honestidad y la sabiduría que debería tener el filósofo en algunas cosas, aunque su espíritu occidental no se lo permita.

La muerte en cambio, para un cristiano no es algo innato, ni accidental, al contrario, tiene su causa y efecto, la muerte para un

cristiano no es natural, ni espiritual ni psicológicamente hablando.

“Así pues, por medio de un solo hombre entró el pecado en el mundo, y con el pecado la muerte, y la muerte pasó a todos porque todos pecaron”. (Romanos 5:12).

Un filósofo podrá decir: -murió de muerte natural. En cambio el cristiano dice: -No es natural que alguien muera.

La definición nominal de la muerte es: la cesación de todas las funciones vitales, después que la respiración, el latido del corazón y la actividad cerebral se detienen, la fuerza vital paulatinamente deja de funcionar en las células del cuerpo, la muerte es lo otro de la vida, su antagónico. Mas no analizamos con esto la esencia de la muerte, solo las reacciones y los momentos previos a su llegada, lo que se pierde con ella, mas de eso no podría un científico o un filósofo, solo llegaría a especular.

Es sorprendente que un cuerpo que muere, aparentemente está intacto, es decir, no hay un cambio rotundo en su aspecto, algunos dicen que la diferencia entre un cuerpo vivo y uno muerto es que el cuerpo vivo pesa dos gramos más que el otro, algunos dicen que eso es el alma. Yo no se si es tan así. Todo esto podría servir, para hacernos pensar, de que no somos solo una articulación de moléculas, naturalmente cuando vemos a un cadáver y observamos a un ser humano vivo, notamos que hay una diferencia, aunque si el que estuviera vivo estuviese dormido al lado del cadáver, esa diferencia no sería tan notoria. Lo que hace a uno diferente del otro diría un sofista es que uno está vivo y el otro no, pero Sócrates preguntaría: ¿Por qué uno esta vivo y el otro no? ¿Acaso no son los cuerpos parecidos?.

Sócrates pudo llegar a la conclusión de una manera, casi

inspirada, pero en realidad para un racionalista es imposible explicar este gran fenómeno y acaso el más importante de todos. Una persona no creyente debe atenerse al fundamento por lo que no cree, "no creo porque no veo, o no está comprobado que sea así", la experiencia, pero ¿Cómo puede intuir esa persona, la vida, su esencia y porque desaparece, si no conoce de donde viene y por qué?

A lo largo de la historia se creyó haber alcanzado la perfección, y se creyó tener el poder de Dios, la ciencia generó un espíritu humanístico y ateo extraordinario, mediante la invención de nuevas medicinas, descubrir el ADN o construir una maquina espacial para llegar a la luna, pero en todos ellos, hay un descubrimiento que no surge, y mientras no lo haga, mientras los hombres sigan muriendo, Dios seguirá existiendo, algunos filósofos han planteado ya ésta cuestión, creo haberlo leído en palabras de Fernando Savater. *El día que el hombre descubra la fórmula para vencer a la muerte, Dios no tiene porque existir y el hombre porque creer en él.*

La muerte es el mayor obstáculo y el mayor enemigo del hombre y de la vida, como se dice: "todo tiene solución, menos la muerte". Es evidente que en la vida y sólo en ella, el hombre puede tomar conciencia de la existencia de la muerte, y no por experiencia si no por observación, "la gente se muere y yo también lo haré". En la muerte como dice Heidegger, mueren todas las posibilidades, como la de sufrir o la de pensar. Esto de sufrir en un infierno donde uno se quema en las llamas y donde hay un bigotudo vestido de rojo que nos pincha el trasero con un tridente es una visión Dantesca, es decir, que surge de Dante Alighieri, pero nada más lejos de la realidad, "los vivos están conscientes de que morirán; pero en cuanto a los muertos, ellos no están conscientes de nada en absolu-

to" (Eclesiastés 9:5) las escrituras aclaran decididamente, en lo que respecta a la concepción Dantesca de la muerte. "Su espíritu exhala, él vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos" (Salmos 146:4).

Y en Ezequiel 18:4 encontramos: "He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare esa misma morirá".

El mismo Miguel de Unamuno dijo: "...no hay manera alguna de probar racionalmente la inmortalidad del alma. Hay en cambio, modos de probar racionalmente su mortalidad." […] "...todo nos lleva a conjeturar racionalmente que la muerte trae consigo la pérdida de la conciencia. Y así como antes de nacer no fuimos ni tenemos recuerdo alguno personal de entonces, así después de morir no seremos. Esto es lo racional."

En Juan 11:11-14 Jesús compara la muerte con un sueño. "Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle. Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto."

Juan 5:28-29 dice, "No os maravilléis de esto; porque vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación."¿Y quienes lo harán? Pablo aclara "Por lo cual, os decimos esto en palabras del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no seremos delanteros a los que durmieron. Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de

arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero".

Cuando pasamos momentos de angustia, cuando perdemos un familiar o un ser querido, normalmente se culpa a Dios, o por haberlo hecho o por no haberlo evitado, la pregunta es: ¿Quiénes somos nosotros para decidir, antes que Dios, que es lo mejor y que es lo peor para una persona?. Para los seres humanos, vivir, es mejor que morir, y para un cristiano también, la diferencia está, en que cualquier persona elige vivir en el mundo, pero un cristiano elige vivir en la gracia y en la presencia de Dios, lejos de este mundo, gobernado por el pecado. El ejemplo lo dio el mismo Jesucristo antes de morir. Nos angustia la muerte, pero aceptamos que estando en las manos de Dios, el va a decidir que es lo mejor para nosotros. "Adelantándose unos pasos, se inclinó hasta el suelo, y oró diciendo: Padre mío, si es posible, líbrame de esta copa de amargura; pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú." (Mateo 26, 39).

Capítulo XVIII: Sobre el Tiempo y la Muerte

Si el tiempo del ser humano es su posibilidad de vida, la muerte es todo lo contrario, es ausencia plena de tiempo o tiempo infinitamente ausente. La eternidad es pues, ausencia total de tiempo, tiempo y muerte son una antítesis insuperable.

Ciertamente, ¿es la voluntad de Dios que el hombre muera? La respuesta es no, Dios no lo desea, Jesús lloró cuando Lázaro murió, se lleno de angustia. Dios le advirtió a Adán que la desobediencia traería la muerte (Génesis 2:17) y advirtió a Israel que su proceder conduciría hasta la muerte prematura de ellos (Ezequiel

18:31).

En la dialéctica Cristiana vemos que Jesús es llamado el segundo Adán: "Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual." (1 Corintios 15: 45-46).

El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Tener esto en cuenta puede cambiar el sentido de la vida. La filosofía plantea también que la concepción de la muerte, puede alterar el valor de la vida, acá puede radicar una gran diferencia entre Cristianos, y ateos y la ventaja inconmensurable de los cristianos.

En la filosofía por ejemplo, en Heidegger más precisamente, el hombre se hace una idea de la muerte, y con eso una idea de la nada, y una idea de que el va a ser nada, para siempre, puesto que solo hay ser, cuando hay vida, como ya dijimos, para Heidegger la muerte es dejar de ser. Esta idea de la nada, no es totalmente errónea, al contrario, ya vimos que los muertos nada saben, nada sienten, el infierno es la nada misma. Debo aclarar que la Biblia explica, que aquellas personas que suelen comunicarse con "espíritus de seres humanos muertos" en realidad se están comunicando con demonios, los seres humanos no rondan por acá después de muertos, con esto recuerdo una frase muy linda de una canción que me encanta de León Gieco que en "El ídolo de los quemados" dice: "témele a los vivos, nunca te harán daño los muertos", filosófica frase de León.

"Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el sepulcro, adonde tu vas, no hay obra, ni

industria, ni ciencia, ni sabiduría." (Eclesiastés 9:10). Para la filosofía también, el hombre está constantemente flotando sobre la nada, y eso le angustia, y consecuentemente es por esto que existe la filosofía, por la angustia del tiempo, de ese camino hacia la muerte. Esta angustia se develó no así al principio, pero la angustia llegó a la filosofía porque los Griegos entendieron que esos cuerpos celestes, que las otras civilizaciones creían que eran dioses, como los sumerios, los egipcios, los persas, en realidad no eran dioses sino cosas, es ahí donde surgen los tres sentimientos ontológicos de la filosofía, **la duda, el asombro y la angustia**. Dudar de que esas cosas sean dioses, los lleno de asombro, y ese asombro se convirtió en angustia porque se vieron desprotegidos de la tutela que daban los dioses y la esperanza que tenían en ellos, puesto que dijimos que el hombre es un animal religioso, entendemos que esa angustia pudo ser grande. Todo arte y toda acción del hombre, por inmortalizarse y trascenderse a si mismo, la pintura, la música, la poesía, la filosofía, surgen de uno de estos sentimientos, y el tiempo es su condicionante ontológico.

Revisando lo que dijimos antes, que para algunas personas la muerte no es un castigo sino un alivio, (¡tan grande puede ser la miseria y la angustia de alguien!) tenemos un ejemplo de lo que esta historia refleja: El caso de la Sibila de Delfos, la que pidió a Apolo la inmortalidad, este deseo le fue concedido. Los chavales la tenían encerrada en una jaulilla, que zarandeaban gritando entre risas, sabiendo que ella era inmortal pero seguiría envejeciendo, "Sibila… ¿Qué quieres? Y ella gritaba desesperadamente "¡quiero morir, quiero morir!". O el caso de la lasciva aurora Eos, que pidió a Zeus la inmortalidad de Titón, el príncipe Troyano, solo para verle envejecer y resecarse siglo tras siglo, mientras ella seguiría esbelta y her-

mosa.

Escuché a José Feinman en un programa de Filosofía decir, que “la grandeza del hombre, está, en que el sabe que muere, o sea, que va a morir, pero sigue viviendo”. Magistral definición, sacada de Heidegger y Kierkegaard, y definitivamente, el mayor sentimiento del hombre, es angustiarse ante la concepción de la muerte, y afrontar ese sentimiento. Al respecto Nietzsche escribió: “La grandeza del hombre está en ser un puente y no un fin, lo que se puede amar en el hombre es que éste es un transito y un ocaso” (prólogo de “ASÍ HABLÓ ZARATUSTRA”). Para él, el hombre es como una soga tendida entre la bestia y el súper-hombre, y lo que hay debajo de esa soga es un abismo, una nada absoluta. Acá encontramos un común denominador entre cristianos y ateos, ya que tanto en unos como en otros, está la posibilidad de ser nada para siempre, en términos cristianos, la posibilidad de no ser salvo. Pero en el Cristiano esta posibilidad esta latente, en cambio para el ateo, esta posibilidad no existe, exista Dios o no, ellos no serán salvos, si hay algo que la Biblia asegura, es esto. El tiempo para un ateo es un absurdo, la vida para el es un accidente, y él es un ser patético, porque va a nacer sin querer hacerlo, sin saber que es la vida y para que vive, y va a morir sin querer hacerlo, y todo su completo ser va a desaparecer en la nada, el solo vivió para morir, su vida es como un cigarro, cuando es fumado, ya se terminó, el tiempo para él, es lo que tarda ese cigarro en apagarse, o sea, el tiempo que tardará para desaparecer en la nada.

Capítulo XIX: La Prueba Lógica de la Fe

Muchas veces se ha tratado de llegar a probar la existencia

de Dios, y a fundamentar su necesidad desde un análisis ontológico, otros lo hicieron mediante la comprensión de la fe, se han analizado los "QUE" de la fe y los "COMO", yo quiero penetrar un poco más en el por qué de la fe, y esto no es un análisis teológico ni bíblico, solo quiero exponer, lo que en tiempos donde mi fe está en crisis, suele darme aliento o resignación.

He tratado de pensar, cuales son los beneficios que tiene un ateo en creer y en ser lo que es, y desde luego que conozco las bendiciones que tienen todos los hijos de Dios y los que siguen su camino, y encontré que en el ateo, si es que existe esencialmente alguno, hay una desventaja insuperable, es decir, a pesar de que en su psicología sienta una tremenda liberación y una afirmación de la vida, que lo lleva a un humanismo extremo y vital, hay un espíritu de bastardía que muchas veces lo han canalizado con un odio profundo hacia el Cristianismo, hacia la iglesia y hacia todo aquello que tenga aire de Cristiano.

Esta vida, para un ateo es todo lo que hay, y trata él de vivirla y apreciarla en sus más variados matices, pero, en esa libertad que tiene, esta condicionado por esta fatalidad, puesto que es la única vida que tiene, y debe disfrutarla lo más que pueda, porque es una golosina que pronto se va a acabar, es decir, un ateo, siempre esta a punto de morir, vive muriendo, pero eso le hace sentir un ficticio placer a la vida, que se transforma en un miedo pavoroso a la muerte y una angustia crónica por ello. Por esto, se entregará a los placeres, o a una vida absolutamente correctiva y responsable, a un goce pleno y a una afirmación radical de la vida. La necesidad de una mejor vida, ha hecho que mucha gente coloque su esperanza en el Cristianismo, y recuerdo un cuento de un amigo, que decía: "¿Sabes por qué los empresarios se apartan del camino de Dios?,

porque piensan que no puede existir otra vida mejor que ésta." Ellos admiten que después de la muerte, los espera una nada absoluta y definitiva, y que el hombre está destinado a ser nada, ya que solo hay ser, cuando hay vida. La Buena Nueva del Cristianismo es traer al mundo la esperanza de que esto no será así. Esta promesa es para toda la entera humanidad, pero ¿podrá Dios salvar a una persona que no lo desee, o que no este interesada en salvarse? Las Escrituras aclaran que no es así, pero la misericordia del Señor es tan grande, que posiblemente lo haga, lo que si habrá será, seguramente, una nueva oportunidad.

Quiero plantear aquí, las dos opciones posibles, según la elección de una persona, de ser o no un cristiano. La primera opción sería: DIOS NO EXISTE, que es el 50% de las probabilidades reales que manejamos en este caso, pues entonces, el resultado para ateos y Cristianos seria el mismo, empate a 0 puesto que al no existir Dios, tampoco existirá la salvación, por lo que , aquella premisa, de que el hombre se esfumará en la nada, se cumplirá tanto en el cristiano, como en el ateo, "el hombre será nada, para siempre", el ateo tenía razón y en el haber, tenemos que el cristiano lo que ha perdido, es haber estado equivocado durante toda su vida.

La segunda opción es el otro 50% de las probabilidades supuestas, DIOS SI EXISTE, con lo que queda expuesta la equivocación del ateo, y ¿Qué perdería con esto? Pues, según lo que podemos entender, ellos perderán las bendiciones que Dios tiene para esta vida y para la que viene, en efecto la salvación, el haber estado equivocado con respecto a Dios, y todas las consecuencias que esto acarrea, y el cristiano por supuesto, gana todo, el mejor regalo que puede recibir un Cristiano es la absoluta y perfecta presencia de Dios, y estar bajo su reinado, lleno de paz y de amor.

Como dice Pascal con respecto a la fe:

“Si apuesto a favor y Dios existe = ganancia infinita

Si apuesto a favor y Dios no existe = no hay perdida

Si apuesto en contra y Dios existe = pérdida infinita

Si apuesto en contra y Dios no existe = ni pérdida ni ganancia”.

(Pensamientos, 2010 Pág. 13)

El ateo en este caso, tiene 0 de 2 posibilidades de ser salvo, tanto exista, como cuanto no exista Dios, el esta condenado a ser nada para siempre, en ese sentido, el no estaba tan equivocado, puesto que estaba prefigurando su propio destino, y sobre todo, hay una perdida psicológica muy significativa, la de vivir una vida con esperanzas trascendentales y perfectas, la esperanza de la resurrección, de la continuación, de saber que nuestra vida tuvo sentido, y que muy lejos de ser producto de reacciones químicas, se dio por la voluntad de un Ser Perfecto, que planeo la entera perfección del Universo, que ideo todo su sistema y que preparo un destino hermoso para todos aquellos que creyeran en él.

La muerte para un Cristiano es un tránsito hacia el Paraíso, en tanto la muerte para un ateo, es la muerte de toda posibilidad, de todo proyecto, de toda ilusión, es la nada absoluta, lo que la Biblia llama infierno o Seol… y con la mayor de las tristezas, me veo obligado a decir, que el ateo, está desde ya condenado al infierno, exista Dios o no. La muerte es en última instancia el oxímoron esencial por el cual alguien puede confiar o no en Dios.

PARTE V – OTROS ENSAYOS

Capítulo XX: Ensayo sobre los Movimientos de la Historia

La plenitud del suceder y el conocimiento que tenemos de este suceder, es expresada en este idioma con la palabra historia, y con ella es suficiente para expresar estos dos conceptos, procede del griego que significa inquirir, averiguar o curiosear. Surgen así algunas cuestiones que vamos a analizarlas para despejar las dudas sobre el conocimiento de la historia y reparar una comprensión clara y comprensible del acontecer histórico.

Una cuestión importante es el conocimiento en si, que tiene el hombre de su pasado, y como él se ve expresado en ese pasado. La necesidad de explicar fenomenológicamente lo acaecido en la realidad en la que se desenvuelve la humanidad, debido al sentido que tiene para ella, la condicionan a tratar de elaborar unas síntesis o algunas hipótesis que permitan tener una explicación de aquellos hechos, de darles una lógica, una necesidad, que les de una coherencia y un dominio sobre aquellos.

La historia tiene el poder de ejercer en el ser humano, una percepción de su pasado, como un turista que entra a un museo como quien visita cosas muertas y que no puede comprender, y a veces se nos muestra la historia muy novelizada, y vemos a sus protagonistas como actores de novelas, idealizados, ficticios, queremos subjetivarla la historia, para comprenderla o tratamos de objetivarla para desconectarla de las demás ciencias, lo que si sabemos es que la historia en si, existe, pero sola, no puede hacer ni explicar nada.

Los acontecimientos sobresalientes de la humanidad, son auténticos forjadores del devenir histórico, y una cuestión interesante para volver a plantear es la naturaleza de lo histórico, com-

prender la relación entre los factores constituyentes de la realidad humana, su naturaleza biológica, sus determinaciones y condicionantes morales, espirituales y psicológicos y sus consecuencias.

Desde el mismo génesis hasta la posmodernidad, se manifiestan los cambios acaecidos en un solo eje del devenir histórico, el ritmo del crecimiento, cuando no el crecimiento mismo, experimentan alteraciones muy importantes. Cada alteración es llamada crisis histórica, y bajo estas impresiones, el eje conceptual y dinámico en el que se producen los cambios históricos es en el campo del "hacer", mientras que el campo del "ser" se mantiene consecuentemente inalterable.

A lo largo del acontecer, el hombre ha conocido diversas formas de "hacer" y desenvolver su vida y su prosperidad, pero su manera de "ser" de alguna forma u otra, siempre fue la misma, esto es, la esencia humana, que si, reacciona en efecto a sus condicionantes estructurales y existenciales, pero su esencia, se mantiene invariable. Desde el punto de vista de Las Escrituras, vemos que si bien, existieron muchas civilizaciones a lo largo de la historia, en ellos moraba a pleno el mismo instinto humano y la misma esencia pecadora. Su manera cosmológica de concebir el universo era diferente y su manera de "hacer" y ejercer su libertad va variando según vayan apareciendo sus condicionantes externos.

Hemos escuchado no pocas veces la frase popular: - ¡Para Dios somos todos iguales! Es algo que a lo largo de la historia se ha repetido muchas veces, mi deseo es comprender y canalizar el sentido de esta idea, lo más profunda y honestamente. Pero alguien podría decirme con alguna razón que es muy evidente que el africano es diferente al asiático o que el europeo es diferente al sudamericano, incluso entre los mismos europeos encontramos dife-

rencias. Esta visión del ser humano ha demostrado las graves limitaciones espirituales y filosóficas que tenemos al desarrollar diferenciaciones casi artificiales, olvidando lo que compartimos en común, como decía alguien, si en el mundo todos tuvieran un color distinto, seguirían habiendo problemas de igualdad racial. Solemos encajar en paquetes adornados a culturas y razas según la impresión que nos causan, entonces para el argentino, el "gallego" es un distraído, y para este el argentino es un sudaca imbécil, para el norteamericano el mexicano es un forastero al igual que el boliviano para el argentino. Solemos diferenciar en categorías nuestro modo de ser, y nos representamos en proporciones fragmentadas, empezando por unos dibujos en los mapas que llaman fronteras, hasta diferencias étnicas y raciales, nos hacemos hermanos de las categorías, hasta en la misma iglesia pasa esto,-¿Cuándo te olvidaste que fuiste creado? ¿Cuándo te olvidaste que somos creaturas del mismo padre? Somos hermanos del tiempo, del devenir histórico, humano, hermanados en la historia, no hay ganadores en la guerra entre hermanos, la entera humanidad pierde, cuando muere uno en la guerra, ¿Por qué solo somos hermanos en la guerra y en la gloria? Uno sabe que pertenece a un país, porque ese país limita geográficamente y se diferencia culturalmente de otro. Nos damos una identidad, porque miramos al otro y nos diferenciamos de él, pero nos cuesta ver la humanidad que compartimos, solo vemos a los humanos y esa comprensión visual, es la raíz de todo racismo y de toda particularidad. Esta conciencia fragmentaria, nos nubla una visión humanizante de las relaciones humanas. El estudio mismo de la historia revelaba la unicidad de la realidad social al hacer imposible la explicación de los acontecimientos históricos sin recurrir a los factores económicos, políticos sociales y culturales.

"Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad. (Esto es, todo es una ilusión, una gran ilusión) ¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol? Generación va, y generación viene: mas la tierra siempre permanece. Y sale el sol, y pónese el sol, y con deseo vuelve á su lugar donde torna á nacer. El viento tira hacia el mediodía, y rodea al norte; va girando de continuo, y á sus giros torna el viento de nuevo. Los ríos todos van a la mar, y la mar no se llena; al lugar de donde los ríos vinieron, allí tornan para correr de nuevo. Todas las cosas andan en trabajo más que el hombre pueda decir: ni los ojos viendo se hartan de ver, ni los oídos se hinchen de oír. ¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará: y nada hay nuevo debajo del sol. ¿Hay algo de que se pueda decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido. No hay memoria de lo que precedió, ni tampoco de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después." (Eclesiastés 1)

He aquí un punto de reflexión, vamos a pensar las diferencias de la humanidad, en el modo de hacer, que proyectó su influjo posteriormente, en el relativo modo de ser de cada cultura. El ser del ser humano, se origina, cuando surge la humanidad, sus condicionantes externos pueden condicionar el ser-en-el-mundo de los hombres, pero no su ser en esencia, ya que la esencia de la humanidad, no se encuentra en el hacer de los hombres sino en el ser mismo. Se entiende que el hacer, es el que va dando el ser de los entes, pero acá, vamos a comprender, que en el fondo, hay una esencia en común que no escapa al ser mismo de la esencia, nada nuevo surge de la circunstancia puesto que todo ya fue dado en la esencia, hasta la misma historia, "aquello que fue, YA ES: y lo que ha de ser, tam-

bién ya fue y Dios restaura lo que pasó." (Eclesiastés 2.15) "todo va a un mismo lugar" (Eclesiastés 2:20)

El ser en si de la humanidad, es el de ser creados, el *facttum* del devenir humano y la voluntad de Dios, en nuestra imaginación, en nuestra mente, hay relatos y relatos de acciones grandiosas de Dios, y muchas veces nos preguntamos honestamente, ¿Dios interviene en mi vida? Y muy en el fondo sabemos que no, o no como queremos o esperamos. Queremos que Dios nos de una gran victoria. El ser en si del ser humano es el que ya es, y siempre será, es la única realidad, el ser en el mundo se ve afectado por el acontecer histórico, este si cambia, es su "yo" histórico, su "yo" en libertad, el ser estuvo en si, siempre, y el hacer, lo que hizo fue modificar lo que nosotros percibimos de ese ser, pero en la metafísica histórica, se mantiene una voluntad inexpugnable, y aunque esperemos la cosmovisión empírica de la historia, la mayor victoria ya la tenemos, lo platónico sería que esta victoria es lo más real que existe, y no está exactamente en el plano en el que solemos buscarla, que es en lo inmediato del mundo sino en lo trascendental del ser humano, su vida, su salvación y su eterna felicidad, la historia de la humanidad, nos suele parecer pasiva, cuando nos aferramos a esta esperanza, esta esperanza tiene olor a opio para muchos. Si Dios actuase en el mundo, como nosotros queremos, la fe no existiría, y no podríamos ser salvos, porque lo somos solo por la fe que es "la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve" (Hebreos 11:1). "Cuando te tuve entre mis brazos y tus ojitos me miraban con esperanza, entendí que de mi tu dependías. **...** Todos nos mantenemos con vida con magia. Mi magia es solo un poco diferente a la tuya, eso es todo. **...solo** por nuestro amor a los desesperados conservamos todavía la esperanza." **Walter Benja-**

mín. "Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor." (1 Corintios 13:13).

Capítulo XXI: Breve Exegesis de la Supremacía de las Ideas sobre la Materia con otra Prueba de la Existencia de Dios.

Sé que tratar de argumentar la existencia de Dios, implica aceptar que haya que dudarse de ella, paradoja para aquel que dice tener fe, pero vamos a suponer que en este capítulo yo acepte que usted puede partir de la duda para eliminarla, entonces, lo que voy a tratar de hacer aquí, es una justificación netamente Platónica, partiendo de sus conceptos para dar un testimonio sencillo, de lo que en mi han producido, y lo que podríamos pensar a través de él, y desde luego, elaborar una pequeña hipótesis sobre la existencia de Dios, a partir de la reflexión Platónica, dándole una visión y una justificación actual, a lo ya tan trabajado en dos milenios de historia.

Esto puede asirnos una mejor conciencia de lo que se manifiesta en el universo y en la naturaleza como la tangente de todo lo que es. Dado que de esto, no se puede dudar, de que un inventor idea primero su producto y después lo crea, en filosofía sería, primero de la una esencia y luego la existencia, esta idea puede llevarnos a la reflexión de que la naturaleza se mueve en si, de la misma forma, con una idea que surge, y desde esa idea, aparecen cosas, o seres que van a existir, esto desde el punto de vista bíblico sería también, Dios pensó primero en la creación, y luego llevó a cabo la creación.

Podemos pensar en lo siguiente, para dar un ejemplo, ¿puede un científico, descubrir la cura a alguna enfermedad antes de haber desarrollado la capacidad para hacerlo? Naturalmente que no, primero deberá estar capacitado para hacer aquello, y después podrá hacerlo. Casi todo invento, o descubrimiento, ha venido al mundo, porque sus inventores han tenido la capacidad intelectual para llevarlos a cabo.

Hay ciertos descubrimientos azarosos, que se dan por maniobras inheroicas o imprevistas. se cree que la agricultura surgió por accidente, cuando las personas desechaban las semillas de las frutas y verduras que comían, empezaron a observar que de esos desechos crecían frutos y alimentos nuevos. Este descubrimiento no fue por el desarrollo de una nueva y mejor intelectualidad como vemos, pero vamos a ver sin embargo que, la agricultura combinada, la dominación de plantas y especies, y la cruza entre ellas, ha sido ya producto de una "nueva" inteligencia, más desarrollada.

En Mesopotamia, en la región septentrional entre los ríos Tigris y Éufrates, creció una civilización que ha producido una revolución en el avance y el desarrollo del conocimiento y de la humanidad, con esta civilización, surgieron los primeros documentos escritos, la escritura cuneiforme, la rueda, el ladrillo de barro, torno alfarero. Los sumerios estaban entre los primeros astrónomos, inventaron la cerveza entre otros avances, lo que quiero decir, es que, evidentemente estos descubrimientos se dieron, por una madurez intelectual adecuada, que proporcionó la situación ideal para que surjan estos nuevos avances.

Es evidente que una vez conformada una estructura material (una nueva invención) dentro de una sociedad, se transforma en algo enteramente condicionante para el hombre y sus ideas, es

decir, se abre su horizonte intelectual, pero es importante destacar que si bien estas nuevas técnicas y tecnologías han producido una nueva comprensión, esta comprensión ha sido producto primero, del desarrollo de las ideas que lo llevaron a cabo, tuvieron que brindarles una estructura, forma y genealógica a "la materia".

Las ideas siempre fueron las que dominaron a la realidad, es decir, el pensamiento del hombre, es el capaz de alterar, modificar, conservar o destruir el planeta. Las ideas son las fábricas de la realidad, de lo nuevo, de lo que es antiguo pero nos concibe una nueva interpretación. Aunque Marx haya dicho que el hombre está alienado por las maquinas y por el trabajo, el hombre sigue teniendo la posibilidad de modificar su horizonte de vida, Sartre lo expuso muy bien, en algún momento nos vamos a encontrar con nuestra libertad, como quien se encuentra con la vida, Sartre dijo que el hombre esta permanentemente alienado, es su estado moderno, pero el hecho de que este alienado, dice, hace suponer que antes fue libre, es posible la alienación continua, porque antes existió la libertad, lo que la humanidad debe hacer es volverla a conquistar.

Los condicionantes económicos, el dinero, las mercancías, nos dominan, nos atrapan, nos seducen, pero en algún momento vamos a ser libres, y esa es la bisagra del cambio de una vida, donde abrimos las manos y encontramos nuestro futuro allí dentro, solo podremos hacerlo pensando, con las ideas, estas son las que tienen el poder, vamos a ver que el amor y las ideas, son eternos, no mueren nunca, Sarmiento decía "las ideas no se matan", Unamuno dijo también "podéis vencer, pero no convencer, porque para convencer necesitáis la inteligencia", en el tango se dice "no hay verdad que se oponga, frente a dos pesos moneda nacional". Pero no podemos atenernos a esto, es imposible aceptar que el

hombre no tiene libertad para cambiar su propio decurso, ¿de qué sirve la filosofía entonces?. Siempre vamos a encontrar una salida, una posibilidad de volcar nuevamente nuestro pensar al servicio de la humanidad y de la historia, ¿Será que el pensamiento del hombre actual no puede ni siquiera cambiar la vida de cada uno?, menos vamos a esperar que por el pensamiento de unos pocos, vaya a cambiar el mundo entero.

Volviendo al concepto fundamental que nos moviliza, las ideas son el fundamento del ser, el pensamiento, para esto vamos a evocar un cuento muy famoso para ver de que se trata: Se encuentran conversando dos personas, un astronauta (ateo) y un neurocirujano (cristiano) y en esto, surge una discusión con respecto a ver si Dios existe o no y el astronauta dice, con mucha audacia: -yo estuve muchas veces en el espacio (el cielo) y nunca he visto a Dios, y el neurocirujano le responde: pues yo he abierto muchos cerebros en mi vida, y nunca he visto una idea.

Es imposible pues que se puedan hacer estudios científicos de la existencia de Dios, pero, si desearíamos, concebir la existencia de Dios, dejando la fe de lado, cosa que es imposible, podríamos al menos, hacer una deducción y observar, como entender si sabemos que en el mundo, un automóvil existe porque primero alguien lo a ideado y creado, y sabemos que ese automóvil ha sido un producto derivado de la grandeza del pensamiento de su creador. Muchos dicen que el mundo surgió y se mantiene por las leyes de la naturaleza, bueno, pues entonces, seria el primer caso, donde exista una ley sin legislador. ¿Cómo podemos pensar que este mundo ha surgido por un accidente o por una casualidad de la unión de gases o por una explosión? Para Platón, la nota distintiva de lo “divino” y lo que lo diferencia de las realidades pertenecientes al mundo sensi-

ble es la inmutabilidad, entonces, por lo que Dios, deberá ser una idea, eterna, buena, perfecta, entonces se madura con esto que el surgimiento de algo organizado, estructurado, ordenado y funcional, como es la tierra y la vida, no pudo haber surgido por algo que no sea una voluntad inteligente, en algún momento todo esto tuvo que tener un comienzo, decía Tomas de Aquino, ¿Como seres inteligentes como los hombres pudieron surgir de algo que no es inteligente? La materia puede cambiar, alterarse, cambiar de estado, la materia no es perfecta decía Platón, pero las ideas si, es por eso que Dios, es eterno, no esta sujeto a la corruptibilidad ni a la imperfección, es una idea que esta siempre en proyección, alimentándose siempre de si misma.

Sócrates pensaba que, así como el hombre consta de un cuerpo material y visible regido por un alma, racional invisible, así también el universo consta de una parte material visible, regida por una mente (idea) invisible, ordenadora y providente.

En suma Dios es una idea y tuvo una idea, crear el universo y al ser humano para que habite en la tierra, con esa idea creo todo lo material (la materia). Es así como un científico, en especial un Biólogo no pueden creer en el espíritu, no se explican como de algo inmaterial, pueda surgir algo material, más aún, si la vida es solo un proceso mecánico vital, ¿Por qué no descubren la forma de hacer que ese proceso sea eterno?

Capítulo XXII: Sobre la Preeminencia Metafísica de la Naturaleza del Hombre, el Ser y la Libertad

Está ya planteado que las ideas no son construcciones mentales de objetos sin existencia, o apartados de la mente que los con-

cibe. Se trata como decía Platón de realidades, más aún, de las únicas realidades en sentido pleno, con lo que el mundo físico (sensible) deriva del mundo metafísico (suprasensible).

Para analizar esta preeminencia en conjunto, debemos analizar primero los conceptos metafísicos, para desnudar los preceptos físicos y sus consecuencias mecánicas.

El problema de los desarrollos filosóficos es que sus temas, están en su mayoría en boca de todos, son asumidos por la vida cotidiana y se desvanecen como conceptos acabados, racionales y hasta absurdos. Por eso todos "sabrán" que es la libertad, que es la vida y que sentido tiene (al menos para ellos). Quizás no se atreverían los mismos a hablar de física nuclear o genética molecular. Es que estos planteos son muy específicos y se deberá tener una preparación adecuada para desarrollar conclusiones sobre ellos, pero sin más, cualquiera podrá detenerse a pensar, este preparado o no, sobre qué es la vida, qué sentido tiene, para qué estamos en el mundo, o por qué el mundo de hoy es tan injusto. Es casi cotidiano que muchos opinologos se dediquen con toda ligereza a reflexionar sobre estos temas. Los temas filosóficos, son una penetración profunda y sistemática, de cuestiones a veces inimaginables para algunos y muy cotidianas para otros. Si nos remitimos nuevamente al Génesis, vemos que Adán y Eva se plantearon cuestiones filosóficas: ¿Podremos ser como Dios?

Eliminar o negar la voluntad de Dios, es negar a Dios, esto hizo Nietzsche cuando dijo "DIOS HA MUERTO", al respecto, en una calle de Buenos Aires apareció un graffiti filosófico que decía "Dios ha muerto", (firmado por) Niestzche, y más abajo decía, "Niestzche ha muerto", Dios.

La Naturaleza humana, es un tema que ha inspirado libros y bibliotecas enteras al respecto, y quizás la Naturaleza del hombre, este cimentada en la potencialidad que tuvo la existencia de Adán y Eva, o si se quiere, el primer hombre y la primera mujer que tuvieron una relación directa con Dios, por ser los primeros seres humanos, creados directamente por Dios. En este caso, si queremos hablar de la Naturaleza humana en estos términos, cosa de la que nos vamos a ocupar a continuación, podemos deducir, que la voluntad de Dios ejerció en su creación, es decir, el hombre y la mujer, el derecho y la necesidad de tener una naturaleza al son de su creador, es decir, una naturaleza, bondadosa, bella y veraz. Richard Hooker escribió que en la Naturaleza humana, es evidente la igualdad que establece como la base en la que los hombres están de amarse mutuamente mediante principios de caridad y justicia.

Analicemos genealógicamente en que consiste la naturaleza humana. Leemos en los libros de historia que las primeras civilizaciones que establecieron conflictos unas con otras fueron las que llegaron antes a desarrollar un sistema socioeconómico estable y un aparato estatal óptimo, que permitiese el bienestar y la necesidad psicológica de avanzar hacia sus fronteras,, para dominar y conquistar militarmente, siempre más allá , otras ciudades para alimentar sus dominios, sus recursos naturales y humanos y su voluntad de poder. Así se presenta a los reyes como soberanos de una determinada ciudad que ejerce una especie de hegemonía sobre las demás, heredada de otra ciudad distinta, circunstancia que da comienzo a un nuevo período de supremacía. Así por ejemplo:

“Después que el diluvio asoló aquella zona, cuando el reino bajó de los cielos, el reino estuvo en Kish. En Kish, Ga...urt(?) fue rey y reino 1.200 años.

Enmebaragesi, el que se llevó como despojos las armas del país de Elam, fue rey y reinó 900 años: después el poder pasó a Uruk. Uruk fue aplastada por las armas: su reinado fue llevado a Ur" (Amelie Kuhrt "El Oriente Próximo En La Antigüedad, I C. 3000-330 a. C.")

La esencia de los imperios y los reinados, es su conservación y su expansión, lo que Nietzsche llamaría como Voluntad de Poder, el Impero de Alejandro Magno calló cuando dejo de expandirse al igual que el de Roma.

El mismo Homo Sapiens cuando se vio preparado para dominar y conquistar emprendió una guerra a muerte que llevó a la desaparición del Antiguo Neandertal. A Mayor preparación y/o organización social y política, más inspirada esta la humanidad a combatir y luchar, por sus subsistencia o por el mero hecho de imponer su poder y su voluntad a los demás.

Todas las civilizaciones, alcanzaron su período de expansión y violencia cuando llegaron a desarrollar un alto grado de urbanización y mientras más grande y rápido era ese desarrollo, la voluntad de poder crecía. Esto no significa que en tribus o aldeas donde no existía este proceso, no haya existido de igual modo, un desarrollo de la voluntad de poder, que se manifestaba estéril por no tener los marcos y los medios adecuados para su desarrollo y ejecución, pero no hace menos cierto que si la violencia no nace de la civilización , ésta ayuda a que la violencia, a medida que se desarrolla. Tome forma y se lleve a cabo.

El odio y la violencia, nacen con el pasado, si odiamos, odiamos con pasado, no podemos odiar porque sí, nadie sale a la calle a odiar a la gente por el mero hecho de odiar. El odio nace

por los recuerdos que no nos gustan o por asociar algunos hechos o personas a aquellos a quienes odiamos o despreciamos en algún momento. Si el mundo empezaría hoy, el odio no existiría, puesto que no tendría un pasado de donde sujetarse. El amor proyecta hacia adelante, hacia el futuro. El odio, nos aprisiona en el pasado y en nosotros mismos, no podemos proyectar el futuro pensando en el odio, o desde el odio. Fuimos creados con amor, y ese es el fundamento de nuestra existencia, el odio, como decía Einstein , en si, no existe, solo se manifiesta cuando esta ausente el amor, la verdadera creación de Dios fue el amor, se designa al odio, como algo que se aleja de ese amor. La relación con los otros, puede generar en el tiempo el "odio" pero una persona, que vive supongamos en soledad, no podrá odiar, ya que en ese caso, debería odiarse a si misma, cosa que no tendría sentido, el "yo" aparece, cuando existe también el "otro".

Si pensamos en Adán y Eva, entenderemos que también en ellos se da un proceso en el cuál, la relación con "lo otro" o "el otro" influye condicionalmente en la desobediencia, en el olvido y la negación de la naturaleza que Hooker ha descrito. Si pensamos que Eva tomó la decisión de desobedecer, desde ella misma, estamos cometiendo un error, ya que el factor condicionante fue la "serpiente", la decisión nace del "afuera", en ella se incorpora y es llevada a cabo. Esta decisión no nace del "ego", es una consecuencia del "afuera" de "lo otro" , es ahí donde se gesta el deseo de desobediencia y la influencia en el deseo del otro. " y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud" (Gálatas 2:4)

Así pues, la primera que desobedece no es Eva, sino la ser-

piente, y ahí nace de desobediencia.

Vamos "viendo" así que la Historia nos muestra que en lo más profundo del ser; Hipokeimenum, no está inerte el deseo de la maldad ni la voluntad de poder, sino que ésta se ve gestada y condicionada por los demás y por el "afuera" y mientras más "afuera" hay, más condicionado uno está en nuestra naturaleza, más factores de influencia existen.

John Locke proponía que la Naturaleza en la que todos los hombres se hallan, es la de absoluta libertad, con restricción de contenerse en los límites de la ley natural (la razón) . Para Locke el hombre es esencialmente bueno y todos han nacido sin distinción, todos tienen igual parte en los beneficios de la naturaleza y poseen las mismas facultades. Así también para Schopenhauer son las víctimas del colosal desorden que hay en el universo, decía que los hombres son buenos por naturaleza, y que el mundo los va pervirtiendo y corrompiendo, los va haciendo malos, ya que en él hay un monstruo que busca nuestro dolor y el sin sentido de la voluntad.

Vamos ajustando las ideas que nos llevan a reflexionar acerca del porque de nuestros errores, el porque de la impotencia frente al pecado, y vamos a desatar esos nudos para eliminarlos o al menos reducirlos y volver a ser libres como lo fueron Adán y Eva, claro está, desde nuestra relativa imperfección. " El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mi, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los pre-

[10] En realidad eran argumentos idílicos de la llegada a América, algunas aldeas, tribus o ciudades-estado, eran ciertamente pacíficas, otros imperios como el Azteca y el Inca, distaban mucho de ser "paradisíacos" ya que sus regímenes jerárquicos y verticales, generaban la desaparición ideal de la persona, que vivía sumergida en la esclavitud y la ignorancia, este régimen llamado de reciprocidad y redistribución en el Tawantisuyu, según Liborio Justo ha sido uno de los procesos mas perversos y despóticos de la historia.

sos apertura de la cárcel. (Isaías 61:1) esto se cumple en Jesucristo , (Lucas 4:18) "Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor a los otros." (Gálatas 5:13). (Ver también. Levítico 25:10)

La libertad en su sentido más amplio, escapa a todo determinismo, ya que se basa en un acto de volición interno que no acepta influencias del "afuera" , y Dios únicamente puede actuar estando dentro de nosotros, en nuestro Espíritu. "*Ya no vivo yo*, mas *vive Cristo en mí*" (Gálatas 2:20)

Por esto y por lo que ya "vimos" con respecto a la Naturaleza humana, comprendemos que si la libertad no esta determinada por el "entorno", solo puede nacer del "yo" interno, de mi propia naturaleza (la bondad). Es por eso que todo acto libre responde en algún sentido a la propia naturaleza humana, por lo que la bondad es el impulso vital que nos lleva a nuestra verdadera libertad. "Estad pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud" (Gálatas 5:1)

Todo acto de maldad o de pecado como se quiera llamar, está condicionado por y de "afuera", por esto, la urbanización y la civilización , son estructuras poderosamente condicionantes de la voluntad.

Repasando algunos ejemplos para que no queden dudas, observamos que una civilización avanzada como la de Castilla y Aragón, sufrió una expansión ultramarina en el siglo XV, y cuando su almirante , Cristóbal Colón llegó a territorios "Americanos", el pensó que había llegado a el Jardín del Edén, tanto por su gente como por la naturaleza del paisaje, que según él, "era un paraíso

terrestre" (10) Aún así, dentro de la misma América pre-colonial los estados o imperios más desarrollados, fueron los que presentaron una mayor crueldad o voluntad de poder, con respecto a otras aldeas o comunidades sin ese sistema de gobierno.

Para los Estoicos, "la naturaleza de cada pueblo, era lo que distinguía a uno de otro, se manifestaba en la particularidad de cada uno de ellos", lo que surgía de la relación entre la esencia del hombre y su relación con la naturaleza, así pues, las leyes morales, deben juzgarse como expresiones naturales de los hombres, donde manifiestan mayor o menor inclinación a la maldad.

Seguramente, todo acto de maldad, esta gobernado por el "afuera", por ejemplo: la envidia, nace al desear lo que otro tiene o es, la mentira, nace del deseo o la necesidad de ocultarle o negarle al "otro" lo que yo hice o se, para perjudicarlo u obtener algún beneficio, " negarle la verdad a alguien, es negarle la posibilidad de actuar en consecuencia a ella". El robar , nace de la necesidad o el deseo de negarle al "otro" su derecho y su necesidad de disfrutar y conservar lo que es suyo. *Los ladrones de hoy no roban por necesidad, sino por ocio, ya que la necesidad en un ser humano inteligente, no lo lleva a robar, sino a trabajar o a pedir caridad.*

La lujuria, surge por un deseo hacia el "otro" o cuando deseamos la mujer de nuestro prójimo, deseamos lo que el "otro" posee. Matar surge del odio o el resentimiento hacia un "otro", para cobrarme venganza o por capricho.

Normalmente nos compramos necesidades y creemos que todo lo que deseamos es una necesidad, así, hoy, necesitamos un microondas, un plasma, un auto nuevo, un lavarropas, salir a bailar o hacer una guerra, (cuando la ONU decida que esta bien hacerla

"por supuesto", si la ONU decide que la guerra está mal, la guerra no se hace). El mundo de hoy no esta hecho para que comprendamos que lo necesitamos a Dios, ¡Gloria a Dios que solo aquellos que nacen del Espíritu pueden entender las necesidades del Espíritu!. Las necesidades humanas están vedadas por la relación con su naturaleza humana, la verdad, la belleza y la bondad, todos hemos necesitado, en algún momento disfrutar de estos ideales Platónicos que siguen siendo Universales. Ahora bien. ¿quien puede decirme que matar es una necesidad que surge porque sí? ¿ es una necesidad? ¿y odiar, mentir o cometer adulterio? En cambio todos los seres humanos, necesitamos amar y ser amados, ver o admirar la belleza de alguien y sentirnos o hacer que nos vean bellos, decir y que nos digan la verdad, ser buenos y que sean buenos con nosotros, cuidar de nuestra vida, estas son necesidades, y unos más y otros menos, quizás, todos, las tuvimos alguna vez. Fito Páez decía : " Nadie puede y nadie debe, vivir sin amor", uno podría asegurar que todos necesitamos amor alguna vez. De hecho un bebé recién nacido, más allá de todo, necesita del amor y del cuidado de sus padres para poder sobrevivir. Pero alguien podría asegurar que es necesariedad para los humanos en algún momento de su vida, matar, robar, violar, cometer adulterio, deshonrar a sus padres, odiar, golpear a alguien o emborracharse? No ¿verdad? Hay gente que puede vivir sin estas cosas, lo que nos muestra que estas cosas, no son necesidades naturales, aunque a veces hagamos estas cosas, no surgen siempre de una necesidad, sino más bien de un deseo o un impulso negativo (pecado).

También podríamos hacer un análisis del inconsciente colectivo de las sociedades en general, para esto decimos, que a mayor contacto con el afuera, una persona tiende a desconectarse con

el adentro, esto es, cuanto más nos relacionamos con las cosas y las personas de lo externo, más nos olvidamos de nuestras connotaciones internas, y entre ellas está la espiritualidad. Por ejemplo ¿ que pensamos de las diferencias que existen entre las personas que viven en el campo y los que viven en la ciudad? ¿no decimos acaso que las personas del campo son más apacibles y tranquilas? ¿no son acaso ellos, más inocentes? O por ejemplo ¿que piensa un provinciano de uno que vive en Buenos Aires? ¿Acaso esa vorágine le hizo perder de vista algunas cosas que para los del interior son muy importantes como la familia, las costumbres, las tradiciones, los valores y el respeto? ¿ No dicen todos que los de la capital son más prepotentes y soberbios? Este es un ideario que se fue formando colectivamente y que hoy esta establecido , casi como un folklore cultura y social, un imaginario que fue tomando forma con el tiempo, pero no por eso deja de ser real y estar presente, como usted lo está, leyendo este libro. "Observamos" que las personas de las ciudades, los urbanos, suelen andar más estresados, acelerados, navegando en la vorágine del " se dice" como diría Heidegger, girando en el dionisismo de la tormenta del capitalismo. En cambio, todavía, las personas del campo o de la provincia, suelen estar un poco más libres de toda esa histeria, y esta no es una visión caprichosa, puede notarlo usted con solo prender el televisor.

Podemos "observar", volviendo al Génesis, que Adán y Eva, tampoco se tentaron por una voluntad propia, o por alguna necesidad interna que los haya movilizado, en este caso, la genealogía del pecado se encuentra también en el "afuera". Los dos condicionantes que han motivado al pecado, fueron exógenos. Analicemos primero el pecado de Eva. Eva siempre estuvo ligada como compañera a Adán, rondaban el paraíso juntos como compañeros,

vivían felices y en paz, hablando de cuando en cuando dialogísticamente con Dios y con una relación perfecta entre naturaleza-hombre-Dios, la gloria de Dios estaba presente de manera perfecta en estos tres planos. Todo comenzó, cuando a esta tríada, de naturaleza-hombre-Dios, apareció un personaje muy extraño, dentro de la naturaleza, apareció algo que no era natural, un animal astuto que piensa y habla, la serpiente. En el relato, la serpiente aparece al boleo, el relato nos cuenta: " Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho..." (Génesis 3: 1). Aquí el Génesis nos muestra que la serpiente era astuta, más que todos los otros animales, y me imagino, por eso, Satanás la habrá utilizado para manifestarse, de hecho, el también es un espíritu, maligno, y necesita personificarse, en usted, en mi, en un animal, en lo que a le parezca y lo que Dios le permita, para desviar a la creación de su creador, (la religión trata de re-ligar es decir, volver a hermanar a los hombres con Dios) .

Pero la serpiente es un personaje que escapa del naturaleza -hombre-Dios, porque, como dijimos ya, no era natural que aquello suceda, a esta intromisión, la llamamos, exógenas, es decir, de "afuera", es así como toma forma el primer pecado de la humanidad, el de Eva. Podemos pensar que, en efecto, si la serpiente tuvo que intervenir de manera empírica y concreta, pudo haber pensado, que los hombres jamás podrían haber pecado, sin esa intervención, ya que en su corazón no se hallaban, los deseos de desobediencia, puesto que no conocían la desobediencia, porque no conocían el mal (conocimiento exclusivo del árbol prohibido). Entonces, el diablo habrá estado mucho tiempo esperando la desobediencia de los hijos de Dios, recordemos que Lucifer, fue uno de los mejores ángeles de Dios, que antes de la creación, tenía mucho poder y em-

pezó a pensar que podría y debería ser como Dios, y armarse un sequito de seguidores que obedezcan su voluntad, fue así que Dios lo expulso del "cielo", le negó su protección y lo arrojó a la tierra, así pues, no es de extrañarse que Lucifer, haya tratado de cumplir sus caprichos en la tierra, ser poderoso, ocupar el trono de Dios, juntar algunos seguidores para hacer lo que más le gusta, desobedecer las órdenes de Dios, ¡ Que mejor oportunidad que ésta, Dios ha creado a uno seres extravagantes e indefensos, llenos de libertad, a los cuales él, acudiría con toda magnitud para ofuscar a Dios, tramando su voluntad contra sus propios hijos!.

Entonces viendo Satanás que a Eva, no se le ocurría pecar, aunque era libre, era perfecta, y su corazón estaba lleno del amor de Dios, se habrá visto obligado a interferir personalmente, esta intervención que influye en Eva, es una intervención del "afuera" o sea, de algo externo a la voluntad de ella, así surge la voluntad de que Eva pecase, este sentimiento primero nace en la serpiente, y desde allí había que trabajar en el pecado de Eva, ¡y fue muy fácil lograrlo!. La serpiente "...dijo a la mujer: ¿Con que Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?. Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis: Sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, (ya vimos los efectos de la vista en el conocimiento, actualmente nos convence más lo que vemos del mundo, que lo que el mundo es en si) y que era agradable a los ojos, y el árbol codiciable para alcanzar la sabiduría: y tomó de su fruto, y comió; y dio

también a su marido, el cual comió así como ella.” (Génesis 3: 1-6). Así vemos como Eva fue persuadida por la serpiente o quizás, pudo haber sido tan pura e inocente, que no se le pasó por la cabeza, la idea de que alguien podría engañarla, esta es quizás la visión más positiva del pecado original.

En Adán este principio también está presente, porque, se vio influenciado el también desde el “afuera” manifestado esta vez en su compañera Eva, y cuando el dice: “...La mujer que me diste por compañera me dio del árbol y yo comí” (Génesis 3:12) no estaba tan equivocado, puesto que, así como dijimos que si la serpiente no hubiese tentado a Eva, ella no habría comido, así también, si Eva no hubiese tentado a Adán, él, no habría tampoco comido. Eva, explica lo mismo: “ Entonces Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engaño y comí” (Génesis 3: 13). Tanto Eva como Adán, tuvieron una intromisión exógena como condicionante de su volición.

El corazón de Eva y Adán, estaba ligado a la perfección, a la verdad y a la libertad absoluta, la naturaleza del hombre era la perfección del amor, este paraíso ideal, fue quebrantado desde “afuera”, con las tramas de la serpiente, encontramos que en la primera historia de la humanidad, Dios nos muestra que, para los que, le recibimos en nuestra vida y nuestro corazón, podemos entender, que nuestra naturaleza cristiana, va a hacer que desde el corazón, se pueda manifestar la voluntad de Dios, y podemos testimoniar el poder de Dios, desde lo que pensamos, sentimos y hacemos, el amor.

Podemos testimoniar pues que unos de los motivos por los cuales “la serpiente” tomo partido en la desobediencia de los hombres con Dios, fue porque entendió que sin esa intervención, posi-

blemente los hombres no hubieran pecado, ¡Esto queramos o no, hace bastante culpable al diablo del pecado de la humanidad, y su principal responsable ideólogo! Por esto, podemos tener la esperanza de que todos los seres humanos, seremos salvos, en el nombre del Señor, ya que su voluntad siempre fue, salvar a todos los hombres del castigo de la muerte y el pecado. ¡Cuan felices podríamos haber sido, si el diablo no hubiese interferido en la historia de Dios y los hombres!.

Volviendo a nuestro tema, decimos que en consecuencia Adán pecó, no por una absoluta necesidad interior, sino por referencia de un "otro" que fue "la serpiente", "el afuera", en el espíritu redimido del hombre y en el que existía en Adán antes de pecar, existía y existe una plena armonía entre el amor de Dios y el de los hombres. El pecado como ya se trató en EL PECADO, es errarle al blanco, es una ruptura con nuestra Naturaleza moral y espiritual, frente a esto, el pecado es una traición a lo que hay de grande, de mejor, de noble y perfecto en nosotros. Es una desobediencia frente al Padre, es negar nuestra esencia espiritual, en definitiva, la suya, porque tenemos su esencia, es una actitud negativa, ya que nada constructivo sale del pecado, porque todo lo bueno, todo lo santo, todo lo sano viene de Dios y solo de él, el pecado es desarmonía con los planes de Dios. (Mateo 5:21-48, Juan 9:41, Santiago 4:17) .

Los actos bondadosos de los hombres, nacen de su Naturaleza espiritual, es ahí donde Dios coloca todas sus virtudes, podemos decir, para entenderlo mejor, en el corazón, la bondad de Dios en nuestro corazón, esta a flor de piel, solo hay que dejarla salir, ella esta pidiendo a gritos ser libre, sentir el amor de Dios en los hombres. Cuando Freud dice en EL MALESTAR EN LA CULTURA, de que nuestros instintos son reprimidos para vivir en so-

ciedad, en realidad yo diría que a nuestros instintos naturales, es decir espirituales, ya que lo que compartimos de forma natural y católica, es el espíritu, estos instintos son manipulados y alterados por la sociedad, ella nos enseña los valores, los crea y los cambia según le convenga. Pero estos instintos no son perversos ni siniestros como Freud ha querido plantear, son sublimes, es decir, ellos harían una sociedad y una convivencia mejor, por todo lo que ya habrán leído, los actos bondadosos de los hombres nacen de su naturaleza, que es espiritual, que refleja la bondad, bondad de Dios, estos actos de bondad que se liberan, nos hacen libres, ningún acto de maldad es libre porque esta condicionado por el "afuera", siempre que un hombre peca, en algún lado, encontraremos una serpiente dando vueltas.

Sartre dijo "un hombre es lo que hace, con lo que hicieron de él" y también que "El hombre es su libertad" y esta libertad que es el hombre, pienso, es el amor, la bondad.

Sócrates planteaba que la sabiduría es el mejor camino hacia la filosofía, casualmente las personas que han trabajado en este asunto, de entender a la bondad como principio primero hacia la filosofía, fueron los filósofos más importantes de la historia, el deber ser, la ética, los principios del ser humano, son fundamentos por los cuales, la filosofía hasta nuestros días, es una disciplina importante en el desarrollo humano, la sabiduría de un hombre trasciende con mucho, la estructura del pensamiento lógico formal, hasta se podría decir que la destruye.

Para Aristóteles el deber más propio del Ser Humano es la virtud o sea, el equilibrio entre el exceso y el defecto, su síntesis, donde no se trata de conceptuar al estilo Socrático la virtud en sí, la cuestión fundamental de esto es, ser virtuoso para conocer la vir-

tud, ser y conocer son partes de lo mismo, lo que miles de años después Hegel y Husserl, llamarán fenomenología. Entonces para Aristóteles conocer la virtud, es ser ya un virtuoso, y un ser virtuoso, es también un filósofo, buscando en sí, "el sumo bien" y su desarrollo interior.

Aquellos que buscan la virtud , buscan la libertad, y cuando la encuentran, no pueden tener justificaciones como diría Sartre, todos sus defectos y virtudes, le serán un patrimonio monopolista de su ser constitutivo, todo es de sí y para sí. Cuando uno culpa al "otro" de sus causas y consecuencias, tras de si, oculta que "el otro" influye determinantemente en la constitución del Ser de ese "uno", es decir, uno se convierte en el esclavo del "otro", puesto que uno mismo, esta alienando su propia libertad, en las condiciones de posibilidad del "otro", es decir, asume que su libertad no tiene el peso ontológico necesario para hacer que sus actos, influyan decididamente en la consecuencia de sus actos, más allá por supuesto, de todos los condicionantes posibles y estructurales que obviamente aquí se tienen en cuenta.

En este sentido "El diablo", que es un ser el cual, de una u otra manera, vamos a decir aquí, existe, es un subterfugio que genera mucha confusión para aquellos que deciden centrar sus errores en las obras del mismo, este intersticio es clave para comprender lo que es la libertad del hombre, entonces, para algunos, si se me permite, "el diablo" es mucho más salvador que Dios ¿en qué sentido? . Planteemos lo siguiente, no es extraño escuchar por ahí, personas que a determinados fracasos, pruebas, o debilidades, responden : - ¡ el diablo me tentó!, lo que acá se conoce como "el diablo metió la cola", : - el diablo no quiere que haga esto, el diablo está al acecho, Eva dijo: " la serpiente...ella me engaño y así es que

comí", de cierto que la serpiente tuvo sus culpas, pero vemos que Eva también las tuvo.

También llegamos a otros extremos, muchas veces culpamos directamente a Dios de lo que nos pasa. Decimos: ¿dónde está Dios? ¿por qué permitís eso? ¿por qué a mi? Primo Levi dijo: "Existe Auschwitz no existe Dios", Woody Allen dijo, parafraseando a Einstein que Dios no juega a los dados con el Universo, juega a las escondidas. Todo esto, nos da una forma de ver y entender nuestra libertad, sujeta a veces a tantas cosas que ni la propia filosofía puede asimilarlas, yo siempre digo, que la formula matemática de, " si a = b y b = c : a = c " no funciona para entender la lógica de la constitución de lo trascendental teológico, por ejemplo si decimos que la peor condición del hombre es la esclavitud, y su mejor condición es la libertad ¿ como entenderemos los cristianos que no hay mejor libertad que ser esclavo del Señor?.

Como ya dijimos, nuestra libertad va más allá de lo que el diablo quiera o pueda decidir en nosotros, el diablo tiene poder para influir en nosotros, para no tiene autoridad, esa autoridad fue dada por el Padre celestial, a Jesucristo para que en él, la autoridad u el poder del Padre, sean en nosotros mediante el Espíritu Santo, es decir, el diablo no tiene más autoridad que la que nosotros le damos a él, sujetar nuestros errores y fracasos a la influencia del diablo es tanto como decir que somos hijos del mismo, ni el diablo le entrega el dinero en la mano cuando usted roba, ni Dios festeja cuando usted lo hace.

Cuando somos tentados, existe la posibilidad de no caer en la tentación, este es el concepto de "libre albedrío", Job contó con

(11)Sartre llegó a decir frases como " Si los Judíos no existieran, los antisemitas lo inventarían" o " cuando un esclavo mata a un amo, nace un hombre libre y queda un hombre muerto".

todas las de caer en la tentación, pero pudo superarlas, porque en el fondo, el era libre. En la historia de Adán y Eva, vemos que ellos potencialmente eran pecadores, y mediante el "llevar a cabo" se hizo fenoménicamente presente el pecado, es así que mediante el acto puro, se manifestó su consecuencia de ser, si decisión les decidió. "el hombre empieza existiendo, se encuentra, se concibe en el mundo, y después se define ... El hombre es como él se concibe , como él quiere ser, lo que él se hace. (principio elemental del existencialismo) El hombre es un proyecto que se vive subjetivamente, será lo que habrá proyectado ser" Sartre.

Sartre exponía que la libertad se encuentra oculta y muchas veces se manifiesta tan presente como real, en un grupo, por ejemplo, decía Sartre, se ordena a alguien a matar a otra persona, en el camino este "alguien" siente una trágica pérdida, ¡ la orden se extravió! Solo quedaba el y su libertad, y entendió que si el mataba a alguien, es porque era libre de hacerlo o no, con esto la orden se le había caído, y se enfrento cara a cara con su libertad.(11)

El ser es una puerta que se abre hacía adentro, si queremos empujar, la cerramos más, encontrarse con el ser, es encontrarse con uno mismo, yo soy el ser, y el ser soy yo, el "dasain" es ese "yo" constitutivo del ser. El hombre, decía Heidegger, "ha olvidado al Ser y se ha dedicado a la conquista de los entes", que observaba ya, que el hombre con anhelos avanzar humana y éticamente está durmiendo la siesta, y el despertador no está funcionando.

Griegos, persas, egipcios, buscaban en la antigüedad ese encuentro con el ser, es decir, con ese ser que cada uno tiene para

[(12)] psiqué, significa en griego alma, por eso, la psicología lo que estudia, es el alma de las personas, es decir, estudia los estados de animo de cada persona, (anima = alma o vida, sujeto animado, con vida o estado de animo)

si de único y real, un encuentro con lo más hondo del alma, llegar al conocimiento del alma, psique (12). Este anhelo ancestral expresaban un búsqueda constante con uno mismo, consigna fundamental del oráculo de Delfos "conócete a ti mismo", o "nada en exceso", no era para ser mejor que los otros, sino que expresaba el deseo universal de ser feliz, y ser feliz para ellos era ser sabio y ser sabio es a su vez ser libre, esto es, ser filósofo.

Esta búsqueda del "Ser" la encontramos disfrazada a lo largo de la historia de muchas maneras, en la arquitectura, en la pintura, la poesía, la música, la religión, todas ellas, buscaron y lo siguen haciendo, a su tiempo y manera, los elementos constitutivos del ser, aunque podríamos decir penosamente, actualmente están fracasando.

Diógenes el cínico y Eurípides proponían la poesía y la lírica, en el 950 a.c. Salomón buscaba en Dios, el camino a la sabiduría, en el siglo II a.c. Lao Tse (que una vez se cruzó con Confucio y le dijo " el problema de usted mi amigo, es que no saber callar cuando debe callar y eso le traerá problemas") el escribió el Hua Hu Ching y algunas de sus partes dicen así:

"Si corriges tu mente,

el resto de tu vida se armonizará.

Esto es así porque la mente

Es el aspecto que rige la vida humana...

...deja de pensar en complicaciones y de aferrarte a ellas.

Conserva tu mente despegada y plena.

Elimina la opacidad y la oscuridad mental.

Mantén tu mente clara como el cristal.

Evitar fantasear y deja que emerja tu pura percepción interior...

....mientras existan tus superficiales ambiciones mundanas,

la puerta no se abrirá.

Dedícate a vivir una vida virtuosa, integrada y generosa".

Vamos entendiendo que estas manifestaciones espirituales , son un expreso interés hacia la armonía entre Naturaleza humana y búsqueda interior, aunque también ya se ha planteado que muchas veces disfrazamos al otro de libertad y con ello ocultamos nuestra propia esclavitud, ¿podríamos entender alguna vez que el único que nos puede hacer libres es Dios? Él es Todopoderoso, el es el único que tiene el poder para hacer lo que es bueno y edificante en nosotros, esa misma ley que Yahvé dio al pueblo para amarrarlo a su voluntad, fue la misma que cumplió Jesús en la cruz, a veces la ley libera y la libertad esclaviza , en este caso lo que hizo la Gracia de Dios fue librarnos.

Hay algo en el interior de cada uno,, que en algún momento le revela cosas de lo trascendental, aquellos que pueden y quieren profundizarlas, llegan todos, en algún momento, al conocimiento de la filosofía y/o la religión, en algún momento ese ser que se encuentra cara a cara con su propia libertad, sufre, teme y pregunta porque.

¿Podemos encontrar los fundamentos de la verdad en nosotros? Ciertamente, después de haber aceptado a Cristo en nosotros, su Espíritu Santo nos habita, y con el sus verdades, pero antes no, nosotros podemos dar de si, una inmensa voluntad y el deseo

de conocer a Dios, esa es nuestra grandeza, descubrir nuestra necesidad, y así buscaremos aquellas salidas para el alma, de las cuales si estamos bien atentos, sabremos que Dios ilumina las buenas y oscurece las malas. Es así que el pecado, no son aquellos hermosos placeres que Dios por caprichoso ha decidido privarnos, en realidad, aquí si hay una relación de causa y efecto. Dios sabe que todo aquello que es malo para nosotros, debe prohibirlo, y a eso le llama pecado, y cuando pecamos, es casi lógico que vivamos las consecuencias, no por castigo de Dios, sino por consecuencia intrínseca del pecado, el que toma veneno, se siente mal, no porque Dios lo haya castigado. Dios no ha prohibido jamás, algo que haya sido y que sería bueno para nosotros.

Alguien, había propuesto la puja entre el bien y el mal, como una batalla de dos lobos, uno bueno y otro malo, al concluir, se llegaba a entender que el lobo que triunfaría, sería el que más alimentemos. Esto es lo que Platón graficaba con una cuadriga de caballos, esto era el alma para él, donde caballos blancos y negros tiraban de ella, (los comienzos nobles y malvados del hombre). El ecuestre que maneja la cuadriga es la razón (la conciencia) cuando el ecuestre blanco, domina a los negros, el alma puede crecer hasta asimilarse con Dios, esto más o menos decía Platón.

Esta lucha del alma, aunque data de un patrimonio intelectual filosófico, lo poético, según lo que pienso, ha sido lo determinante en esta cuestión. El segundo Heidegger concebía al "ser-en-el-mundo" como un habitar poéticamente el mundo y propuso que la filosofía se acercase decididamente a la poesía (cuestión que a Platón le molestaba bastante) con el propósito de no renovar el olvido entre de la diferencia entre Ser y Ente, la diferencia Ontológica, propia de la Metafísica, pero que ésta la olvida.

Esta necesidad de lo intuitivo, como fundamento de lo real, expresado en la poesía aparece en atisbos del “Ser y Tiempo” cuando dice: “La verdad original y genuina radica en la pura intuición”, esta es, para mi, la frase más importante en la historia de la filosofía, porque fue la hermenéutica fundamental, de toda la filosofía occidental.

Platón odiaba a los poetas por distraer con pasiones y deseos a los habitantes de la ciudad, que debería concentrarse en las cuestiones políticas, paradójicamente Platón fue un excelente poeta y su visión del gobernante filósofo, casi nunca se llevó a cabo.

Platón proponía que la visión fundamental del ser humano, es la visión colectiva, negando de si, la visión poética de la subjetividad. Heidegger por el contrario, entiendo, concebía que la dimensión más importante, fue y será la subjetiva porque es desde allí de donde se contemplan las relaciones sociales, es decir, es su punto de partida, donde se encuentra inminente el desarrollo del Ser individual, que va a conformar el Ser colectivo. Es lo subjetivo lo que le da riqueza a lo objetivo, aunque no hay una subjetividad absoluta, puesto que para ser subjetivo, hay que ser subjetivo con respecto a... y ese a... deberá ser necesariamente algo objetivo, pero la subjetividad en sí encierra los procesos y resultados de la misma objetividad, por eso decimos que la subjetividad es el desarrollo superador de los limites de la objetividad, y el “sumo conocimiento” de la subjetividad, no se da en la filosofía, si no en la poesía, esta es la *ousía* de lo subjetivo. En el “Ser y el Tiempo” nos aclaraba ya Heidegger, “ la forma de hacer frente al ser y a sus estructuras en el modo del fenómeno tiene que empezar por ser arrancada a los objetos de la fenomenología. Por ende requieren así el punto de partida del análisis como el acceso al fenómeno y el paso a tra-

vés de los encubrimientos dominantes, que se los asegure bajo el punto de vista metódico. En la idea de la aprehensión y explanación “intuitiva” y “original” de los fenómenos está implícito lo contrario de la ingenuidad de una accidental “visión” “directa” e “irreflexiva”.

El ser de los entes no es una realidad distinta del bien, todo lo que es, es bueno, y todo lo malo, no es. La verdad de la Libertad y el Amor está en el corazón del que busca la libertad y el amor de los otros, ya que aquellas verdades que llevamos dentro, se manifiestan en las acciones que tenemos, y es ahí donde se va forjando, el desarrollo del “Ser”, y si hablamos del ser absoluto, todo ente en cuanto ente, es bueno, confluencia del ser, para desarrollar en si el Ser, hay que desarrollar nuestro “ser bondadoso” y en cuanto tal, dejará ya de ser operativo para ser ontológicamente entitativo.

Lo que hacemos, habla de lo que creemos, y la fe, no es un elemento constitutivo de los demás, sino el resumen de todos, conocer a Dios, amar a Dios, aceptar a Dios, y obedecer a Dios, todo esto, es fe, negar algunos de estos elementos, es negar la fe, y negar la fe, es negar a Dios. Aquella conciencia de que el HACER y el SER son constitutivos de realidades diferentes, ha provocado relaciones estériles con Dios y con la Biblia, un verdadero cristiano, que la vida de la fe (ser) es la vida del obrar (hacer), sin este la fe estaría muerta y con ello el “ser" cristiano, es decir Ser, es, Soy yo, y lo que hago.

“No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto.

Porque cada árbol se conoce por su fruto, pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas.

El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca" (Lucas 6:43 -45)

La interpretación del hombre para los Judíos exclama que el hombre es reconocido por Dios, esta creado a imagen fiel de Dios, el hombre es un Schalom ben (horin), la situación dialogística en la que los cristianos, creemos que estaban Adán y Eva, los Judíos siguen pensando que esa es su situación, por lo tanto, niegan absolutamente la idea del pecado original, por lo tanto, niegan la necesidad de la muerte de Jesucristo por la redención de los pecados, no aceptan las causas del pecado, por ende, tampoco aceptarán las consecuencias que llevaron a la venida de Cristo al mundo.

Un Cristiano sin embargo, debería afirmar tajantemente la afirmación del pecado original y más aún, la existencia real de los personajes y el relato que de él emana esta idea de pecado original, es decir, el pecado original existe, porque existieron los personajes que forjaron el pecado original, esto es, entendemos, existieron Adán y Eva, y ese es el fundamento por el cual Jesucristo vino al mundo, para librarnos de la condena de la muerte y el pecado, que ha producido el pecado original de ellos, negar las causas de la llegada de Cristo al mundo, es pues, negar la llegada de Cristo al mundo, o sino podríamos preguntar, si Cristo no debía ser el Redentor y el Salvador, ¿por qué eligió morir? ¿por qué no se limitó a seguir viviendo y transmitir buenas enseñanzas y a casarse y tener hijos?. Cristo murió para redimir el pecado de todos nosotros, que nacemos en potencia del pecado, producto del pecado original, pecados de Adán y Eva, Cristo no debía ni necesitaba formar una familia carnal, puesto que el sabía que su misión no era ser el padre

carnal de unos pocos, sino ser el Padre espiritual de todos aquellos que creyeran en su vida y en su muerte y acepten su sacrificio como única manera la reconciliación con Dios, ¿Acaso Cristo habrá querido dejar a sus niños huérfanos? . Esa no es una actitud que nosotros los cristianos, pensamos, que puede tener la persona más amable y más inteligente que ha existido en la historia de la humanidad.

El "inconsciente religioso" es el que nos engaña y nos hace interpolar las verdades de Dios a nuestras verdades, como dijo alguien alguna vez, "nos hacemos dioses a nuestra imagen y semejanza". La Iglesia de Dios no es el templo, Pablo les dijo a los Atenienses que Dios no habita en templos hechos por manos humanas, somos el templo, y juntos formamos un cuerpo que es la Iglesia, que se reúne en el templo, este cuerpo para servir a Dios, debe servir, es decir ser servicial, un cuerpo que sirve a Dios es un cuerpo que sirve a los hombres y les ama, el cuerpo que no sirve a los hombres necesitados, los desesperados, los hambrientos, los esclavos, es un cuerpo que no sirve a Dios y un cuerpo que no sirve a Dios, es decir, una Iglesia que no sirve a Dios, no sirve.

Capítulo XXIII: Sobre Conocerse a Sí Mismo

"Reconoce tu interior: allí está la fuente del bien y puede manar de continuo, si la profundizas siempre" (Marco Aurelio)

¿Cómo podría tener el hombre un conocimiento objetivo de si mismo?

La humanidad ha avanzado mucho en el conocimiento de la naturaleza, ha aprendido a utilizar sus recursos, a dominarlos y

controlarlos, los combinamos, hacemos medicinas, nuevas invenciones tecnológicas y técnicas para "mejorar" su calidad de vida, como dijo un filósofo contemporáneo " la técnica nos ha llevado a la luna, toca a la filosofía ahora llevarnos a nosotros mismos".

Mediante un mejor conocimiento de la naturaleza, hemos llegado a dominarla hasta tal punto que no llegamos a concebir a conciencia pura un invento o pro-creación, que ya nos invaden cien inventos nuevos. Nuevas máquinas, nuevas comodidades, inventos, Revoluciones Industriales, avances científicos, nos han llevado a un mejor dominio de la "res extensa" (cosa externa a uno mismo) por así decirlo, hasta se ha llegado a anhelar y muchos creyeron encontrar el secreto de la juventud eterna, han llegado a pensar en la posibilidad de eliminar la caducidad de la vida.

Mediante todas las ceremonias masificadoras, globalizantes y posmodernas, pensamientos banales, telemáticos, seductores y perversos, esto nos lleva sin lugar a dudas a replantear un poco el rumbo de la historia y porque no el trabajo de los filósofos en la actualidad, cuestiones bastante complejas y controversiales. En el siglo XX grandes pensadores buscaron ya una salida, y la encontraron, pero no sabemos si fue la salida equivocada o todavía no empezamos a rondar por sus caminos.

El encuentro con uno mismo es más difícil cada vez puesto que cada vez nos invaden más con el otro, y cuando nos hacen pensar en nosotros, lo hacemos pensando solo en torno a aquellos "otros" nos vemos disfrutando de ese auto que vemos, de ese hermoso atuendo que ofertan, de esas hermosas mujeres (u hombres) que desfilan por televisión, en torno a ese hermoso lugar turístico para viajar, en fin, el mercado esta a la orden del comprador, y no solamente le va a vender a usted lo que necesita, sino que va a ex-

plicarle a usted que es lo que necesita y porque necesita eso que le están vendiendo, y si usted no compra eso que le están vendiendo, se está perdiendo de algo que todo el mundo sabe que debe y tiene que tener, Heidegger lo traducía como "avidez de novedades".

El conocimiento metafísico, filosófico, subjetivo, esta absolutamente negado y manipulado por todo aquello que impide su normal desarrollo, la paz interior, la libertad de pensamiento, la conciencia libre, un corazón honesto y sincero, una cabeza dedicada al Ser, un espíritu critico y razonable, en fin todos los elementos constituyentes de la filosofía, han sido desvirtuados en estos días corrientes, por lo que el trabajo fundamental de un filósofo, es luchar contra esta opacidad en el foco donde más está presente el problema, en las personas sometidas y en aquellos con el poder político para cambiar esta situación.

El encuentro con uno mismo, ya no es el encuentro con uno mismo, sino el encuentro de nosotros con lo que deseamos, con lo que logramos, con aquello novedoso y divertido que hacemos, ya no pensamos en nuestra condición en el mundo, el sentido de la existencia y la situación en la que nos encontramos en la sociedad, impunes e impotentes de soluciones y de respuestas, hoy en día lo único impune y solemnemente impoluta es la corrupción y la delincuencia.

Algunos filósofos de hoy, están dedicados, comprensiblemente, a los temas de urgencia, pero los absorbe tanto la situación, que pierden el estilo del filosofo, y terminan haciendo el trabajo del sociólogo, del historiador, del político, del psicólogo social, del economista, del teólogo o del antropólogo. Es innegable que estos son elementos constitutivos de la filosofía pero sabemos todos que el fundamental de todos ellos, es la metafísica. Si hay una ciencia

que conoce una crisis es la metafísica.

Estamos en un proceso de cambio, estamos inmersos en el nacimiento de un nuevo paradigma, y los mejores filósofos están dedicados a eso, los otros siguen dando clases, o haciendo ponencias en congresos.

Ya no se sabe que es ser un ser humano, Foucault había dicho en su libro *"Las Palabras y Las Cosas"* " el hombre ha muerto" es decir, la idea que todos teníamos de lo que debía ser el hombre está en crisis, todavía no encontramos la solución. El pez conoce el agua cuando sale de ella, es por eso que para el ser humano de hoy y siempre le ha sido dificultoso conocerse y describirse como tal, es una experiencia psicológica diaria, a más de uno le cuesta describirse y más aún a otros les horroriza mirarse al espejo, estas son cuestiones que reflejan el miedo que tenemos de conocernos a nosotros mismos, ¿será porque en el fondo sabemos que lo que vamos a encontrar no es lo que esperamos?, pero Cristo ha sido uno de los que mejores ha hablado de la condición del hombre y su estado, donde sus fundamentos humanísticos más hondos son la elevación y la alegría, la elevación en la condición de hijo y Nación Santa, linaje escogido, nada nos eleva más que el perfeccionarnos mediante la gracia de Dios. Y la alegría, que es el fin inmediato de la vida, y es el deseo primero de Dios, que sus hijos sean felices. El humanismo de Cristo, fue un humanismo integral, puesto que estima y respeta todos los valores humanos y busca armonizarlos con la realidad divina, el humanismo de Cristo exigía vivir en Dios y en sociedad, no trata de excomulgarlo de sus valores éticos, trata de perfeccionarlos y corregirlos, entendiendo también su situación de alejado caído pero en su nombre redimido.

El cientismo ha hecho de los valores humanos y cristianos

un papel el blanco en el cual escriben encima sus ideas y sus miserias, con esto entendemos que cada vez es más difícil confiar en la filosofía y creer en Dios. La Teoría de las tres etapas explica que en la evolución histórica del conocimiento, hemos "evolucionado" del pensamiento teológico al metafísico y del metafísico al científico, la pregunta es ¿no es ya según la teoría Khuniana el momento de volver a lo teológico?. Lo teológico lleva siempre al conocimiento de uno mismo, porque nos da las herramientas para la comprensión de nuestra situación y nuestro ser ¿quién nos dio el ser? ¿tenemos ser? ¿somos o no somos? Algo así planteaba Sheackspeare.

Los hombres nacemos sin querer nacer, llegamos al mundo sin saber que es ni quien lo creó, vivimos sin saber que es la vida, y vemos morir a la gente y no sabemos que es la muerte, y "morimos pero no queremos morir", como decía Unamuno. Planteaba José Pablo Feinman en sus magistrales cursos de "filosofía aquí y ahora" que "la grandeza del hombre está, en que él sabe que muere, es decir que va a morir, sin embargo sigue viviendo, lo angustia su finitud pero no la niega, la afronta" (seguramente parafraseando un poco a Heidegger) El aquí y el ahora son constitutivos del ser y tienen una densidad ontológica. Quizás como decía Heidegger el hombre está permanentemente vaciando su propio ser, tratando de contemplarlo, porque sabe que en el fondo, no hay nada (muchas veces Heidegger llegó a suplantar en sus cuadernos la palabra ser por la palabra nada), eso equivaldría a decir que en el fondo el ser es nada, por el contrario, muchos creen entender que en Heidegger el ser lo es todo, de aquí podemos entender que el ser es un absoluto, y que el contemplarlo estuvo tan a la mano, o quizás tan lejos, que nunca pudimos ni podremos llegar desde "adentro" a contemplarlo en su totalidad. De aquí que tanto para la Antropología, co-

mo para la Biología, es todo un trabajo definir que es el hombre, a la Filosofía también le cuesta, aunque tiene más libertades, el hombre en sí, es un concepto vacío si no se lo piensa desde un determinado punto de vista. Para Hegel el hombre es un "Ser Metafísico", en cambio para las Ciencias Naturales es un "Ser Biológico", para la Sociología es un "animal político y social" y para la Teología es un "Ser creado por otro Ser no creado", en todos los caso, no se ha llegado a una comprensión Enciclopédica y pluridimensional del concepto del Hombre, en todo caso, planteado este problema, quizás el concepto del hombre, en su más acabado significado, pueda ser un concepto netamente individual y particular.

Una de las leyes fundamentales del Oráculo de Delfos, sin duda es la ley del "conócete a ti mismo", es así que en la Grecia antigua, ese encuentro con lo más profundo del Ser, era cosa de hábito, el asombro es un legado que hemos perdido, ya no nos sorprende nada, y lo que nos sorprende generalmente nos deprime, este camino va rumbo de no tener salida.

Una de las frases que más conmueven a Unamuno, es una frase que dice "Don Quijote de la Mancha" cuando exclama: - ¡Yo se quien soy!, esto es lo que todos debemos buscar dice Unamuno, por eso cuando se quien soy, puedo ser un aliado de mi realidad y construirla, conozco el ser porque me doy el ser. La pregunta que podríamos formulas es ¿cómo podría yo conocer, si no conozco al que conoce? Es decir, conocer al mundo, implicaría previamente tener un atisbo de aquello que yo soy. Tanto el oráculo de Delfos como "Don Quijote" conciben el conocerse como un "conocer de si, lo bueno y lo malo", este es pues el fundamento de la virtud y la grandeza humana. En esta puja que existe entre el conocerse a uno mismo y conocer a lo "otro" que nos rodea, quizás pudo haberse

superado con la Fenomenología de Hegel o de Husserl, (que han planteado la intencionalidad del sujeto), teóricamente pero en la práctica vimos de que no. El hombre ha llegado a un conocimiento extraordinario en lo que respecta a lo "otro" con esto decimos, La Naturaleza, Las Leyes de la Física, La Química, La Astronomía, La Tecnología etc. Todo esto que forma parte de la "res extensa" ha sido y es un conocimiento muy evolutivo, hemos curado enfermedades, inventamos robots casi "personas", hemos llegado a la luna, pero si mantenemos la postura fenomenológica de que "el sujeto cognoscente es parte del objeto conocido" en realidad podemos plantear hasta que punto el sujeto que conoce ha llegado a comprenderse a si mismo en este juego de, mientras conozco lo "otro" también me conozco a mi. Innegablemente el conocimiento del mundo en que vivimos, también va a generar una mejor conciencia de quienes somos nosotros, pero parecería ser que el mundo nos ha atrapado, nos ha embrujado la mirada, "puedo reflejarme en el mundo siempre y cuando me sienta parte de este mundo" con esto quiero decir que, si bien el hombre, se ha dedicado decididamente a disfrutar de los placeres del mundo, no ha llegado a conocerlo debidamente, puesto que una comprensión del lugar en que vivimos hubiese llegado en términos correctos a una mejor comprensión de nuestra situación en el mundo. Como vemos, la tecnología y las ciencias nos han llevado a una mejor comprensión del universo, pero todavía no hemos encontrado alguien que nos diga, que hacer con ese conocimiento, ¿habrá algo más que esto?, en eso que el hombre disfruta más del mundo, destruye más el mundo. Resumimos entonces que si el hombre hubiese llegado a la comprensión real del universo, hubiese llegado a la comprensión de su situación en el universo y del creador del universo, esto lo hubiese llevado inexorablemente al conocimiento de si mismo, contemplar el fenó-

meno de la naturaleza es contemplar el fenómeno humano, puesto que la naturaleza es naturaleza porque es natural para el hombre que así sea, y el hombre es hombre porque naturalmente el hombre es hombre.

La psicología es la que se dedica a estudiar más ordenadamente el "yo", en esto, es una ciencia relativamente nueva, pero que ha perdido la riqueza histórica que venía teniendo a lo largo de la Historia, la Metafísica, por ende, el conocimiento hipotético-deductivo que podamos tener del hombre, no reconforta la conciencia del hombre ni su espiritualidad, de lo que se trata, y me gustaría ser claro en esto, es un conocimiento íntegro del hombre, que contemple tanto su corporalidad y su funcionalidad como su personalidad, su historicidad, su espiritualidad y su culturalidad entre otras, lamentablemente, el anhelo Hegeliano de la totalidad ya no es un paradigma, y el pensamiento disyuntivo ha logrado que la división cognitiva haya crecido a niveles extraordinarios, por eso Adorno decía "la totalidad es la no verdad"

Debemos homologar el conocimiento de la naturaleza y el de nosotros mismos, ser y conocer están ligados, busquemos en el hombre el concepto fundamental de la naturaleza, y en la naturaleza el concepto esencial del hombre, hagamos de este conocimiento una interpretación que satisfaga la conciencia espiritual del mundo, y encontremos la solución a lo que este mundo y los hombres necesitan "porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;" (2 Corintios 4:17).

Capítulo XXIV: Sobre Algunos Problemas del Empirismo

"No mirando nosotros las cosas que se ven, si no las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas." (2 Corintios 4:18)

"Al explorar la superficie terrestre, nos valemos de todos los sentidos, pero nos fiamos de la vista y del tacto, al buscar exactitud. En las épocas pre científicas, se empleaban algunas partes del cuerpo en las medidas de longitud: así "la palma" el "pie", el "codo", el "pulgar". Para la medida de distancias mayores, se piensa en el tiempo empleado en recorrerlas caminando" (B Russel "el ABC de la relatividad")

Voy a empezar este análisis desde una pregunta : ¿Cómo puede saber un científico que existen las ideas, si no las puede ver ni tocar?. Así se comienza a plantear como lo hicieron tantos, desde Platón o antes, la finitud gnoseológica del empirismo. Se nos ha enseñado que conocer es experimentar,. Kant explicaba que el conocimiento es la relación entre el sujeto y el objeto, todo pasa por los sentidos, la experiencia y la lógica incorporada en nuestro cerebro, es decir, nuestra estructura cognitiva. El creer ha formado parte de un conocimiento místico y confuso.

La ciencia ha avanzado y con ella lo que conocemos del mundo y su realidad va cambiando, estas nuevas formas son, siempre, desde la experiencia aunque la física actualmente esta decididamente ligada a la Filosofía, tratando temas como el tiempo y el ser, la física quántica está calando hondo en la Ontología, y esto es una puerta abierta hacia la destrucción de la filosofía, que es el árbol de donde parten todas las ciencias, y que poco a poco, se está despedazando hasta sus raíces más hondas, La Metafísica.

¿Por qué decimos que conocer hoy, en el siglo XXI es experimentar? Los valores sensibles han sometido y subyugado a los suprasensibles, hasta reducirlos a simples especulaciones o espejismos de la realidad, que es lo que el sujeto conoce a través del empirismo, aún así, ¿podemos decir que existe la experiencia con el alma, las emociones, el amor y la humanidad de las personas? ¡Claro que sí!, estas con experiencias más que valiosas para co-entender lo que la "realidad" nos muestra, ¿acaso negaríamos que el amor existe solo porque no lo podemos ver? ¿o qué pensamos? ¿por qué no podemos ver ni tocar a nuestras ideas?.

En una fabulosa anécdota se nos muestra a Antístenes caminando sobre las suntuosas alfombras de Platón con sus pies cubiertos de lodo, ingresó diciendo: -"Así pisoteo el orgullo de Platón" y dialogando le dice: "yo puedo ver un caballo (un hombre) pero no su caballidad (su humanidad)", frase que exaltarían todos los empiristas y científicos Posmodernos, Platón le responde, fiel al espíritu filosófico: "-eso es porque tienes ojos, pero no inteligencia". En efecto, esta anécdota resume dos milenios de puja entre empirismo y metafísica, podríamos empezar diciendo que ni una ni la otra, deberían estar ausentes a la hora de conocer la realidad, aunque si también, diremos que si debemos elegir una, nos quedaríamos decididamente con la metafísica, puesto que nuestro cerebro, trabajando a solas, podría elaborar mejor que cien instrumentos científicos sin un cerebro que los ordene, entonces, diremos que pensar, es más importante que experimentar, así comenzamos.

Pensar nuestro pensamiento es algo sumamente difícil, porque al capacitarnos esta en juego nuestra propia capacidad, como decir: - si el cerebro humano fuese tan simple que pudiésemos entenderlo, entonces, seriamos tan simples, que no podríamos enten-

derlo, entonces la razón se supera a si misma. Descartes ponía el Ser ontológicamente en el pensamiento, y ese cogito era su alfa y omega, puesto que empezaba a pensar para concluir en la concepción de que es un ser que piensa, en sí, sintetizar su propio pensamiento.

La supremacía de lo ontico en detrimento de lo ontológico, es decir, la cosificación de la realidad, ha generado desbarajustes en la concepción de la ciencia moderna, este paradigma que ha generado las ciencias naturales, ha hecho de la experiencia, en especial del ver, el fundamento primero de todo posible conocimiento de la realidad. Heidegger lo decía: " el hombre ha abandonado al Ser y se ha dedicado a la conquista de los entes" es decir, el hombre ha dejado de pensar y se ha dedicado a contemplar, a desear y sobre todo a comprar, no nos interesa ver más allá de nuestras narices, para ser popular en el término, si vemos que es así, es porque es así, el pensamiento va más allá del puro ver. Descartes graficaba esta debilidad del ver con un personaje llamado "genio maligno" el cual nos nubla la vista y nos hace ver cosas que no son, como un espejismo. En el hombre está ínsita una esencial tendencia a la cercanía y al observar, como fundamento de lo real. De aquí que el concebir la realidad desde los sentidos, para explicar el "por qué" y el "cómo" de la realidad del hombre ha llevado a querer combatir a los teólogos con fundamentos muy secundarios, por ejemplo, "si Dos existe ¿por qué no lo veo?", "¿donde estuvo Dios en Awschwitz?", con esto deciden reflejar los accidentes, como la sustancia o la resistencia ontológica. Descartes mostraba la resistencia como un "mantenerse a pesar de", "cielo y tierra pasarán, mas tu palabra no pasará" (Mateo 24:35).

Siempre ha existido una concepción dualista de la realidad,

en Génesis 1:1 podemos encontrar su primer argumento, como si Dios hubiese creado este dualismo, "al principio creó Dios los cielos y la tierra", como si Moisés (quien se cree que escribió el Génesis) dijera: "al principio Dios creo el mundo metafísico y el físico", pensando así, Dios habita en el mundo metafísico, "Padre nuestro que estás en los cielos", que no necesariamente tiene que ser un mundo distinto la nuestro, la física quántica en el medievalismo trataba de encontrar la respuesta de cuantos ángeles podían girar alrededor de una aguja, es decir, si hay entes extra mundanos que pueden ocupar los mismos espacios que los entes intra mundanos. Así pues, Dios está en todos y en ningún lado, solo hay que abrirle la puerta a nuestro mundo, el físico..

Este dualismo se profundizó con Platón en su "alegoría de las cavernas" con el mundo de las ideas y el mundo sensible, y se teologizó con Agustín de Hipona y sus "dos ciudades", la ciudad celestial y la terrenal, y se estereotipó con Descartes y su "res extensa" (cosa externa) y su "res cogitans" (cosa pensante), la fenomenología trató de superar este dualismo y Edgar Morín los concilió en una sola estructura, conformando al todo, como lo único real.

La inteligencia y los sentimientos también estuvieron separados durante siglos, ni hablar de la ciencia y la religión, ahora están apareciendo conceptos como inteligencia emocional, o arqueología bíblica.

Para tratar el tema del empirismo hay que tratar brevemente el tema del conocimiento y esto nos lleva a tratar el tema de la verdad, puesto que si hay algo que le sienta cómodo al científico es hacer de la verdad una disyunción empírica o una simple banalidad de la interpretación como decía Nietzsche.

El hecho de que algo suceda, independientemente de lo que percibimos, construye, si no una verdad, al menos un suceso que ha alterado objetivamente el orden de la realidad, esta alteración produce una reacción intelectiva, como una sacudida en el sujeto , que trastoca su pasividad subjetiva, con esto se dice que la "verdad" esta sacudida desde la realidad por su realidad y por lo que percibimos de ella, esa "verdad para mi" se llama subjetividad o interpretación. Entonces mi conocimiento está subordinado siempre a "algo que conocer", esta condición la llamaremos "feudalismo cognitivo" ¿en qué sentido?. Recordemos brevemente que una relación feudo-vasallatica consiste en que el Señor feudal le concedía el feudo a su vasallo mediante un contrato entre libres, para que este lo trabaje y mientras el feudal le da protección militar al vasallo el vasallo le otorga un canon o pago en especies y en servicios a favor de pago. En el conocimiento de lo real se da algo parecido, la realidad nos da de sí, atisbos de su ontología, ese contrato se llama, conocimiento, lo que el cerebro otorga como pago es una interpretación que se llama fenomenología, y a su vez esta fenomenología produce el ser de lo conocido mediante el lenguaje, y vuelve a reconstruir la realidad según sus formas y estructuras, Heidegger lo explicaba diciendo "el lenguaje es la morada del Ser y el hombre es su pastor". A esto hay que agregar el concepto de recursión mediante el cual "el efecto pasa a ser el causante de la causa", así por ejemplo el conocimiento es producto de la realidad, pero a su vez la reconstruye, o como una persona que en conjunto con los demás conforman a una sociedad, aunque luego esta sociedad, según el estructuralismo conforma a aquellas personas que la han conformado, así pues, una afirmación es la construcción del principio de una realidad.

Hay quienes han intentado hacer decir a Einstein cosas que no dijo, es decir, interpretar de Einstein según sus propios paradigmas, así, dijeron apresuradamente algunos que "todo es relativo" anulando *a priori* la existencia de una posible objetividad, como lo había hecho Kant, y con esto la verdad, pero nada más alejado de lo que Einstein quiso explicar, pensemos, si todo fuera relativo, no existiría nada por lo cual sería todo relativo, con esto se plantea la teoría del compás, del que se comprende que para trazar círculos de la realidad, tenemos que anclar nuestra subjetividad en algo objetivo, es decir, colocar la punta del compás en algo objetivo. Para ser relativo, hay que ser relativo a… y ese a… es objetivo.

Según los paradigmas actuales toda verdad, es una verdad sensible, pero esta verdad sensible, pienso, deberá estar incrustada en una verdad trascendente a sí misma, por lo que una verdad física se remonta a sí misma en una verdad universal, por ende, metafísica. Toda ciencia empírica que empieza y acaba en sí misma, es una ciencia renga, todos los fundamentos por los cuales surgen conocimientos biológicos o químicos, deben remontarse hacia la plenitud de su sentido, que no escapa a sus posibilidades, sino dando lugar a su sentido más amplio, su filosofía, a su vez esta filosofía que comprende el sentido de sus problemas, puede a su vez globalizarse en su totalidad, así pues de nada nos sirve saber que es biológicamente la vida si no le damos un sentido desde lo biológico a lo social, a lo psicológico, a lo humanístico y a lo espiritual. Aquí pues no nos detenemos, puesto que hemos agregado un factor trascendente como lo espiritual, todo conocimiento filosófico de lo empírico debe a su vez reposar en una totalidad teológica, puesto que de ella procede, ya que es la única que no se trasciende a si misma, puesto que ella misma es trascendencia. Entonces, com-

prender que somos biológicamente excelentes, nos lleva a concebir una realidad apreciable en el hombre, dándole valores como ente, y como ser social y espiritual, este valor espiritual que tiene el hombre por ser una criatura que concibe lo finito dentro de lo infinito, cuando comprende su ser en su circunstancia llega a la comprensión de que si el es biológicamente excelente, entiende que su entorno también lo es, y con esto su universo, llegando a concluir en que toda la perfección del universo, tuvo que ser planificada por alguien perfecto, y que si el es un "ser metafísico que se pregunta por el sentido del universo" (en palabras de Hegel) es decir, si el es un ser que piensa, tuvo que ser creado por un ser que piensa, puesto que las moléculas solas no piensan, ni el cerebro solo tampoco, monadológicamente formamos parte de un todo perfecto que es el universo y esta perfección es dada por alguien previamente perfecto, Dios.

No podemos entrar en el ritmo posmoderno de la disyunción de la realidad, el conocimiento primario del científico debe superarse en su filosofía del saber, para totalizarse en una teología de la comprensión y unificarse en un nuevo conocimiento científico, que no descuide las partes esenciales de la esencia humana, cuerpo, alma y espíritu. Este influjo académico que produjo el positivismo, generó divisiones en las ciencias que llevaron a una profunda crisis en la filosofía, y el relativismo moral ha dejado nockout el pensamiento filosófico occidental, la historia también tuvo su parte, Foucault relativizó la historia hasta novelizarla, hacer de ella un relato de ficción, Nietzsche dijo "no hay hechos, hay interpretaciones", la relatividad de Einstein también ha tenido influencias filosóficas, el inconsciente Freudiano que fue un duro ataque al racionalismo sobre todo de Descartes.

Creo que el conocimiento de la historia es peculiar ya que no se puede objetivizar del todo, pero tampoco hacer de él, una total hermenéutica. Sobre el hombro del historiador se cargan las más profundas inquietudes ¿de donde venimos? ¿quienes somos? ¿por qué somos así?. El fundamento epistemológico del historiador es "vamos al pasado para comprender nuestro presente", pero frente al avance del paradigma de las ciencias naturales, el conocimiento histórico sufrió una crisis de la cual surgió su lateralización, aún así ¿hay verdades en la historia? Claro que si, como dijimos, no todo es relativo, mi profesor de Historia Argentina, **Magíster Carlos Uriburu Rivas**, solía decirnos en sus clases, "la historia es lo que es, no lo que uno quiere que sea", para mi esta es una de las mejores frases en la historia de la reflexión epistemológica, hay realidades que se muestran en si mismas, están ahí, y no hay que descubrirlas sino comprenderlas.

Collingwood, gran historiador, sostenía que si bien, no todo es objetivo, hay "puntos fijos" con los cuales el historiador podía anclar su investigación, recoger, decantar y reconstruir en un todo el conocimiento histórico, esa era su fórmula de investigación. El principio de razón suficiente de las cosas, son su misma realidad, así como decía nuestro profesor "que San Martín cruzó los Andes, lo sabemos todos, lo único que cambia es la hermenéutica", es decir, el compás está anclado en que el cruzó los Andes, el porqué y el cómo, son hermenéuticas secundarias del hecho mismo, el historiador no debe erigirse como juez de la historia, sino brindar a sus lectores las herramientas necesarias para que ellos puedan elaborar su propio juicio.

Tal vez no lleguemos nunca a comprender lo que las cosas son en sí, como decía Kant, (en noúmeno) pero hay cosas que on-

tológicamente son reconstrucciones verdaderas. El sujeto que conoce no es ajeno a los modismos culturales ni temporales, así pues, su ontología de la comprensión (en términos de Ricour) va a estar dada por su lenguaje, aunque también por lo que tiene de absoluto, en lo que Descartes graficaba en tres dimensiones como lo metafísico, lo físico y lo mecánico, es ahí donde vamos a comprender atisbos de lo que la realidad nos quiere decir.

Establecidos los cimientos de la verdad, como una realidad autodeterminada en los factores metafísicos y mecánicos que se le desprenden, decimos que lo que intuimos tiene algo de ser y algo de parecer, pero vamos a aclarar la diferencia ontológica entre lo que es y lo que parece.

Vamos a analizar una forma para encarar aquellos fenómenos que nos llevan al Ser, a la verdad de la realidad, por ejemplo, para justificar una intuición no podemos argumentar lo que parece que es, con aquello que parece que es, así tampoco podemos hacerlo con aquello que es, con aquello que parece. La posible argumentación lógica se da con lo que aquello que parece, con aquello que es, o aquello que es con aquello que también es. El ser es el fundamento para aquello que parece, no podemos utilizar al parecer como fundamento del ser, llegaremos pues a una falacia.

Locke por ejemplo consideraba dos cualidades fenoménicas, las "primarias" y las "secundarias", las secundarias son subjetivas, los colores, ruidos, gustos, olores etcétera, y las cualidades primarias son las objetivas, las formas, las posiciones o tamaños como propiedades auténticas de los objetos físicos. Pero las cualidades subjetivas o secundarias tienen como "ousia" (fundamento primero o respaldo) condiciones primarias, así por ejemplo si usted ve que la rosa es roja y el perfume es suave, la condición primaria de ese

parecer está en que la rosa existe, tiene color y tiene olor. Las condiciones secundarias vierten de las primarias y aunque estén llenas de brumas, todas ellas comparten en esencia una verdad, única, universal y cognoscible.

Podemos dudar, con toda legitimidad si Adán y Eva, eran los nombres del primer hombre y la primera mujer, de si estuvieron en Mesopotamia, si fue una serpiente o un sapo el tentador, si fue él o ella quien llegó primero al mundo, o si fue uno el que comió antes que el otro del fruto, esas son las condiciones secundarias. Las primarias son, que existieron un primer hombre y una primera mujer en el mundo, la humanidad tuvo un origen, este origen físico debe remitirse decididamente a una Fundamentación metafísica y esta a su vez en una teológica. Ya sabemos que la teoría evolucionista no desarma la teoría creacionista, los científicos saben muy bien que no descendemos de los monos, no vemos monos actuales convertidos en humanos.

El problema que se plantea es, como unir aquello que creemos (en física, lo que parece) con aquello que es (realidad o sustancia). El centro de la dificultad para este procedimiento es que la física no está exenta de los "accidentes" o la alquimia del fenómeno. La comunión entonces de aquello que creemos, que es una realidad en "potencia de ser" pero no en "acto de ser" con aquello que es "sustancial" (la realidad en si) es a través del pensamiento.

A aquello que parece acá lo llamaremos "apariencia" = "A". La "realidad" en sí = "V" (verdad) y su lazo, su conector = "R" (Razón), la argumentación de lo posible es su "Justificación" = "–" la fórmula es.

Si – A con A = A

Si – V con A = A

Si – A con V = V

Si – V con V = V

Lo que no se ve es más real que lo que se ve, si el ser está por ejemplo en el árbol, cuando muera el árbol, muere el ser, muere la realidad, el ser no puede cambiar, ya que es un absoluto y si colocamos al ser en los accidentes, cuando ese accidente cambia o muere, cambia o muere el ser, y eso es imposible, por lo que el ser de los entes, estará determinado desde "afuera del ente" es decir, en una realidad que lo trasciende, de por eso decimos que la totalidad del ser es su bondad, su verdad y su belleza, por eso todo lo que "es" es bueno, porque su ser se completa en la perfección. Así cuando decimos por ejemplo que una casa "es" lo decimos porque tiene todo lo que relativamente tiene que tener una casa, decimos eso "es" un animal" porque concuerda con lo que debe ser un animal, o cuando decimos que esta es la vida, lo decimos que cumple con los requisitos de un ser biológico, cuando no lo tiene "no lo es", ahí que cuando alguien no lleva una buena vida, escuchamos decir: "eso no es vida", todo lo que es vida, es porque es una buena vida, el ser es y el no ser no es.

Podemos establecer una diferencia entre lo que es "M" misterio y lo que es Ciencia "C", argumentados también por la razón "R" o la ficción "F", mediante "→", "A" apariencia y "V" verdad.

Si – A con A → F = M

Si – A con V → F = M

Si – V con A → F = M

Si – V con V $\rightarrow$ F = M

Si – A con A $\rightarrow$ R = M

Si – V con A $\rightarrow$ R = M

Si – A con V $\rightarrow$ R = C

Si – V con V $\rightarrow$ R = C

Para explicar las diferencias o semejanzas de la verdad hay que descubrir cuál es la verdad.

Podría alguien recriminarme por ser un filoplatónico y porque en este libro no encuentre nada de útil o de nuevo para usted, pero ¿podría culpar usted a un novio que le hace una declaración de amor a su pareja, aún sabiendo que no es el primero que declara su amor a alguien?, voy a utilizar los elementos que tengo a mano para demostrar que la Filosofía y la Teología, lejos de ser conocimientos relativos y secundarios, son aquellos conocimientos que nos elevan a lo más alto de la comprensión del universo, acercar la filosofía a la poesía puede tener en este caso una salida trascendental, como salida ontológica según Heidegger. Por eso mientras el astrónomo sabe donde están y cómo se llaman las estrellas, el poeta y el filósofo entienden cual ha sido y es el sentido de contemplar las estrellas para el ser humano o mientras el historiador conocer en que fecha se pinto la cúpula de la capilla Sixtina, el filosofo de la historia comprende cual es el sentido de la pintura para el alma humana y el porque de su existencia.

La concepción de la realidad debe apelar a una comprensión de los distintos factores de la humanidad, y en definitiva, podemos afirmar que el fin último con el que se impulsan todas las actitudes que impelen a... están orientadas hacia la felicidad del hombre, es ahí donde se han justificado los argumentos de la civili-

zación, el progreso y la ciencia, evidentemente la ciencia arguye su necesidad epistemológica en el desarrollo del bienestar y la felicidad de los hombres, creo que podemos empezar a preguntar ¿lo logró?. Estamos en medio de un cambio de paradigma, la disyunción como conocimiento de la realidad, ha intentado dar una mejor comprensión del mundo en que vivimos, creo, ha hecho todo lo contrario, ser y ente son un absoluto, el ente es lo óntico del ser, por ende es un retazo del ser, la ciencia se ha dedicado al estudio de lo óntico ¿y el ser? ¿acaso ya hemos obtenido un conocimiento acabado del hombre y su estar en el mundo? ¿las angustias del hombre son las mismas siempre? ¿y sus necesidades, sueños y deseos? En la Edad Antigua lo teológico era lo esencial, en la Edad Media lo ontológico ha sido primario, en la Edad Moderna y en la actualidad lo es lo óntico, ¿no es hora ya de hacer la síntesis?.

En la actualidad, el desencanto del progreso y la felicidad, en el campo tecnológico y técnico ha tomado fuerza, mediante el relato capitalista, esa promesa ha caducado y como dicen: "una casa no genera un hogar, un hospital no genera más salud, una cárcel no genera más seguridad, un manicomio no genera menos locos, un televisor no genera más amor". El poderío de las Ciencias Naturales se impuso por la crisis del paradigma metafísico, todo esto sujeto a la aparición del capitalismo, aún así, la OMS (Organización Mundial de la Salud) expresó que nunca hubo tanta pobreza en la historia de la humanidad como en la actualidad, la gente sigue muriendo y como decía Alberto Alberti "hay cada vez más analfabetos ilustrados, más ignorantes con titulo".

La negación del pasado, es una herramienta poderosa, y en esta negación cayó en el medio la filosofía, los premios novel ya no los ganan los filósofos, el sueldo de un filósofo no es el sueldo de

un científico. En la historia universal se marcan dos edades magnas, con el sello de innovación, libertar y despertar humano, la antigüedad y el renacimientos son edades en las que los hombres tomaron las riendas de su destino. Entre estas dos edades aparece la Edad Media, como Edad Oscura, como la siesta de la historia, así se dice que el hombre contemporáneo vive en una mejor situación que antes, ¿realmente vivimos mejor? ¿y la PRIMERA GUERRA MUNDIAL (primera vez que se enfrentan casi todos los países del mundo)? ¿y el calentamiento global? ¿ y el SIDA (VIH)? ¿y Chernóbil? ¿y las grandes inundaciones? ¿y los grandes genocidios? ¿y el terrorismo nuclear?.

Nuestros gobernadores son la mayoría abogados, lo que antes se conocía como sofistas (gente que manipula y que vende la verdad a cualquier precio) entiendo que en el fondo un abogado se dedica a mentir legalmente, a manipular y engañar, no es trabajo del abogado ser un defensor de la verdad, y menos aún un enamorado de ella, aún así ¡ellos son nuestros gobernantes!, bueno, conocemos los resultados.

Toda nueva Ciencia nace por un movimiento filosófico, es decir, por el deseo de aprender y conocer algo nuevo o de otra forma, Einstein y Galileo, por ejemplo, al principio eran filósofos, pero la paradoja de esto es que a su vez que la filosofía les da vida, ellos le dan su muerte, ciencias que eran filosóficas ya no lo son, aunque nacieron de ella, es como decía Marx de la Burguesía con respecto al proletariado "engendro a sus propios sepultureros".

Podemos concluir diciendo que vivir sin filosofía es vivir ciego, así decía Descartes, el proponía un conocimiento absoluto de lo real, pero sabía que el más importante era el filosófico, a pesar de ser también un científico, el siempre empezaba con lo filosó-

fico, así dijo en sus "Meditaciones Metafísicas" que la filosofía es como un árbol, donde las raíces son la Metafísica, el tronco es la Física y las hojas y los frutos la Mecánica, las raíces son lo más importante del árbol puesto que allí el se fija al suelo y absorbe las sales minerales disueltas en el agua que necesita para vivir, entonces la Metafísica es la raíz de donde se alimenta la Filosofía, pero Descartes no niegas las ciencias, al contrario las incorpora al conocimiento filosófico, el tronco (la física) es el tallo fuerte y macizo del árbol, que se extiende desde el nacimiento de las raíces hasta las últimas ramas, él es el comunicador entre la parte invisible con la parte visible del árbol, es decir con el tronco que no se ve a simple vista, con el resto del árbol que a simple vista si se pueden ver. Entonces el árbol toma vida a través de la raíz, , se conecta con el mundo mediante su tronco, y obtiene sus frutos en el gajo o rama . (filosofía, ciencias y resultados de amabas).

Mediante la influencia de Heráclito y Cratilo, Platón desarrolló genialmente la impresión de la movilidad, la impermanencia, la contingencia, el no-ser, la caducidad del mundo físico, por ello nuestra imperfección y relativismo en el conocimiento. Sócrates, su maestro prescindía de las particularidades, en el auge de la "física" presocrática y la astronomía, Sócrates miraba a su alrededor y decía, lo más maravilloso del universo, no son las estrellas ni el sol, son los seres humanos, *puesto que cada uno es diferente al otro, y a diferencia de los demás, el hombre puede pensar*. El opinaba que lo óntico era un obstáculo para la comprensión de lo ontológico. Los sentidos son fuentes de opinión, no de ciencia es el argumento platónico por excelencia. Descartes imaginaba esta debilidad de los sentidos con un "dios maligno" que lo distrae y lo engaña del objetivo ontico que persigue, Kant lo llamaba Noumeno (no sujeto a conoci-

miento real) y el más grande científico de la historia Albert Einstein dijo una vez según J. Bernstein "En principio, es por completo erróneo querer basar una teoría solamente en magnitudes observables. Es la teoría lo que decide lo que podemos observar". En efecto, un ojo no puede pensar mejor que un cerebro y muchas veces la vista distrae al cerebro, vaya usted por la calle trate de pensar en el sentido del universo mirando la figura esbelta de una estrella de cine y cuénteme que tal le fue en la reflexión.

Capítulo XXV: La Fe y la Razón como Filosofía y Religión

¿Puede la filosofía trabajar para la religión? ¿constituyen saberes y análisis confluyentes? ¿Qué relación puede establecerse entre ellas, si las hay? Una persona que tiene fe ¿puede hacer filosofía?, un filosofo ¿puede ser un religioso? Seguramente que, mientras que el filósofo se aventura al conocimiento sin saber donde va a terminar, el religioso parte desde su creencia para argumentarla y consolidarla. Pero ¿Puede pasar que un filosofo parta hacia el conocimiento al azar y que este razonamiento lo lleve hacia el conocimiento de Dios?. Sin duda que figuras mezcladas en momentos donde nadie se escapa de los planteamientos teológicos como "San" Agustín, "San" Anselmo, "Santo" Tomás y "San" Descartes han hablado de temas religiosos y también de temas filosóficos.

Un religioso no debe encerrarse en su fe y ahogarla en si misma, y un filosofo no debe ser puramente racional, ya que hay cosas que escapan a la razón misma. En la religión hay invenciones racionales, todos los argumentos teológicos hermenéuticos son analíticos, es decir, racionales, por lo que la razón será la encargada de desarticularlos, ya que una fe sana, irá de acorde a aquellos argu-

mentos racionales que la hagan posible.

Todo conocimiento, tiene tanto de verdad, como tanto de creencia y de justificación. Yo creo que estoy vivo, puedo justificar que estoy vivo y efectivamente estoy vivo, por eso se que estoy vivo, creencia, justificación y verdad son un absoluto cognitivo, entonces el conocimiento teológico es un problema de hecho, ya que la teología es la única “disciplina” o “ciencia” en la que no sabemos si su objeto de estudio existe o no existe.

La relación entre filosofía y religión fue siempre polémica, es indiscutible que amabas se relacionaron y tuvieron una influencia mutua, se llenarían bibliotecas enteras de filósofos tratando temas teológicos y de teólogos hablando de filosofía, José Pablo Feinman dijo que “ningún filosofo ha escapado de Dios” es decir, ningún filosofo ha obviado el preguntarse por Dios. Un ejemplo de una influencia de la filosofía en la religión es el concepto de “Inmortalidad del alma” Socrático o la “perfección de las ideas” Platónico, esto lo vemos cuando Pablo después de viajar a Atenas dice “ no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven, pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas” (2 Corintios 4:18) No puede haber una mejor síntesis de las ideas de Platón que la que hizo Pablo en su carta a los Corintios, y ahí observamos la maestría de Pablo al utilizar un conocimiento cultural para explicar lo que el sabía con argumentos que ellos ya conocían, Platón y Aristóteles habían ya planteado una discusión en torno a lo que la religión Griega mantenía en su mitología con un politeísmo antropomórfico y plantearon la existencia de un Ser supremo, creador y Señor del Universo, paso fundamental al monoteísmo, la ética de Sócrates y su visión Metafísica son una combinación pre-cristiana en la Grecia antigua. La teoría de la

"Santa Trinidad" surge filosóficamente, la Teodicea de Leibniz surgen también de planteos filosóficos, y las "pruebas de la existencia de Dios" de Descartes son un fuerte argumento filosófico hacia la teología.

Supongamos que sean necesarias tanto la fe como la razón para llegar a comprender las cuestiones netamente metafísicas ¿debería subordinarse una con otra? ¿qué relación podría establecerse?

Jaspers tenía su teoría "del salto" según la cual, la razón llegará hasta un determinado limite, en el que mediante un salto, vamos a saltar a la fe, que es su superación, en realidad, esta teoría fue argumentada un siglo antes por Kierkegaard.

Anselmo de Canterbury desarrolló un "argumento ontológico" que muestra a Dios como el ser más perfecto, tal que ni solo la mente, ni solo el corazón, ni solo el Espíritu son capaces de contemplar su esencia y su existencia, *conforme nuestro ser, cuerpo mente y alma, Dios se manifiesta en todo él.* San Anselmo dijo:

"Señor, nosotros creemos que tú eres un ser tal que no puede concebirse nada más grande ¿Acaso no existe una naturaleza semejante porque el necio haya dicho en su corazón, no hay Dios? Pero por cierto ese necio cuando oye lo que digo: un ser tal que no puede pensarse en nada más grande, comprende lo que oye, y lo que comprende está en su inteligencia aún cuando no comprende que eso exista. Cuando el pintor elabora su obra, la tiene en su Espíritu pero no capta todavía la existencia de lo que aún no ha realizado. Pero después de haberla pintado la tiene en su inteligencia y comprende asimismo la existencia de lo que ha creado. El necio,

[13] (San Anselmo, proslogium, en Pascal, G. los grandes textos de la philosophie, Op. cit, pág. 76. tratad de M. Frascineti de Gallo) .

también él, debe concebir que por lo menos hay en la inteligencia un ser tal que no se puede concebir nada más grande, puesto que lo oye y lo comprende y todo lo que se comprende está en la inteligencia. Pero, por cierto, lo que es de Naturaleza tal que no puede concebirse nada más grande no puede existir solo en la inteligencia. En efecto, si este ser existiera solamente en el Espíritu se lo podría concebir como estando también en la realidad, lo que sería superior. Luego, si ese ser tal que no se puede concebirse otro más grande que él sería un ser tal que se podría concebir otro más grande que él, que es imposible por cierto. Existe pues, sin ninguna duda, un ser tal que no se puede concebir otro más grande, y ese ser está a la vez en la inteligencia y en la realidad (...) y ese ser eres tú, Señor Dios nuestro: tú existe tan realmente que no puedes ser pensando como inexistente."(13)

Hay pensadores que desarrollaron la idea de que la existencia de Dios puede probarse racionalmente, quizás el exponente más destacado en esta línea sea Tomas de Aquino con sus cinco vías para probar la existencia de Dios. Pensaba Tomas en como se podría elucubrar sobre las características y la personalidad de Dios, si no estamos convencidos de que él existe. Aquino afirmaba que la diferencia entre la fe y la razón está en que la razón puede demostrar, y la fe sólo puede creer, y si se razona de forma incorrecta será debido agregarle una adhesión de fe para corregirla.

La razón para algunos filósofos cristianos es una guía para la fe, Maimíonides decía algo parecido:

"Supongamos aceptar; como relata el Génesis, el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios. ¿Puede estar dada esta semejanza por nuestra materia, es decir nuestro cuerpo?

Por supuesto que no. Ha de radicar pues, en nuestra alma, y la nota esencial de nuestra alma es ser intelectiva. Somos semejantes a Dios en tanto somos seres inteligentes. Así pues, el camino más idóneo para conocer a Dios ha de ser la inteligencia".

También encontramos pensadores y teólogos que encuentran entre la fe y la razón un antagonismo insuperable, puesto que la fe es de un orden diferente a la razón, que no tiene nada que ver con lo inductivo, lo analítico, lo hipotético-deductivo, etc. Sin embargo, que la fe sea diferente a la razón, no significa que los cristianos no podamos pensar o que seamos unos seres irreflexivos, al contrario, pero encontramos a un teólogo que les confieso, a mi me encanta y como filósofo para mi es uno de los mejores, este es el caso de Soren Kierkegaard, nacido en Copenhague el 5 de Mayo de 1813. Uno de los temas principales del pensamiento de Kierkegaard fue "como llegar a ser un cristiano", el mostraba que no se es cristiano por tradición y nacimiento como decían de Rosas "Señor por nacimiento y tradición" ("padres cristianos no dan a luz a hijos cristianos"), entonces, el cristianismo no es una ciencia ni una religión, sino una vida, el cambio de un cristiano debe ser integro, un cristiano no debe solo pensar lo que piensa un cristiano, o solo decir lo que dice un cristiano, o solo hacer o sentir lo que un cristiano, cuerpo, alma y espíritu (1Tesalonisences 5: 23) están asociados al ser del cristiano, entonces, se es cristiano o no se es cristiano.

Para Kierkegaard las verdades religiosas no pueden ser conocidas por la razón, más aún, son ultrarracionales, por ende se transforman en una paradoja, por ejemplo en "Temor y Temblor" habla de la situación que tiene que padecer Abraham el cual recibe de Dios la orden de asesinar a su hijo Isaac, para Kierkegaard esta

orden no es solo falta de coherencia sino totalmente irracional, en la moral humana, por ejemplo, entiende, no se entiende que un Dios de amor le pida a su discípulo que asesine a su hijo, y más aún es irracional, dice, que un padre acepte este pedido, en fin, la vida de un cristiano para él es únicamente de fe, así la fe para Kierkegaard es ciega e irracional, y la única racionalidad que tiene la fe no está en el hombre sino en Dios, ya que el hombre es la no-verdad. La fe y la razón no se enfrentan ya que la razón esta dentro de la fe que es una superación de la razón, sería, ¿como puedo explicar lo que creo si lo siento?, ¿acaso el corazón sabe explicar? El cristianismo es una verdad para mi, dice, que afecta toda la vida y no solo a la razón. Quien quiera buscar la verdad en los descubrimientos científicos, las arquitecturas matemáticas o los desarrollos históricos, complaciéndose en una vida objetiva, estética, buscando "el afuera" de mi mismo ser, es como el hombre que construye un gran palacio (la existencia) y vive en la casucha del perro (la descripción de la existencia, que son las verdades objetivas indiferentes). Encuentro en el pensamiento de Kierkegaard un desenlace por el cual si Dios es en si "la verdad", es así, porque solo él lo es, y así, también, en tanto solo el puede concebirle en plenitud y en tanto nosotros, nos hagamos poseedores de la verdad, nos haremos poseedores de Dios, lo que por cierto es imposible. Por lo que somos la no-verdad, o el anhelo de aquella verdad, mediante la fe y el amor a esa verdad (Dios).

La tesis que se formula es la de una verdad absoluta, eterna, inmutable, inabarcable y sobre todo única, por lo que sería imposible que la verdad se desvanezca en la interpretación como pretendía Nietzsche, ya que toda interpretación necesita en sí, una verdad a interpretar, y la verdad a interpretar no puede ser ni estar en el

hombre, puesto que de ser así, la duda no existiría, el fundamento de la pregunta y así no existiría la filosofía. Por lo que Dios existe en tanto existe la verdad y en tanto que la verdad sea en el hombre tan efímera y relativa que de si, necesita que haya verdad absoluta. La verdad no puede morar en la razón puesto que de ser así, habrían tantas verdades como cabezas y sabemos que un pensamiento puede ser alterado intrínseca y extrínsecamente, mas la verdad, será por y para siempre verdad.

Como ya se ha expresado con anterioridad "el método" si usted me permite, para afirmar lógica y teológicamente la fe es argumentar lo que creo (intuición) por lo que conozco de "la verdad" mediante el hilo hermenéutico de la razón pero no utilizando la razón como el fin, si no como el medio, para llegar al conocimiento de la "verdad para mi" ya se expreso como el hombre mantiene, como "ser en si", su modo esencial de ser, esa "verdad para mi", se llama fe, y es el conocimiento más alto que podemos tener en esta no-verdad que somos desde Adán y Eva.

Puesto que Dios "es" entre otras cosas "verdad", el conocimiento sobre Dios es infinito, el conocimiento de lo que Dios es "en si" en tanto verdad y realidad, no lo podemos alcanzar. Pero aquella verdad para mi (la fe) es posible ya que el mandato de Dios, siempre fue conocerle y obedecerle, que es parte de la fe misma. Es necesario distinguir la mera creencia del conocimiento, pero tanto la razón como la "verdad para mi" son condiciones del conocimiento como se dijo ya.

Entendemos que creencia parte de movimientos subjetivos consientes e inconscientes de manifestaciones, costumbres, afirmaciones intuitivas y la fe, como una acción superadora de la creencia y el razonamiento. Entonces aquí la creencia es "C" y el resultado

del mal uso de la fe, no como instancia superadora sino como pura creencia es mitología "M". El uso adecuado de la razón es, "R", confirmando la creencia o lo ya razonado es ya si, la fe "F", y la justificación debida es "–" la fórmula es:

Si – C con C = M

Si – R con C = M

Si – R con R = M

Si – C con R = F

En el caso número tres, se explica que el razonamiento no debe acabarse en sí mismo, debe ser superado en la fe, por lo que "es necesario que el que busca a Dios, crea que existe" (Hebreos 11:06).

La fe no es el medio para llegar al proceso del conocimiento de Dios sino la meta, no tenemos fe para pensar mejor, pensamos mejor para tener más fe, si la fe es ciega y no se piensa a si misma y se corrige, y esta siempre preparada "para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en" (1 Pedro 3:15)ella, van a seguir apareciendo sectas que no tienen ni pie ni cabeza, la cual no pueden soportar ni el más leve argumento en contra.

Tener fundamentos de nuestra fe, no es algo fácil, y en esto la religión y la ciencia no son del todo antagónicas, hay dos hechos que pueden asimilarlas.

La ciencia debe partir sobre un hecho esencialmente indemostrable, la uniformidad y coherencia intrínseca de la naturaleza y su comportamiento, este supone que el científico parte de este axioma para formular aquellas leyes basadas en relaciones estables

entre un mismo grupo de fenómenos, o puede partir del criterio de *repetición* para argumentar su verificación bajo mismas estructuras empíricas. El concepto de causa y efecto, es justamente un efecto de la creencia de un mundo ordenado que se deduce del Yahvé bíblico, racional y consistente, como si fuera una monadología teológica, los dioses de otras civilizaciones proponían una cosmogonía caótica, caprichosa, ¿qué pasaría si le dijésemos a un científico agnóstico que el mundo no es ordenado y que detrás de sus causas inmediatas existe un caos insuperable? ¿cómo podría encontrar los argumentos organizativos de su ciencia verificable?.

Luego el científico debe formular lingüísticamente sus afirmaciones construyendo formulas o utilizando analogías, es decir formular la fenomenología de la ciencia, este es el mecanismo de pensamiento del científico, de ahí parte su subjetividad y la relatividad de su ciencia.

La verdad religiosa no es distinta, como dijimos la única ciencia que dificulta la experiencia simple con su objeto de estudio es la teología, y a diferencia de la filosofía parte desnuda hacia la aventura del saber, la teología parte de que " es necesario que el que busca a Dios, crea que existe" (Hebreos 11:6), el que busca a Dios parte del axioma de que es posible tener una experiencia con el.

Que yo crea en algo no es suficiente para que aquello que yo creo sea real, para que eso sea "real para mi" debe ser en sí mismo una realidad, y si yo no puedo dar cuenta de lo que creo, ya sea en forma de experiencia de vida y mediante argumentos lógicos e históricos, no podemos decir que eso en lo que yo creo, va más allá de una simple mitología.

En este caso, el cristianismo no es un relato “posible” sino verdadero. Existen 4.000 textos antiguos que respaldan el Antiguo Testamento y otros 4.000 documentos que respaldan la veracidad del Nuevo Testamento, es indudable históricamente la existencia de Jesucristo, Josepho, un historiador judío-fariseo (siglo I d.C.), relata algunos hechos sobresalientes de su vida, la perfección de la naturaleza y del universo, la perfección de la Biblia, el p3oder y la presencia notable del Espíritu Santo, su continuidad histórica de 2.010 años y la pasión que despiertan sus relatos y su historia, hacen que el cristianismo sea la única religión que puede dar cuenta sobre cuenta de su veracidad histórica y teológica.

Para llegar a un conocimiento pleno de lo que creemos, debemos dudar de todo lo posible, pero no con una duda caprichosa, sino con una duda metódica como decía Descartes.

El momento de la duda es crucial, puesto que generalmente dudamos de Dios y no de lo demás, lo paradójico de esto, es que para conocer a Dios, hay que hacerlo por medio de la fe, por lo que el argumento de la duda, que es racional, debe apuntar hacía todo lo demás pero no hacia Dios, por ejemplo Adán y Eva dudaron, por eso pecaron, pero dudaron mal, es decir, apuntaron su duda hacia Dios. Si realmente ellos hubiesen dudado correctamente, lo hubieran hecho con la serpiente, ya que ella era la primera vez que aparecía, y nunca había manifestado poder ni confiabilidad, mas bien vino a desautorizar a aquel que había expresado todo su amor, todo su poder y toda su palabra para que Adán y Eva confiaran en él, indudablemente, pasaron por un momento de tentación que fue generado por una reflexión que los llevó a dudar, sin embargo, ellos dudaron de Dios, por lo que abandonaron su fe. Así fue que la duda se constituyó en el primer pecado de la humanidad.

Cuando Adán fue tentado por Eva, no dudo de Eva, dudo de Dios, Eva cuando fue tentada por Satanás, no dudo de él, sino de Dios, en los dos casos, la duda estuvo "mirando hacia arriba". En consecuencia lo único que puede hacernos mirar hacía las alturas del Señor, no es la duda, sino la fe, cuando tengamos dudas, "miremos para abajo", y dudemos del mundo que nos rodea, eso es lo imperfecto, lo débil, lo mentiroso, cuando miremos para arriba no lo hagamos para dudar sino para decir ¡Gloria a Dios, creo en vos Señor Jesús!

Capítulo XXVI: El Primer Adán, Originador, El Segundo, Redentor

Siempre que escuchamos o reflexionamos algo sobre el pecado original, lo hacemos mirándolo como una realidad a priori, conocemos su origen, pero no su fundamento ontológico.

El pecado original deberá ser entendido como un fundador originario, inmediato y mediador entre el primer pecado (de Adán y Eva) y el pecado de todos los hombres. Para esto tenemos que hacer una ontología del problema, para terminar con una metafísica de la historia, porque su causalidad es latente de por si, vamos a pensar su fundamento para que se aclaren las luces de sus consecuencias y sus manifestaciones.

Voy a empezar con esta pregunta ¿hasta que punto somos imputables por nacer con una herida (pecado original) sabiendo a priori que no fuimos los responsables de su causa, sino más bien de su consecuencia? Esto que nos condiciona, nos genera condena y culpa, mas ¿quién es culpable por nacer pecador? ¡Podemos sen-

tirlo! Nacemos llorando, con la excusa de que buscamos adaptarnos a la respiración exterior, ¿sabremos que somos imperfectos al nacer? ¿por qué no llegamos sonriendo al mundo? ¿por qué llego a un lugar donde se que me voy a ir? ¿qué busca la vida de mi?. El sabernos esencialmente pecadores es sentir la angustia de aquello que nos rodea y nos impide vivir una vida sin tantas marañas y tendencias que lo único que buscan es humillar al Ser Humano, deshaciendo la libertad, de elegir no nacer pecadores, y buscar en mi, el destino de toda mi humanidad, sin nada que manche mi legajo de vida, el pecado y yo, cara a cara, ¡pero el pecado nace conmigo!.

¿podríamos culpar a un niño por haber nacido en Roma y pedirle que trate toda su vida de dejar de ser un romano? Nacimos en el pecado, y no es nuestro salir de él.

Es evidente que Adán es el único hombre que no nació pecador, por lo que podríamos ver una condición de ventaja a la que la Biblia llama *perfección* o *imago Dei* (representantes de Dios en la tierra o creados directamente por Dios, en situación dialogística). Esta condición suprema nos lanza a exclamar a gritos ¡Que tragedia! Ser responsable de toda la humanidad, sin saberlo, culpable de la mortalidad y la pecaminosidad, ¡por eso tus hijos nacerán llorando, y tu mujer sufrirá en el parto, para que no te olvides de lo que es el mundo desde que lo hiciste! ¡Seguirán sufriendo por el dolor que a ti te causará saberlos inocentemente culpables del juicio que solo a vos te es imputable!. ¿Acaso existió un solo hombre que dijo: - heme aquí culpable de haber nacido pecador y condenadme por saberme claro en este hecho?.

Adán, en efecto, fue perfecto, esa fue su tragedia, en los hombres que lo son, está el destino de la humanidad, y la causa primera es justamente esa, que Adán fue el primer hombre perfec-

to y en sus genes, estaban los genes del futuro de toda la entera humanidad.

La Segunda perfección fue de aquel que vino a redimir lo que el primero había encarnado desde su humanidad hacia la humanidad, éste vino a hacer lo mismo, desde su muerte, dio muerte al pecado y desde su vida, dio vida al mundo, Cristo es, el Dios Ágape que "tanto amo al mundo".

El mundo sonríe cuando Cristo nace, ese fue el propósito, ¡verte feliz! ¿Acaso hay un buen padre que busque otra cosa en sus hijos? La Salvación de este segundo Adán es Causa de vida y de fe, "EL justo vivirá a causa de la fe" (Gálatas 3:11) Cristo es nuestro sol, mientras más cerca estamos de él, más nos da su calor.

La pregunta es, luego ¿qué tan grave fue el primer pecado, que Cristo no eliminó el nacer pecadores? "porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos" (Romanos 11:32) ¿Cuan difícil es perdonar para usted a aquel que le ha dañado? ¿y mientras más perdona, no se ve más su misericordia?.

La salvación de Dios parece ser igual a su misericordia y su amor, amor Ágape, incondicional, nadie pidió nacer pecador así pues " porque así como en Adán todos están muriendo, así también en Cristo todos serán vivificados" sigamos pues "teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justo como de injustos".

Capítulo XXVII: Acuerdos entre Cristo y Sócrates

Aquellas palabras que cimentaron todo el Evangelio, la pa-

labra de Dios a través de su Hijo, se encuentra en el más alto nivel espiritual en tanto que lleva consigo la vida y el alimento para el hombre, pero Jesús dejaba también un mensaje intelectual y ético y no podía ser de otra manera, ya que sus consejos están llenos de practicidad para la vida y de consejos atemporales.

La vida y los consejos de Jesús fueron los más ejemplares y los más perfectos de la historia, y si bien el evangelio del Señor no tiene parangón alguno, podemos encontrar destellos de sus ideas y consejos en los consejos de algunos grandes sabios que rondaron por el mundo en la antigüedad, como diría Benjamín el Mesías vino por hendijas.

Esta representación asimiladora del evangelio con la filosofía mundial no es caprichosa sino real, y vamos a tratar con el mayor respeto posible de pensar cuales son las ideas que los unen.

En el evangelio de Jesús encontramos que de Mateo 13:13 en adelante, Juan el Bautista rechazó bautizar a Jesús diciendo: "yo necesito ser bautizado por ti y tu vienes a mi? Pero Jesús les respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos con justicia..." como vemos Jesús fue siempre fiel a las escrituras y a las leyes de Dios que era lo que el debía cumplir, hasta que murió por esa ley. En la historia encontramos a un filósofo que vivió y murió por cumplir las leyes.

Aguardando por su muerte, pasó su último mes de vida en la cárcel, hablando con sus compañeros de cárcel de temas como la inmortalidad del alma, antes de tener que beber la cicuta, Crito le facilitó una salida para escapar de Atenas, Sócrates lo rechazó porque creía que había que cumplir con las leyes, por más que estas fueran injustas. Sócrates en efecto, vivió y murió aferrado a las le-

yes, al igual que Cristo el cual sintió en algún momento, deseos de no morir, sintió que el peso de la ley (de Dios en este caso) era más importante. Tanto uno como el otro, tuvieron su juicio en manos de un puñado de gente, en el caso de Cristo, primero ante el concilio precedido por Anás, los escribas, los ancianos, y los sacerdotes y luego mediante una multitud ante Pilato se pide la crucifixión de Cristo, y Sócrates padeció ante el tribunal de jueces atenienses, que dictaminaron su muerte, mediante envenenamiento con cicuta, es notable que tanto las acusaciones de uno como del otro, son falaces, ya que era cierto, lo que les amputaban en cuanto a lo que hacía, pero no los porqués, los motivos por los cuales, hacían lo que hacían, en definitiva, el argumento termina siendo inimputable.

Para defenderse los dos eligieron delegar la abogacía de sus verdades en manos de los que los escucharon, Jesús dijo: "... Yo públicamente he hablado al mundo; siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en oculto. ¿Por qué me preguntas a mi? Pregunta a los que han oído, qué les haya yo hablado; he aquí, ellos saben lo que yo he dicho." (Juan 18:20-21). Sócrates aclaró " Y si alguien dice que en algún momento ha aprendido de mi o escuchado privadamente algo que no han oído todos los demás, sepan que no dice la verdad". "...de cualquier modo, aquí están presentes muchos de ellos, que estoy viendo, en primer lugar Critón.." (Apología 1998 Pág. 164-165).

Tanto nuestro Señor Jesucristo como Sócrates brillaban en su juventud por la agudeza de sus razonamientos y su habilidad de palabra, los dos buscaban concienciar a los ciudadanos sobre los deberes, la moral y la bondad, así como una mejor organización social, los dos realizaban numerosas tertulias en las plazas y calles,

predicando sus ideas e iluminando a la virtud de las personas. “ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado a la cárcel” (Mateo 5:25) “ La virtud es ante todo un saber , un conocer lo que es útil y lo que es perjudicial para poder obrar en consecuencia” decía Sócrates.

Parece ser que, junto y por encima de los dioses de la mitología tradicional, Sócrates admitió la existencia de un Dios único, supremo, invisible y ordenador del mundo. Sócrates vivía para cumplir la voluntad de los dioses decía, despertar a los ciudadanos atenienses de la hibernación espiritual, la misión de Cristo fue, justamente, despertar al mundo de la hibernación del pecado y de la muerte.

Sócrates sabia que el hombre no podía llegar a conocer la verdad tal cual es, y dijo que ese era solo patrimonio del dios, el conocer la verdad y el ser verdad, Cristo dijo “ y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado:” (Juan 17:3) y aclaro “ ...Yo soy el camino, y la verdad, y la vida..” (Juan 14:6).

Los dos fueron perseguidos, tanto Sócrates como Cristo, e incomodaron a la mayor parte de la población, sobre todo a algunos sectores acomodados, sufrieron privaciones, vivieron una vida modesta y sensata, fueron grandes maestros, utilizaron para su oratoria un discurso simple pero profundo, Sócrates a través de la Mayéutica, y Cristo a través de las parábolas.

Los dos se aúnan en cuestionar los convencionalismos de su época y su religión, los dos sentaron las bases de lo que debe ser un ser humano, para ser un buen ser humano, los dos tenían aspec-

tos humildes, tanto física como espiritualmente y sus palabras eran palabras duras, de exhortación.

Platón presenta la muerte de Sócrates como un acto de obediencia a la voluntad divina y en Cristo vemos: "...no se haga mi voluntad sino la tuya" (Lucas 22:42). Para Sócrates hay un solo bien, es el conocimiento y solo hay un mal, la ignorancia, Jesús dijo: "...conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:32).

Sócrates decía que para hacer el bien, hay que conocer el bien, el Evangelio de Cristo exclama: " ¿cómo pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no ha oído? ¿Y como oirán sin haber quien les predique?.

Sócrates decía, "Si el no tener ninguna necesidad es cosa divina, el tener las menos posibles es la cosa más próxima a la divinidad" (Mem. I 6:10)

Jesús dijo: "...¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? (Mateo 16:26) . "...¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman? (Santiago 2:5).

Llama la atención de que las dos ciudades en las que murieron Cristo y Sócrates cayeron en manos extranjeras, Esparta y Roma, Criteas y Julio Cesar, y los dos fueron acusados entre otras cosas por corromper a la gente, cuando se presentaron a juicio pudieron exonerarse con solo retractarse y pedir disculpas o con negar los cargos en su contra, pero Sócrates dijo "Pues así es, atenienses en verdad: donde uno se ha colocado, en la creencia de que es lo mejor, allí debe permanecer y resistir el peligro, sin tomar en consideración la muerte". Y Jesús dijo "Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba..." (Juan 19:11).

Sócrates quería ser honrado por ser el benefactor de la sociedad y con eso enfureció grandemente al jurado que lo concibió como una burla, así mismo Cristo se mofaba por así decirlo de la autoridad de Pilatos y de los Fariseos.

Jesús dijo: "No penséis que he venido para traer paz a la tierra, no he venido para traer paz sino espada. Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra" (Mateo 10:34)

Los padres atenienses juzgaban a Sócrates porque decían, les robaba el amor de sus hijos y los pequeños negaban su autoridad de padres, luego los niños se mofaban de los sabios, haciéndoles quedar en ridículo, de este modo Sócrates fue ganando el rencor de muchos atenienses.

Algo que representa un poco el estilo de vida que tuvieron estos dos hombres, es que no sólo vinieron a expresar sus ideas, sino a cumplirlas, hasta el punto en que los dos murieron por ello, aunque lo que movilizaba a uno es muy distinto de lo que lo hacía con el otro, Sócrates era movilizado por su amor al conocimiento y a las polis, Cristo amó y ama al mundo y a su Padre, Yahvé.

Una de las particularidades más notorias que asocian a Sócrates con Jesús es que toda data, toda información que nos ha llegado de ellos, lo hizo por medios secundarios, es decir, ni Cristo ni Sócrates han escrito, mucho se ha dicho de que Sócrates no sabía leer ni escribir y de Jesús lo mismo. El hecho de que ellos no hayan escrito no significa que no supieran escribir, son más los argumentos que datan la posibilidad de que sea todo lo contrario. Lo que sabemos de ellos dos nos ha llegado por medio de sus discípulos, que fueron cercanos a ellos, en el caso de Sócrates nos ha llegado

por manos de Platón, que presenta una exaltación de su persona y su memoria, apologéticamente , honrado el nombre y la conciencia de su maestro. Jenofonte que presenta a un Sócrates despreocupado, ordinario y tosco, Antifón, el sofista, que decía que ningún esclavo querría ser tratado como el mismo se trata, mostrando a un Sócrates humilde y desinteresado. Y Aristofanes que en su comedia "Las Nubes" se encarniza por ridiculizar a Sócrates y por mostrarlo desvariando y sin sentido. Lo que escribió Aristóteles de Sócrates no lo vamos a tomar en cuenta, puesto que no es un interlocutor directo del maestro de su maestro.

Con respecto a Jesús, nos lo relatan, Mateo, que muestra la genealogía de Jesús, escribió en el 41 aproximadamente en Palestina, para aquellos cristianos de origen Judío y su tema central es el Reino de Dios, fue llamado el evangelio de la Iglesia. Marcos, cuyo nombre también era Juan, escribió el más breve de los evangelios, destinado a los cristianos "paganos", expresado con un lenguaje rudimentario y pobre, relata más las acciones de Jesús que sus discursos, escribió en Roma en el 63. Aproximadamente. Luego viene Lucas, el medico, que no era Judío, dirige su evangelio a los cristianos "paganos", rescató el carácter universal de la salvación, escribió en Cesárea en el 57 aproximadamente. Y el último es Juan el Apóstol, que escribió en Éfeso o cerca de el en el 99. Podemos observar que progresivamente en los evangelios, a Pilatos se lo muestra más inocente e indeciso y a los Judíos se los percibe cada vez más crueles e insensibles, esta es una conciencia histórica, no era bueno para el avance del cristianismo, en el Imperio romano, hablar mal de un romano.

Lo más notable de estos dos, es que fueron y son, los más influyentes en el pensamiento y en las ideologías del mundo, tanto

por su trascendencia como por su vida y su mensaje, quizás es aquí donde se unen, en efecto, la Filosofía y la religión cristiana , en los hombres que le dieron origen, y sus similitudes, salvando las distancias que como cristiano me acercan al Cristo Dios, podemos identificarlos prima facie en su carácter de alto nivel espiritual, un mensaje de profunda sabiduría y abstracción, didáctica simple, y sus respuestas a las cuestiones más fundamentales de la existencia humana, donde el pensamiento del vulgo no alcanza.

Una de las grandes similitudes entre Jesús y Sócrates, es que los dos tuvieron una muerte históricamente trascendental y se puede llegar a decir que sus muertes, quizás, fueron más conocidas que sus vidas, y aseguro que si no hubieran muerto de esa forma, hoy no estaríamos hablando de ellos. En efecto desde allí surgieron los dos más grandes corrientes ideológicas y las que más influencia tuvieron en la historia, hasta el punto que llegaron a ser antagónicas, y durante mucho tiempo aliadas, la filosofía y el cristianismo, estos dos fueron sus fundadores, se dice de Sócrates el fundador del "Imperio de la razón". Como paradoja, el pensar a la religión y a la filosofía, es decir, a la razón y a la fe como antagónicos, es paradójico en el sentido en que estas dos posturas surgen de hombres similarmente geniales, la filosofía y la religión ha servido desde entonces para pensar a toda la historia y a toda la realidad, aún todavía se estudia en los seminarios católicos, filosofía y religión.

Quiero dejar en claro que aquí solo estoy tratando de exponer lo común de estos hombres, por si están esperando que explique las diferencias entre ambos, aunque las conozco, no es este un trabajo que se dedicará a hacerlo.

Un tema central en el pensamiento de Sócrates es la virtud; preguntaba: "¿No sabes que a nadie concederé la gloria de haber

vivido mejor y con más alegría que yo? Pues a mi parecer viven de manera óptima quienes de la mejor manera se esfuerzan en transformarse en óptimos y con alegría suma quienes tienen más vivo el sentimiento de estar transformándose continuamente en mejores" (Memor IV, VIII, en Mondolfo "el pensamiento antiguo".

Sócrates decía que para ser virtuoso, había que pensar en la virtud: la virtud "ante todo es un saber, un conocer lo que es útil y lo que es perjudicial..." para Cristo es : "por lo demás hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad" (Filipenses 4:8).

Encomendarse a Dios, fue algo que llevaron a cabo muy bien, "De cualquier modo, que las cosas salgan del modo que sea grato al dios..." (Apología Pág. 125 1998 Conrado Eggers Lan)

Cristo, "que se haga tu voluntad y no la mía". (Lucas 22:42).

"Pues está escrito:

Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé el entendimiento de los entendidos.

¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador del siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? (I Corintios 1: 19-20). Exclama la palabra de Dios. Sócrates decía " pero en realidad el dios es sabio (...) la sabiduría humana vale poco y nada" (Apología 1998 pág. 135).

Cristo dijo " ...Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme" (Lucas 18:22). Sócrates por su parte dijo " ..vivo en extrema

pobreza a causa de estar al servicio del dios" (Apología 1998 Pág. 135).

Cristo aclaró " Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mi, éste la salvará" (Lucas 9:24). Sócrates también dijo " no hablas rectamente, hombre, si crees, que un varón, por poco que sea de provecho para alguien, deba calcular el riesgo de vida y muerte, en vez de examinar solo sí, cuando obra, obra justa o injustamente, y si sus obras son de hombre bueno o malo" (Apología 1998 pág. 150).

Sócrates aclara muchas veces que el trata de ser justo y ser honesto, podemos encontrar muchas ideas que reflejan también principios bíblicos, pero hay algo que llama la atención, Sócrates esta comprometido con un fuerte sentimiento de exhortación, "no cesaré de filosofar, y de exhortarlos a ustedes" (Apología pág. 154) .La Biblia aclara por su parte "exhortaos los unos a los otros" . (BUSCAR PASAJE).

La sabiduría es para los dos, un camino de Salvación, puesta por Cristo en un plano trascendente, (vida eterna por fe con obras) y por Sócrates en un plano Inmanente (una vida lo más honesta y sensatamente posible) "y desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús" (II Timoteo 3:15). "La ciencia es una cosa bella, capaz de dominar al hombre de manera tal que si uno sabe que es el bien y que es el mal, no puede ser vencido por nada ni obrar de manera distinta sino que la sola sabiduría basta para ayudar al hombre" (Prot. 352. En Mendolfo cit. Pág. 38).

Como dijimos la salvación en Sócrates es primeramente terrenal, no es condicionante de... para la salvación del alma la sabi-

duría, para Cristo, la salvación es celestial, aunque encontramos que "cielo y tierra" se unen cuando "...el reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 4:17)

El dualismo entre cuerpo y alma, no es ajeno a lo bíblico tampoco, los placeres sensuales son una cárcel y esclavizan el alma, en conflicto con el cuerpo: "la que se entrega a los placeres sensuales viviendo esta muerta" (I Timoteo 5:5) "¿De que fuente son las guerras u de qué fuente son las peleas ente ustedes? ¿No son de esta fuente a saber, de sus deseos vehementes de placer sensual que se hallan en conflicto en sus miembros?" (Santiago 4:1) . "Quien se halla-dice Sócrates- bajo el dominio de los placeres sensuales y llega a ser por ellos impotente para hacer lo mejor (...) sirve a la pero esclavitud..." (Memor IV, III en Mendolfo p. 40). "En efecto, no hago otra cosa que ir de un lado al otro persuadiéndolos a ustedes, sean jóvenes o ancianos, de no preocuparse por sus cuerpos ni por sus fortunas" ((Apología 1998 pág. 155) "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo..." (Mateo 6: 19-20).

Está claro que se aunaron en cuestionar los convencionalismos de su época, fueron personas con una personalidad absolutamente marcada y sus discípulos fueron personas correctamente escogidas que supieron llevar el mensaje de su maestro a todos los lugares posibles en aquella época, se dice, y hemos citado algunas ideas sobre la influencia de Platón (discípulo de Sócrates) en las ideas del Apóstol Pablo (discípulo de Cristo), cuando Pablo viajó a Atenas y a otros lugares, de seguro que no ignoraba y a lo sumo pudo aprender, muchas ideas de la filosofía de Sócrates, y de Platón. Conocida es también la influencia de la teoría de la "inmortalidad del alma" y del "cuerpo como cárcel" en la teología

medieval, incluso citamos que para la evolución del Cristianismo en Grecia habían servido, la evolución en Platón y en Aristóteles del politeísmo al monoteísmo, y las ideas Platónicas "No mirando nosotros las cosas que se ven , si no las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas." (2 Corintios 4:18). No por nada el evangelio se escribió en Griego, y podemos decir también, que en Agustín de Hipóna, empezamos a observar como el pensamiento Platónico del dualismo físico y metafísico, aparece en sus "dos ciudades", la terrenal., y la celestial, todo esto resume en sí que tanto Cristo como Sócrates, fueron, a través de su vida, y de su muerte, similares en sí, las bases para el surgimiento de todas las ideas que giraron y que giran en torno al pensamiento y la vida de Occidente, para tener una nueva visión del hombre ideal, del ideal de un héroe, y el ejemplo estándar de lo que debe ser un buen filósofo y un buen religioso, en efecto, poner en el centro de las ideas del mundo a la filosofía y al cristianismo.

Capítulo XXVIII: Acuerdos entre Cristo y Confucio

Son conocidas algunas de las frases de este gran sabio de la antigüedad, que en la China feudal se lo conocía como Kung- Fu-Tse o Kung el sabio , fue un pensador humanístico y social , fundador de un sistema ético que trastocó la historia del lejano Oriente.

Vivió entre los años 551 y 579 a. C. Incluso antes que el propio Sócrates que al igual que él, era de origen humilde , filósofo y fundador de todo un sistema.

Confucio vivió en el periodo de la primavera y el otoño, o sea, la era de la Dinastía del Este Zhou, desde 770 a.C. hasta 476 d.C., las belicosas tribus Rond y Di azotaban y los nobles decidie-

ron protegerse en feudos, la vida social era un Caos y el viejo orden colapsaba en manos del emperador Zhou, y al igual que en el feudalismo medieval occidental oriente tuvo que replegarse y esperar, en efecto, Zhong Ni (Confucio) se paso la vida esperando que su sistema ético pudiera implementarse en Tsou actual Shantug.

Desde muy temprano se vio seducido por los antiguos escritos y con el tiempo llevó sus conocimientos al plano político, ejerciendo altos cargos como funcionario del Estado de Lu, aunque por su carácter y sus convicciones se vio obligado a peregrinar durante trece años de una corte a otra, tratando de persuadir a los monarcas de que adopten para su gobierno, sus principios ético-filosóficos de paz y justicia , al no triunfar en esta empresa, decide refugiarse en la enseñanza, organizando numerosas tertulias para hablar de filosofía.

Lo que debe remarcarse como sobresaliente es que, la forma por la que ha perdurado la memoria de este sabio y sus ideas, nos ha llegado a través de sus discípulos, retomando el hilo hermenéutico por el que trazo, una similitud entre nuestro Señor Jesucristo y Confucio.

Al igual que el cristianismo, el confucionismo fundamenta una doctrina practica, y un pensamiento orientado hacia la vida y buscando siempre el perfeccionamiento de los hombres para aclarar en si, las voluntades del cielo.

El entramado de escritos que nos dan a conocer a Confucio son cuatro, al igual que los cuatro evangelios y el primer libro clásico, atribuido al nieto de Confucio se lo conoce como (Ta-Hio o Gran Ciencia) dedicado a los conocimientos de la madurez intelectual y espiritual, tanto Cristo como Confucio explicaban sino direc-

tamente, mediante parábolas su mensaje: "...abriré en parábolas mi boca..." (Mateo 13:35).

Confucio, se cree, descendía de la familia real de Shang, que constituyó la segunda dinastía China. "Libro de genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham" (Mateo 1:1) David fue el mejor rey de Israel, el más reconocido, el único rey conforme al corazón de Dios. "Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre" (Lucas 1:32)

Confucio fue el sabio más admirado en la historia de China, eso es indudable, por consiguiente, Jesús es el hombre más conocido, sobre el que más se escribió, sobre el que más se especuló y también porque no, sobre el que más se mintió. Nacieron estos dos en una época sangrienta, de opresión y lucha, la china feudal y el Imperio Romano dan sobradas muestras de este hecho. Nunca olvidaron el sufrimiento de la gente, más sufría y padecían por ellos.

Confucio cuando nació su madre era muy joven (17 años) y su padre ya anciano (mas de 60 años). En el caso de Jesús, cuando nació María también era muy joven, una de las causas de que era virgen en la concepción, en cambio José se cree, era ya un hombre grande, es por eso que se cree que antes de nacer Jesús, José ya era padre y que esos podrían ser los hermanastros de Jesús, aunque después María tuvo otros hijos, pero eso no está claro todavía.

Cuenta la leyenda que la madre de Confucio subió a las montañas y en un sueño, vio al "Emperador Negro", un dios de la época, en el sueño, hubo unión entre los dos y luego ella quedó embarazada. Todos sabemos que Jesús nació de la Virgen María, y

que concibió por obra del Espíritu Santo, que es Dios, según muestra la Biblia: " El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo" (Mateo 1:18). "Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo..." (Lucas 1:32) "... El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios" (Lucas 1:35).

Se cree que los dos eran pobres, viajaban de ciudad en ciudad predicando sus ideas y fueron personas que vivieron por causa y motivo de sus ideales.

Es bueno notar que Confucio rompió esa serenidad absoluta, llena de sabiduría y quebró en llanto a la muerte de Yen Hui, su más fiel discípulo que vivía alegre a pesar de no tener casa propia, cuentan que Confucio lloró desconsoladamente y dijo "el cielo se ha puesto en mi contra". La Santa Escritura nos cuenta que Jesús también rompió en llanto cuando murió su amigo Lázaro "entonces Jesús dijo claramente: Lázaro ha muerto", "Jesús lloró" (Juan 11:14 y 11:35).

El Evangelio de Cristo dice "escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón" (Hebreos 11:25-26). Confucio dijo " Las riquezas y los honores son como nubes pasajeras que no significan la felicidad. Se puede ser dichoso sólo con arroz como alimento, agua como única bebida y el propio brazo como almohada".

Confucio decía " La persona sabia observa los siguientes

preceptos cuando mira, se preocupa por ver con claridad, cuando escucha, intenta oír con precisión. En su comportamiento, intenta ser respetuosa. Cuando habla, procura decir la verdad. En sus obras, procura ser seria. En caso de duda, pregunta. Cuando siente cólera, previene las posibles dificultades que ese estado puede acarrear. Cuando intuye la obtención de ganancias, piensa en la justicia". El evangelio de Jesús exclama " Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad" (Filipenses 4: 8).

Confucio decía: "EL hombre superior...no come con exceso ni por placer. En su hogar, no busca el ocio ni la comodidad" Cristo dijo: "... No os afanéis por vuestra vida, que habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, que habéis de vestir ¿no es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que le vestido? (Mateo 6:25).

Confucio decía que " la sabiduría del hombre superior consiste en poner en práctica sus ideas y, después, predicar a los demás lo que el ya realiza". El Nuevo Testamento aclara "Hermanos míos ¿de que aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿podrá la fe salvarle? (Santiago 2:14). Confucio aconsejaba: "El hombre que no medita y obra con precipitación no podrá evitar grandes fracasos" Jesús dijo: "He aquí, yo os envío como ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas" (Mateo10:16).

"Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros" (Filipenses 3:17) dice la Palabra de Dios, Confucio por su lado dijo "Acércate a quien haya iniciado un camino espiritual y déjate guiar por él. Es-

ta es la conducta más sabia".

¿cómo debo hablar? ¿con quien? "Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis como debéis responder a cada uno" (Colosenses 4:6) Confucio por su lado dice "La conversación maliciosa y confusa perturba; una pequeña falta de paciencia desbarata grandes planes". Es evidente que se pueden citar muchos pasajes de ambos para ver como afloran las similitudes en el pensamiento de ambos, la frase que me impactó mucho es "Cuando quiere hacer algo, la persona correcta planifica antes. El que no piensa con suficiente anticipación se encontrará con dificultades". "Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos , a ver si tiene lo que necesita para acabarla" (Lucas 14:28). "Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:33) "Un hombre que aspira al camino espiritual y, sin embargo, tiene vergüenza de las vestiduras pobres y la comida humilde no merece que le hable". Confucio.

"No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados". (Lucas 6:37) dijo Jesús, "Si eres exigente contigo mismo pero magnánimo con los demás, te distanciarás de la enemistad" Confucio.

"Si actúas sobre la base del lucro, generarás mucho resentimiento" decía Confucio. "porque la raíz de todos los males es el amor al dinero..." (1 Timoteo 6:10) dicen las Santas Escrituras.

"La persona correcta tiene vergüenza de decir más de lo que hace" decía Confucio, Cristo también lo dijo "Cualquiera pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca." "Pero cualquiera que

me oye estas palabras y no las hace, le compraré a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena" (Mateo 7:24 y 7:26). Confucio sigue diciendo "No te preocupes por el reconocimiento de los demás; preocúpate por carencias tus propias carencias de buenas actitudes" Cristo dijo" ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? (Mateo 7:3)."Para adquirir nuevas virtudes, es necesario cumplir con el deber y, antes de ocuparnos de los vicios de los demás, combatir los propios" Confucio.

Esencialmente pecar como ya se dijo en una oportunidad, es "errar al blanco", los griegos significaban al pecado como la manifestación del defecto y del exceso, Confucio explica este principio así: "El hombre prudente puede, en cierto modo, compararse con un arquero; cuando se aparte del fin al que aspira, es comparable con el arquero que no acierta en el blanco. Uno y otro investigan en si mismos la causa de tal actitud. El hombre recto asume su responsabilidad con decisión y valor, no especula con el triunfo fácil". "El hombre que busca su perfección no pecará por exceso ni por defecto si imita el ejemplo de los antiguos" Confucio

El principio cristiano de no hacer al prójimo lo que a uno no le gustaría que le hagan, que tanto a propugnado en su ética Kant aparece claramente en Confucio "Quien desea para los demás lo mismo que quiere para si mismo y no hace a sus semejantes lo que no querría que le hiciesen a él está cumpliendo con la conducta moral que la naturaleza racional impone al hombre" Incluso la superación espiritual de este principio "...Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:39) lo encontramos en "La norma suprema de conducta es el amor al prójimo que se fundamenta en la igualdad de la naturaleza de todos los hombres" de Confucio.

Para servir a Dios no hay que solamente hacer el bien, sino sentir el bien. Cuando una persona no nace de nuevo, puede pasarse la vida sirviendo pero para servir a Dios lo primero que debe cambiar es nuestro corazón. "Este pueblo de labios me honra, mas su corazón esta lejos de mi" (Mateo 15:8). Confucio lo dice así "Quienes aparentan equilibrio y dignidad, cuando interiormente son inconstantes y corruptos, son peores que aquellos hombres más vulgares. Son como los ladrones que cometen sus abusos a escondidas y en forma cobarde".

El creador del Universo nos dice "porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo" (Romanos 14:17) Confucio lo dijo de otra forma "No trates de vivir en el lujo ni de comer hasta hartarte. Sé esforzado en tu trabajo y cuidadoso con la palabra". Es notable que tanto Cristo como Confucio fueron orientales, sin embargo Cristo fue el emblema de occidente por miles de años, en cambio Confucio fue el estandarte de la filosofía Oriental. En efecto, la filosofía tiene parte de su origen en Tales, un oriental de Mileto, *el sol nace en oriente pero su punto más alto es en occidente.*

El principio para gobernar es el amor, nuestros políticos nunca hablan del amor, ¿habrá que hacerlo? ¿hay proyectos políticos que incluyan al amor? "El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor" (Romanos 13:10). "El amor de los hombres es la mejor arma para gobernar con eficacia" Confucio. Y En la familia "El hombre bueno jamás puede sentir rencor hacia su hermano. El hombre bueno honra y eleva a quienes ama" Confucio "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos , sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4). "El buen jefe de familia sólo promete lo que es justo y cumple

su palabra. La cautela y el respeto exigidos por la cortesía no pueden ocasionar vergüenza y deshonor. Debe practicar estas normas y no oprimir a los seres a los que unen lazos de parentesco". Confucio.

Sobre la perfección "Sed pues vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto." (Mateo 5:48). "El hombre que busca la perfección asume sus responsabilidades con decisión y valor" Confucio.

"No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal" (Romanos 12:21) "El bien vence al mal como el agua al fuego" Confucio.

Es evidente que puedo citar muchas más frases que nos muestran una línea de pensamiento que une las ideas morales, éticas y espirituales de Jesús el Señor y Confucio, así como lo hicimos con Sócrates. Claro está que podría haber citado más autores, como Lao Tse, Buda, o Mahoma, pero estos tres me parecieron los más representativos, puesto que la mitad del mundo, Occidente "giro" (no siempre del mejor modo) en torno a Jesucristo (el cristianismo) y la otra mitad, Oriente, mucho tiempo en torno al Confucionismo, y por supuesto el mundo entero giró, gira y no se si seguirá girando, en torno a la filosofía, que tiene su origen científico con Sócrates, el padre de la lógica, que representa el carácter de la ciencia.

Veintiún siglos después de la muerte del maestro Kun, los misioneros cristianos bautizaron al maestro como Confucio, ahí empezaron a entrelazarse el cristianismo y el confucionismo, actualmente China se esta haciendo cada vez más cristiana, y el cristianismo a adoptado la visión de la sabiduría oriental también co-

mo propia, así, vemos a personas que por ser sabias, se acercan al ascetismo, por ejemplo decir que callar es mejor que hablar, o no buscar la exhortación si no más bien el alejamiento, Cristo mando a hablar, a predicar y a exhortar, no a huir de los problemas, sino a enfrentarlos.

Ahora bien, no quisiera terminar este ensayo sin hacer notar la más grande diferencia entre estos tres grandes de la historia, Cristo, Sócrates y Confucio, lo que los separa entera y eternamente es que a diferencia de los últimos dos, la tumba del primero "está vacía".

Conclusión

Este libro no pretende ser la conclusión de mis ideas, sino el nacimiento de las suyas, un puente hacía sus nuevas y mejores reflexiones. La meta, la conclusión está en usted mismo. Escriba su conclusión en cada pensamiento que surja de su lectura, allí encontrará los fundamentos de la ausencia de lo que era necesario, así usted estará, más allá de todo, incluso de las posibles conclusiones que yo pude haberle entregado.

Jonathan Carlos Gustavo Ramos

Índice

Este libro se terminó de imprimir
En Editorial El Tolteca
Urquiza 1550
Salta Argentina
A los 25 días del mes de Enero
De 2011